



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

DISCURSO DEL MOVIMIENTO INDÍGENA
ECUATORIANO: DE LA PLURICULTURALIDAD
A LA PLURINACIONALIDAD: 1990-2001

TESIS

QUE PARA OPTAR AL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:
MARIO ALBERTO ESQUIVEL POLO

ASESORA DE TESIS:
DRA. SILVIA SORIANO HERNÁNDEZ



CIUDAD UNIVERSITARIA

2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi familia...

AGRADECIMIENTOS

Gracias a mi familia por estar siempre a mi lado apoyándome en cada etapa de mi vida,
a mis padres porque su ejemplo es la lección que nunca debo olvidar
a mis hermanos, mis primeros maestros.

A mis amigos, José Antonio, Carlos, Rodolfo, Raxel, Oscar, Isaac, Violeta, Tania, Ayla, Nayeli,
Nadia, Adriana por ser ellos mismos en cada momento, por su larga e incondicional amistad.

A mis amigos y compañeros del colegio, Viviana, Víctor, Daniel, Misael, Raquel, Maira,
Martha, Uriel, Jessica, Valeria, José Manuel, Cuitlahuac, Eduardo, Alberto, por compartir
tantos momentos en el descubrimiento de este entrañable lugar llamado América Latina.

A mis sinodales y principalmente a la Doctora Silvia Soriano, a quien agradezco su apoyo
académico y humano.

Índice

Introducción.....	1
Antecedentes.....	9
1. Dolores Cacuango y la creación de la FEI.....	11
2. La década de 1960.....	16
3. Reforma agraria (1964).....	19
4. La búsqueda por la hegemonía y el boom del petróleo.....	22
5. La teología de la liberación y la organización en la sierra.....	27
6. Los ochenta y la organización en la amazonía.....	30
Capítulo 1. Estructura del movimiento indígena ecuatoriano.....	33
1. CONAIE.....	37
ECUARUNARI.....	39
COFENAIE.....	45
CONAICE.....	52
Capítulo 2. Levantamiento de 1990.....	55
1. Antecedentes.....	57
2. Declaración del Estado plurinacional.....	59
3. Levantamiento del Inti Raymi.....	63
4. Negociación.....	66
5. Cronología del levantamiento de 1990.....	68
6. Conclusiones.....	70
Capítulo 3. Lo ganado de la década.....	71
1. Desarrollo discursivo.....	72
Voces del alzamiento.....	73
Discurso indígena.....	74
Interculturalidad.....	75
2. Recorrido político.....	76
1991: Reinicio del diálogo.....	77
1992: “Ni una hacienda en el Ecuador”.....	79
“Ni una tumba en la tumba de nuestros abuelos”.....	81
1994: Resistencia a la aprobación de la ley agraria.....	82
Proyecto político de la CONAIE.....	83
Movimiento político pachakutik.....	84
Partido político pachakutik.....	87
Destitución de Bucaram.....	88
Nueva Constitución.....	89

La caída de Mahuad.....	91
Levantamiento “de la vida y contra el hambre”.....	91
Alianza indígena-militar.....	92
“Nada sólo para los indios”.....	93
3. Conclusiones.....	93
Capítulo 4. El desgaste de la década.....	95
1. Cronología del levantamiento del 21 de enero del 2000.....	97
2. Movimiento y constitución político-social.....	98
Proyecto PRODEPINE.....	100
Consejo de desarrollo de los pueblos y Nacionalidades de Ecuador.....	101
3. Del proyecto al declive.....	102
Asamblea constituyente de 1998.....	102
Movimiento pachakutik.....	103
4. La paradoja de la alianza.....	104
5. Gobierno de Lucio Gutiérrez.....	106
6. Conclusiones.....	107
Conclusiones.....	109
Bibliografía.....	115

Introducción

I

En una región como América Latina los procesos sociales no están representados por una población homogénea, al contrario, este territorio contiene una variedad de culturas y etnias que día a día ganan más terreno en el reconocimiento de la pluralidad de los países integrantes de este continente.

La sociedad ecuatoriana visualiza a los indios a partir del alzamiento de 1990, reconoce su presencia, y brinda al movimiento la capacidad política con la que presenta al Estado ecuatoriano una alternativa dentro del margen de la democracia. El año se convierte en el parte aguas del movimiento indígena ecuatoriano. Antes de este evento la presencia del indio como sujeto social se podría decir que era casi inexistente, condición que lo apartaba de su derecho de historia dentro del Estado en esta sociedad.

El Estado en América Latina fue pensado como los modelos europeos, la concepción de la nación se construyó bajo los criterios de unificación de aspectos de la sociedad tales como la lengua o la cultura, bajo la homogenización que permitiera la construcción del Estado y su economía de mercado; este plan concebía al indígena como un estorbo para la integración.

El contexto político en el que se desarrolla el alzamiento favorece la entrada del movimiento al escenario gubernamental, con el retorno a la democracia se trata de descifrar la manera adecuada para prevalecer, el sistema electoral y su independencia del aparato estatal serán inminentes para evitar su dominación.

Un movimiento social como lo es el indígena ecuatoriano encuentra sus inicios en tanto logra identificar sus intereses históricos (en la colonia los indios fueron maltratados por parte del tributo que les concedía existencia a costa de este pago, durante la república se les negó la condición de ciudadanos que les fue otorgada hasta 1998 mediante la reforma constitucional). La integración a la civilización exigía un examen detallado para el cual no eran aptos los indígenas.

Con propuestas únicas, los alzamientos en Ecuador contienen una advertencia contra las actuales concepciones que se tiene de la nación, la democracia, la territorialidad, la ciudadanía, la pluralidad, etc. Pero sobre todo la interculturalidad y la plurinacionalidad pondrán en juicio la democracia y su representación por parte de la

nación. Como aporte de esta discusión, el movimiento lanza su propuesta y con ella se planta en contra de las oligarquías. El concepto plurinacionalidad no fue instaurado paralelamente al contexto histórico mencionado, por lo cual quedó fuera de toda posibilidad de improvisación como medio para ingresar al debate político; se presentó gracias a la coyuntura política que se suscitaba en el país, sin embargo, su concepción fue desde antes del alzamiento de 1990, justificado ante los sistemas de dominación conocidos como de hacienda, el sistema de plantación y la supuesta actualización del sistema político y económico que dejaba fuera a las demandas indígenas que se creían inexistentes.

El marco en el que surge esta propuesta conceptual tiene estrecha relación con la idea del territorio, de la cultura y de la interculturalidad de las organizaciones que integran la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE) (COFENIAE amazonía, ECUARUNARI sierra, CONAICE costa). Esta organización logra mantener las particularidades de sus poblaciones heterogéneas bajo una común autoridad política; propone una superación del modelo político Estado-nación, desmitifica la idea del concepto nación que excluye a los individuos, su búsqueda no es nacionalismo o Estado, sino otro tipo de Estado: uno pluricultural y plurinacional, el cual esté desprovisto de la dirección que tiene el poder y que la colonia le ha dotado, un Estado que permita a los indios su supervivencia física y su derecho a la diversidad.

Por una parte, la propuesta de pluriculturalidad permite la apropiación de los medios por los cuales se logra el proceso de dominación, tales como la educación; y, por otra, la eliminación de cualquier rastro que permita la permanencia de este tipo de discurso. Sin embargo, en el caso de la plurinacionalidad se incorpora un debate, pues despierta una serie de opiniones por parte de la sociedad ecuatoriana, que en su mayoría son muestra del desconocimiento del verdadero significado de esta propuesta.

Es a partir de la organización (CONAIE) que se demuestra la lucha histórica que han dado los pueblos indígenas. Una lucha por la igualdad en cuanto a derechos y un respeto a su diferencia como cultura. Bajo el umbral de esta organización se perciben las expresiones que se suscitan después del levantamiento de 1990 por medio de alzamientos y mandatos a lo largo de la década. Al manifestarse de manera tan impactante, como lo es el alzamiento, el movimiento subraya que es la supervivencia como pueblos y nacionalidades diferentes la que está en peligro y al hacerlo el indígena se constituye como actor social mediante su lucha y participación de propuesta y acción.

Desde el levantamiento de 1990, que incorporó a los indígenas como un poderoso actor social en el escenario nacional, pasando por la participación política en 1996 a través del movimiento pachakutik, se fueron transformando sus estructuras y los ejes de su discurso, los cuales transitaron de la lucha por la tierra a la actual demanda por la plurinacionalidad, además, incluye los ya añejos reclamos por la educación intercultural bilingüe, el sistema de salud, la acción social, la reconstitución de los pueblos originarios, etc., elementos que lo han dotado de carácter político a favor del crecimiento y maduración del movimiento.

II

El interés por acercarnos al movimiento indígena ecuatoriano nace de haber encontrado en él características únicas, es decir, la capacidad de movilización de la comunidad indígena así como de la no indígena por medio de la cual hacen escuchar su discurso; el alto grado de organización alrededor del país en una sola formación que se exhibe en representación de los distintos intereses que persiguen los indígenas de las principales zonas que integran el país ecuatoriano; el periodo en el cual cumplen un “ciclo trascendente” en la historia de Ecuador y en el cual afirman su posición como parte integrante de la sociedad ecuatoriana. Asimismo se insertan en la esfera política y participan en la consolidación de la democracia. Y sobre todo la propuesta con la que se muestran en el momento del alzamiento de 1990, la de un Estado plurinacional.

El proyecto de Estado plurinacional era apenas un bosquejo en el que se podían hacer cambios, no obstante, la propuesta de su alternativa invitaba a la sociedad ecuatoriana a un cambio en el sistema.

La nación tal como la manejan autores como Erick Hobsbawm o Benedict Anderson está relacionada con el surgimiento de la modernidad en Europa a finales del siglo XVIII y principios del XIX.¹ Finalmente el concepto se conjuga con características tales como cultura, comunidad, lengua, historia y origen étnico específico, pero sobre todo su formulación está vinculada con la construcción del Estado político. Sin embargo, las naciones a lo largo de la historia se han transformado gracias a su capacidad versátil, y los principales promotores de las nacionalidades deben ser los propios Estados y los mismos movimientos sociales que definen las características que

¹Véase Erick Hobsbawm, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Biblioteca de Bolsillo, Barcelona, 2000; y Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.

habrán de tener sus entidades nacionales recuperando las herencias y tradiciones culturales e históricas.

La idea de la plurinacionalidad desde la perspectiva de los pueblos intenta ser “el reconocimiento jurídico y político de la diversidad de culturas o pueblos, expresada como entidades históricas diferenciadas, que comparten una unidad de valores e identidades particulares, formas de organización social y política, origen histórico e idioma.”² Esta visión cuestiona más que nada la existencia de la nación ecuatoriana pues su formación se basa en la exclusión de los componentes socioculturales propios del indígena y en la imposición de caracteres europeos. Matriz euro-céntrica y colonial construida en el fundamento del Estado-nación.

Todas estas características hacen del movimiento no sólo un referente histórico en su propia constitución, sino que al ser un movimiento indígena consolida sus capacidades como indígenas organizados.

En relación con los indígenas, en América Latina acontecen dos sucesos significativos en los años noventa: uno de ellos, como ya mencionamos, es el levantamiento en Ecuador, y el otro es la guerrilla zapatista que aparece, en lo albores del libre comercio entre México, Canadá y Estados Unidos, a principios de 1994. Se podría pensar que se trata de una simple coincidencia, pero la realidad es que ya existía una urgencia de los pueblos indios de hacerse escuchar en un contexto donde la globalización y las políticas neoliberales se consolidaban y en una década donde el simbolismo indígena era fuerte.

Difícil es negarnos al significado que estas luchas representan para el Estado-nación puesto que critican su pretendido éxito de construir sociedades homogéneas y toman en sus manos la responsabilidad de cambiar la exclusión, el autoritarismo y la violencia por la pluralidad, la tolerancia y la convivencia armónica de los distintos sectores que integran a la sociedad ecuatoriana.

III

Es en este profundo y novedoso campo de investigación sobre los movimientos sociales de reivindicación étnica en el cual se inscribe la presente tesis, cuyo propósito es conocer a profundidad la organización del movimiento indígena ecuatoriano y cuáles

²Luis Maldonado Ruiz, “El Estado plurinacional desde la perspectiva de los pueblos. Primera parte”, *Boletín ICCI-ARY Rímay*, año 10, núm. 110, mayo de 2008.

fueron las condiciones que le llevaron a desarrollar acepciones como la pluriculturalidad y la plurinacionalidad, el interés central es llevar a cabo un seguimiento de los sucesos históricos que marcaron al movimiento en su búsqueda por el cumplimiento de sus objetivos, asimismo, el papel que jugaron las diversas instituciones y organizaciones como representantes políticos del movimiento, principalmente las englobadas en la CONAIE. Y, sobre todo, dirigir las miradas a los movimientos indígenas de Latinoamérica en general por su profundidad en la vida social de sus distintos países, y con ello aportar bases para una mejor comprensión del discurso indígena y sus propuestas para un bien común, más allá de ellos mismos.

De igual forma se intenta responder a la siguiente pregunta: ¿Cuáles fueron los planteamientos étnico-políticos en el discurso del movimiento ecuatoriano a lo largo de la década de 1990 a 2001 que lo transformaron de sujeto social a actor político?

IV

El estudio del movimiento indígena ecuatoriano si bien no se ha realizado de manera exhaustiva sí ha dejado líneas de investigación precisas que han servido de apoyo en la realización de esta tesis; una de ellas es la realizada por Isabel de la Rosa Quiñones, quien en su trabajo *Movimientos Indígenas contemporáneos en América Latina: Convergencias y divergencias. Análisis de los casos de Ecuador y México* elabora una reflexión del papel que desempeñó el discurso en las trayectorias de los movimientos indígenas ecuatoriano y zapatista; así como las características que fueron relevantes para la articulación de su movilización colectiva.

En otros trabajos como la tesis de Érika Gabriela Bernal Carrera, *Mujeres líderes dentro del movimiento indígena ecuatoriano: la otra construcción de la nación*, se describe la participación política de las mujeres líderes indígenas dentro del proceso del movimiento indígena ecuatoriano y toma en consideración los elementos que han permitido al movimiento presentarse como una alternativa para el Estado-nación.

Otra contribución parte de la hipótesis de que el movimiento indígena en Ecuador que se dio entre 2000 y 2003 tuvo una gran trascendencia política, nacional y regional al obtener fuerza y apoyo militar-popular para la búsqueda de un cambio político y social, y al ser un acontecimiento importante para la transformación de la actualidad latinoamericana ante la nueva correlación de fuerzas en el sub-continente que vira hacia la izquierda, esto insertado en un contexto de gran movilidad social por los efectos negativos de la globalización capitalista neoliberal; se trata de la tesis *La*

dimensión política del movimiento indígena en Ecuador (2000-2003) de Zaira Cristóbal Nájera.

El aporte de Mark Stefaan Boesman Wouter parte de la hipótesis de que la súper-élite ha sabido conservar su posición dentro de una situación socio-política cambiante y desafiante gracias a un proceso de transformaciones estratégicas en su cultura política. En su tesis *El impacto de los movimientos sociales en la cultura política de las elites, el caso del Ecuador*, responde a la pregunta ¿cómo cambian estas elites su cultura política y cuál podría ser el impacto de los movimientos sociales en este proceso? Se adentra en la vida política de las elites desde el caso ecuatoriano personificado en la CONAIE, con lo cual busca aclarar en forma crítica el estado de arte de las ciencias sociales, construye conceptos funcionales para la investigación y realiza un sobrevuelo de la historia política desde el primer levantamiento protagonizado por la CONAIE (en 1990) hasta el gobierno de Lucio Gutiérrez.

De estas exposiciones rescatamos el análisis realizado por Isabel de la Rosa Quiñones a cerca del discurso de los movimientos ecuatoriano y zapatista, en el cual logra descifrar las afinidades y discrepancias entre estos movimientos; la dimensión política que se desarrolló del 2000 al 2003 apuntada en la tesis de Zaira Cristóbal Nájera, y el comportamiento de la estructura política de las elites ante el impacto de los movimientos sociales de Mark Stefaan Boesman Wouter.

Queda por estudiar la dinámica que toma el discurso como constructor de alternativas para el Estado. Su creación, además de llevar como motivo la movilización colectiva, trae consigo la ejecución de cambios políticos y sociales, uno de ellos es la colocación del sujeto social en un plano político desde la inserción del concepto de plurinacionalidad. Es todo un proceso por el cual ha pasado el movimiento indígena ecuatoriano para obtener esta identidad política, y es preciso señalar el periodo cuando el discurso es más fuerte y versátil a la vez, el cual le dotará de los instrumentos teóricos que marcarán el triunfo del movimiento indígena ecuatoriano y su inserción en la vida política.

Una peculiaridad al entrar en la investigación del movimiento ecuatoriano es la presencia de intelectuales indígenas y no indígenas, que desde una visión interna de la organización nos brinda un respaldo teórico, tal es el caso de Luis Macas, Pablo Dávalos, Paulina Palacios, Alicia Vacacela, quienes conforman el consejo editorial del

Boletín ICCI-Raimay, donde participan profesionales con larga experiencia en el trabajo en las comunidades y pueblos indígenas de Ecuador.

V

Para responder a la interrogante que nos hemos planteado, recurrimos a analizar el proceso histórico-constitutivo del movimiento indígena ecuatoriano hasta llegar al momento del alzamiento de 1990, con ello planteamos hacer un estudio de los factores que motivaron al indígena a elaborar un discurso propositivo. Para observar su inserción política acudimos a mostrar los alzamientos a lo largo de la década de los noventa hasta 2001, año con el que se cierra un proceso de larga lucha.

En las siguientes páginas veremos que la incorporación de la plurinacionalidad en el discurso llevó consigo el cambio del movimiento de sujeto social a actor político; tomaremos en cuenta el estudio de Foucault sobre el discurso, donde el sujeto no es ajeno a su constitución sino que es parte del mismo discurso,³ por lo tanto no nos referimos a un análisis lingüístico de la significación, sino a una práctica que forman los objetos de los que se hablan. En este sentido nuestro trabajo es analizar el “discurso marco”⁴ emitido por la CONAIE en su labor por recrear la identidad social del movimiento e ir redefiniendo sus metas e intereses y colocándolo en un proyecto nacional más separado del plano étnico.

Respecto al proceso de constitución del discurso en un movimiento social corresponde a los “marcos de referencia” y, precisamente, a los “marcos de interpretación” que se destacan por la participación colectiva para encontrar referentes comunes en una movilización social. Asimismo, Quiñones también incluye en esta búsqueda el trabajo de Scott Hunt, Robert Benfort y David Snow⁵ en su intento por relacionar los procesos enmarcados con los procesos de construcción de identidades individuales y colectivas, lo cual nos permite comprender las relaciones de los procesos enmarcadores con la movilización.

La tesis se compone de un apartado de antecedentes y cuatro capítulos. El apartado es un recorrido histórico por el país ecuatoriano; muestra cómo se ha llegado a desarrollar un marco socio-económico y político deficiente para las demandas de los

³Véase Michel Foucault, *El orden del discurso*, Fabula, México, 2009.

⁴Véase Isabel De la Rosa Quiñones, *Movimientos Indígenas contemporáneos en América Latina: Convergencias y divergencias. Análisis de los casos de Ecuador y México*, tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos, UNAM, 1998.

⁵Véase “Marco de acción colectiva y campos de identidad”, en Enrique Laraña, *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*, Madrid, 1994.

sectores más marginados, en el caso particular del indígena ecuatoriano, asimismo, presenta las causas de las detonaciones en ciertos sectores, que serán el embrión que verá nacer a las organizaciones protagonistas del levantamiento de 1990. El primer capítulo constituye el análisis de la configuración del movimiento indígena en el momento del alzamiento de 1990, y la composición de cada una de las organizaciones integrantes de la CONAIE. El segundo capítulo estudia el levantamiento de 1990, siendo éste el inicio de una década de constantes avances y contrastes para el movimiento indígena ecuatoriano; se plantearán conceptos tales como la pluriculturalidad y la plurinacionalidad como demandas ante el Estado. El tercer capítulo presenta los avances que se dan a partir del levantamiento de 1990 para el movimiento indígena ecuatoriano, así como los distintos discursos de la CONAIE a lo largo de la década, y realiza un estudio entre ellos con el fin de ubicar los cambios cualitativos respecto a la inserción de pluriculturalidad y plurinacionalidad. Finalmente, el cuarto capítulo culmina con la historia del movimiento indígena ecuatoriano en su etapa de declive en la década, en la cual se pierden los objetivos principales, consecuencia de la falta de solidez en la organización al incorporarse a la esfera política electoral.

Sólo resta decir que esta investigación nos conduce hacia nuevas interrogantes pues se trata de un trabajo moderado, en el sentido de que es un acercamiento a la comprensión del movimiento indígena ecuatoriano y a la propuesta que éste nos ofrece como posibilidad de una sociedad mejor.



Antecedentes

Antecedentes

“Esta es la vida, un día mil muriendo, mil naciendo, mil muriendo, mil renaciendo. Así es la vida”. “Si muero, muero, pero uno siquiera ha de quedar para seguir, para continuar”

Dolores Cacuango

El levantamiento que protagonizó el movimiento indígena ecuatoriano en 1990 cambió totalmente la concepción del indio en Ecuador, de considerarlo como algo lejano o ubicado en torno al campo, el levantamiento encaró a un Estado ecuatoriano, el cual se advertía como un ente autoritario y como el impedimento para la autonomía, el respeto y la autogestión. Con respecto a este movimiento, es casi imposible explicar su composición y el porqué de sus demandas sin mostrar su proceso de consolidación.

Para una correcta lectura contemporánea de las influencias que repercutieron en la formación del movimiento indígena ecuatoriano, seguiremos las recomendaciones que realiza Agustín Cueva en su artículo “Los movimientos sociales en el Ecuador contemporáneo...”.⁶ Iniciando el análisis con la primera organización indígena del país: la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI), que se resume en la imagen de Dolores Cacuango, la cual es indispensable al abordar el estudio de esta organización. Este apartado se propone mostrar cómo se formó la FEI a la par de las circunstancias que permitieron su existencia y cómo ésta sirvió para abrir la puerta a las organizaciones que posteriormente surgirían.

También se deben tomar en cuenta las influencias internas y externas que representa la década de los años sesenta, sobre todo para la reivindicación del pensamiento crítico al sistema social, político y económico. Es en esta década cuando se inicia el proceso para la vía a la democracia, a través de constantes luchas de carácter político.

Asimismo es necesaria una descripción de la reforma agraria de 1964 que implicó la supresión del *huasipungo*⁷ como medio de repartición de la tierra. A pesar de sus falsas expectativas, esta reforma tomaría un valor significativo para la creación, y sobre todo para la maduración, de posteriores demandas indígenas.

⁶Agustín Cueva, “Los movimientos sociales en el Ecuador contemporáneo: El caso del movimiento indígena”, *Revista Yachaycuna*, núm. 7, noviembre de 2007. (Consultado: 16 octubre de 2009) <http://icci.nativeweb.org/yachaikuna/>

⁷“Puerta de la casa”, en Bolivia conocido como “pongo” y “pongueaje”.

El “boom petrolero” en los años setenta es importante para este proceso ya que sirve de sostén económico para realizar las principales reformas estructurales del país. Así como la educación de los cuadros medios e indígenas que logran cuestionar desde el punto de vista político y económico.

El apartado también aborda el análisis de la teología de la liberación y su desarrollo en América Latina, así como su repercusión en la formación de la organización indígena en la sierra, Ecuador Runacunapac Riccharimuri (ECUARUNARI),⁸ el cual resalta el papel desempeñado por parte de sectores eclesiásticos.

Para concluir, se adjunta el retorno a la democracia en los años ochenta, iniciado por el binomio Roldós-Hurtado, y la secuencia que sigue el movimiento ecuatoriano con la creación de la organización en la amazonía ecuatoriana conocida como Confederación de Nacionalidades⁹ Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (COFENIAE) y los congresos subsiguientes de ECUARUNARI, para desembocar en la creación de la organización que dará voz a todas las organizaciones durante la década iniciada con el levantamiento de 1990.

1. Dolores Cacuango y la creación de la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI)

En la década de 1940 se crea la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI), impulsada por las líderes del pueblo Kayambi: Dolores Cacuango y Tránsito Amaguaña; se trata del primer país andino con un movimiento indígena que además de estar vinculado con un partido político realiza el primer intento por revertir el sistema de dominación que había provocado la colonia y continuado la República.

I.

Tras una larga batalla entre conservadores y librepensadores, el liberalismo se coloca en Ecuador como triunfador a fines del siglo XIX, Eloy Alfaro es ratificado como presidente constitucional de la República el 10 de enero de 1897; su llegada al

⁸Abreviación de la frase “El despertar de los indios en Ecuador”.

⁹En fuentes bibliográficas diversas puede encontrarse como Confederación de Naciones Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana.

poder abre la puerta a los sectores más marginados de la población, que habían peleado incondicionalmente junto a él.

Entre las propuestas políticas de Eloy Alfaro estaba el alcanzar un Estado modernizado bajo reformas de carácter liberal, que al mismo tiempo brindara los instrumentos legales para una emancipación indígena. Las haciendas fueron despojadas de sus dueños incluyendo a aquellas pertenecientes a la Iglesia. En la práctica los patrones no cumplieron con lo que dictaba la reforma, provocando una gran tensión entre el patrón y los peones que tenían un fuerte apego a su tierra. El régimen dominante de estas haciendas era el sistema conocido como *concertaje*, un sistema semifeudal que se basaba en el pago por trabajo y otros servicios al patrón, mediante el acceso de los peones fijos a la tierra dentro de la hacienda llamada *huasipungo*. La primera reacción ante esta tarea se desató en la hacienda de Pesillo donde se enfrentaron soldados y gente campesina del lugar, la lucha no fue en vano y se logró un pago en dinero y no en especie, como normalmente se concedía.

De 1921 a 1925 se vivió una depresión económica causada principalmente por la Primera Guerra Mundial, lo que provocó en Ecuador grandes huelgas obreras y campesinas, que culminaron en el golpe de Estado al último presidente plutócrata¹⁰ Gonzalo Córdova, quien observó la fuerza de jóvenes militares con influencias socialistas, la cual asumió el poder en nombre de las clases oprimidas. Al contrario de lo que se buscaba, se encontró en el país una inestabilidad política que llevó a la presidencia a 23 personajes entre 1925 y 1947.

El fin de la época juliana¹¹ comienza con el golpe militar hacia Isidro Ayora en 1931 por el general Alberto Enríquez Gallo, quien dirige su atención a las clases pobres con iniciativas como la ley de comunas, el código de trabajo y la comisión de la caja de previsión social. En esta época sucede también un acto de suma importancia para el movimiento indígena ecuatoriano, se trata de un alzamiento en Cayembe en 1926, que

¹⁰Se conoce como *plutocracia* al predominio de los más ricos en el gobierno de un Estado. En el caso ecuatoriano, se refiere al dominio del Estado que alcanzaron los sectores poderosos de la Costa que, a través de la exportación de cacao, habían consolidado importantes fortunas ligadas también al comercio y la banca. A partir de la muerte de Alfaro y hasta 1925, el Estado ecuatoriano fue manejado por el liberalismo plutocrático, representado por una alianza entre el Banco Comercial y Agrícola y el placismo, para entonces ligado a la aristocracia serrana.

¹¹ El periodo de 1925 a 1948 parte de la revolución "juliana" y culmina con el inicio del gobierno de Gallo; es un periodo de la historia ecuatoriana que está marcado, al menos en sus primeros lustros, por la preocupación colectiva respecto de los problemas sociales, por la persistencia de la recesión económica, por la reorientación productiva, la agitación social y la inestabilidad política.

se caracteriza por la fuerte presencia de las mujeres indígenas campesinas ante los soldados; Petrona Barriga, Lucinda Baroja, Rafaela Torres, Ana Valdivia y “la negra Beltrana” destacan en el alzamiento que dura más de un mes; es aquí donde surge la imagen de Jesús Gualavasi como uno de los primeros dirigentes del movimiento indígena ecuatoriano por más de tres décadas. En este mismo año se crea el primer sindicato campesino.

El fracaso de las ideas liberales, una situación de inconformidad por parte de los intelectuales y militares y el apego a la filosofía socialista llevan a desarrollar organizaciones en las zonas de la sierra y la costa de Ecuador. El socialismo comienza a tener influencia en el país alrededor de 1926, y a partir de entonces en la organización del pueblo; los socialistas agrupados mantienen una postura a favor de la población indígena a lo largo de los años veinte y treinta del siglo XX, desde entonces el movimiento se encuentra asociado con los nuevos grupos de izquierda y, sobre todo, con el Partido Comunista de Ecuador (PCE).

Los principales líderes indígenas que buscan justicia e igualdad son: Gualavasi, Ambrosio Laso y Dolores Cacuango. Cayambe se convierte en la sede donde organizaciones campesinas y artesanas se congregan bajo un carácter socialista; el primer sindicato agrícola se forma en Juan Montalvo, siguiéndole a éste el de Pesillo, la Chimba y Moyurco. Juan Montalvo habría sido el lugar donde se realizara el primer congreso indígena el 8 de febrero de 1931, sin embargo, el gobierno de Isidro Ayora hizo lo posible porque no se cumpliera tal objetivo.

Tras el fracaso del congreso las sedes principales de Pesillo, la Chimba y Moyurco, toman precauciones para sus reuniones y replantean sus demandas bajo un pliego presentado a sus patrones:

- Que cesen los maltratos.
- Se suprima el trabajo obligatorio de las mujeres.
- Se supriman las huasicamías¹² y servicias para ayudantes y mayordomos.
- Se supriman los diezmos y primicias.
- Se provea de herramientas a los trabajadores.
- Se rebaje el número de ovejas a cargo del cuentayo.¹³
- Se incremente el salario para los huasipungueros y peones libres.
- Se asignen huasipungos a los apegados.
- Se disminuyan las jornadas extras destinadas a la hacienda.

¹²Sistema de explotación domestica.

¹³El cuentayo es una suerte de contador, etimológicamente nos remite a la palabra cuenta, el peón realizaba una cuenta en este caso de las ovejas que se le confiaban.

- Se elimine la reposición de ganado muerto.
- Se realicen las cuentas anualmente con presencia de un representante de los trabajadores.
- Se pague el jornal cada quincena.¹⁴

Los patrones, al negar el pliego, desatan la huelga de 1930 que culmina con la imposición y destrucción de las casas de los principales cabecillas del conflicto laboral y su persecución. Tras la continua alerta de las represiones, la lucha por sus demandas no cesa y continúan con la búsqueda de un aumento de salario y un mejor trato. En este momento y junto con la fuerza de los sindicatos, se empieza a formar un movimiento dirigido por mujeres como Dolores y Tránsito; bajo este contexto llega a la presidencia Carlos Alberto Arroyo del Río (1940-1944), presidente que representa una etapa triste de Ecuador debido a la pérdida de parte de su territorio por asuntos petrolíferos que, sumado a una mala inversión nacional, lleva a la población a levantarse bajo una protesta conocida como “La Gloriosa”. El gobierno, en un deseo de lograr enmendarse, encuentra a José Velasco Ibarra, un hombre prometedor para el país por sus ideales -un populismo que acaba en deseos rotos para una descontenta urbe-.

Por otro lado la situación indigenista inicia un proceso de revolución no sólo en el país, sino que, además, empiezan a surgir organizaciones e intelectuales en toda Latinoamérica en contra de las injusticias a las que son sometidos los indígenas bajo la tutela de los hacendados. En 1942 Ecuador recibe al presidente de la confederación de trabajadores de América Latina. Le dan la bienvenida Dolores y Tránsito y tras ellas una multitud de indígenas. De allí en adelante Dolores se presenta como principal líder del movimiento que está en vías de surgir.

Asistir al congreso latinoamericano en Calí, Colombia (1944), así como participar en “La Gloriosa”, movilizando a los indígenas para presionar por la caída de Arroyo del Río, lleva al indígena a tomar partido en la transformación de la política nacional; al mismo tiempo la revolución de mayo coloca en el plano político a otra organización que tiene como fin la superación de los trabajadores indígenas y de los trabajadores campesinos, se trata de la Central de Trabajadores Ecuatorianos (CTE) creada desde el PCE.

¹⁴Raquel Rodas, “Dolores Cacuango, pionera en la lucha de los derechos Indígenas”, marzo de 2007. (Consultado: 18 de octubre de 2009)
http://www.conmemoracionescivicas.gov.ec/es/publicaciones/dolores_cacuango.pdf

De esta forma y tras los acontecimientos de mayo surge la primera organización indígena del país, la Federación Ecuatoriana de Indios, nombrando a Dolores Cacuango como su primera Secretaria General, quien propone:

- a) Realizar la emancipación económica de los indios ecuatorianos.
- b) Elevar su nivel cultural y moral, conservando lo bueno de sus costumbres e instituciones.
- c) Contribuir a la realización de la Unidad Nacional, y establecer vínculos de solidaridad con todos los indios americanos.
 - La entrega de la tierra al indio como paso inicial a la Reforma Agraria.
 - La inmediata elevación del salario de los indios y la lucha por el salario mínimo vital.
 - La rebaja de las jornadas y tareas de trabajo y la prohibición del trabajo de los familiares del peón en beneficio de la hacienda.
 - La defensa y afirmación de la tradición cultural indígena mediante la ampliación de la educación bilingüe.
 - La inmediata devolución de las aguas y tierras comunales que fueron arrebatadas.
 - La ampliación de la democracia en beneficio de los indios incorporándolos a la ciudadanía mediante el voto de sus habitantes.
 - La consolidación de la unidad de todos los trabajadores de la ciudad y del campo.
 - Finalmente la Federación Ecuatoriana declaró que lucharía: por la conservación y ampliación de la democracia ecuatoriana, la preservación de la paz universal, en un ambiente de amistad y cooperación justa entre todos los pueblos, la defensa de la soberanía y la independencia nacional, contra el imperialismo y todas las fuerzas que traten de anularlas y mediante la revisión de todos los tratados y acuerdos internacionales lesivos a ellas.¹⁵

Con pretensiones nacionales, la FEI se convierte en la principal fermentadora de las movilizaciones indígenas hasta principios de los años setenta, y a pesar de estar aún mediada por el PCE la federación rinde frutos con el aumento de levantamientos en todo el país. En el periodo que va de 1948 a 1960 se vive una calma económica debido al auge de productos de exportación que exige la Segunda Guerra Mundial, sin embargo, contrasta con la década subsiguiente, década de cambios y de revolución.

¹⁵José Agualsaca Guamán, “El proceso de la lucha del movimiento indígena en el Ecuador”. (Consultado: 19 de octubre de 2009) www.cte-ecuador.org/pdf/historia%20de%20la%20fei.pdf

2. La década de 1960

La década iniciada en el año 1960 marca el final del crecimiento económico que experimenta Ecuador apenas la década anterior gracias al balso, el caucho y la quina, que sirven como productos indispensables para la Segunda Guerra Mundial y conflictos sucesivos; pero sin duda la principal producción nacional es la del banano que ya había comenzado a plantarse en tierras que aún eran vírgenes, especialmente en zonas de la costa, desde 1949 y 1950. Ya para 1952 rebasa la producción del cacao y su cúspide llega a mitad de la década. Su declive lo sufre en los cinco años siguientes con una producción menguante.

El crecimiento económico no espera mucho para desaparecer, en 1961 existe una notable caída del ingreso *per capita* real. A la par de la rápida transición de crecimiento a la crisis financiera, aparece una difícil situación política y social generada principalmente por el estancamiento y la inflación. “La nueva crisis originó difíciles circunstancias, desequilibrios de presupuesto y balanza de pagos, devaluaciones de la moneda, descontento popular, agitación política [...] todo lo cual ayuda a explicar el retorno a la inestabilidad”¹⁶.

César Verduga resume diez características centrales de la etapa en el desarrollo nacional en la segunda mitad de la década de los sesenta:

- a) Se orientó la política económica de modo a estimular el crecimiento de una industria sustitutiva, pretendiéndose además, utilizar el aliciente implícito en la adhesión del país al Acuerdo de Integración Andina.
- b) Se trató de estimular a través de una Ley de Reforma Agraria y mediante el apoyo crediticio del Estado, el proceso espontáneo de diferenciación social del campesinado, buscando además ampliar el mercado interno.
- c) Se vigorizó la afluencia del capital extranjero, elevándose la entrada del mismo desde 29.7 millones de dólares en 1961 hasta 78.1 millones de dólares en 1968.
- d) Se incrementó el gasto público, pasando de 1.080 millones en 1961 a 2.775 millones de sucres en 1968.
- e) Se fortalecieron en el cuerpo social las posiciones de determinados sectores medios que mejoraron su participación en la distribución del ingreso y tuvieron acceso a la conducción gubernamental.
- f) Se aceleró el proceso de urbanización.
- g) Aumentó la significación del proletariado industrial.
- h) Se consolidó un patrón altamente concentrado de distribución del ingreso.
- i) Se observaron tendencias al fortalecimiento de la autonomía relativa del Estado, como encarnación del área política del poder.

¹⁶Jorge Salvador Lara, *Breve historia contemporánea del Ecuador*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995, p. 500.

- j) Ocurrieron desplazamientos y nuevas alianzas al interior de la estructura de poder con cierto debilitamiento de los grupos agroexportadores.¹⁷

De manera tardía, el desarrollo capitalista del país se presentó bajo estas características que continuaron aún más allá del fuerte impacto en la economía que personificó el petróleo. Sin embargo, es notable la participación que el Estado obtuvo con los sectores económicos dominantes.

Los años sesenta representan para el mundo un despertar de las mentes de intelectuales, en su mayoría jóvenes que buscan romper un continuo de marcos políticos y culturales limitados por las organizaciones estatales.

En la primera mitad de esta década Cuba dirige su política hacia la URSS, con los cabecillas Fidel Castro y Ernesto “Che” Guevara, mermando los intereses geoestratégicos que Estados Unidos tiene. La Guerra Fría se encuentra a la vuelta de la esquina y su influencia se manifiesta en la política interna de los países latinoamericanos. Sintiendo amenazado Estados Unidos y en forma de advertencia busca afirmar su hegemonía instaurando programas sociales de emergencia y apoyando dictaduras en gran parte de Latinoamérica.

En Ecuador las continuas demandas del sector izquierdista se dirigen en contra de Velasco Ibarra quien se proclama presidente por cuarta vez en la historia del país. Y a favor del presidente del congreso, el doctor Carlos Julio Arosemena, dicha polarización se representaba en las simpatías por la URSS y Estados Unidos.

Un ejemplo de actividad focalizada en los albores de los sesenta se encuentra en el movimiento *tzánzico*, el grupo cultural de mayor expectativa en Ecuador. Surge en 1962 cuando es aplastado un foco guerrillero que da paso a su creación. Busca una ruptura con el pasado decadente y oficialista. Se trata de un grupo de escritores encargado de “liquidar un tipo de conciencia y sensibilidad artística y política y de engendrar otra que expresara la dimensión ética y cultural de la tendencia revolucionaria, latinoamericana y mundial.”¹⁸ La mayoría de sus escritos nunca fueron publicados debido al arrepentimiento de sus creadores, sin embargo, los más conocidos son: el poemario “Levantapolvos” de Rafael Larrea, “El ombligo del mundo y convulsionario” de Ulises Estrella, “Poesía en bicicleta” de Raúl Arias y “Un gallinazo

¹⁷César Verduga, “El proceso económico ecuatoriano contemporáneo 1972/1975”, en Gerhard Drekonja *et al.*, *Ecuador hoy, Siglo XXI*, México, 1978, p. 50.

¹⁸José Steinleger, “Tiempos de incertidumbre. Política, literatura y sociedad en el Ecuador (1960-87)”, *Casa de las Américas*, núm. 169, julio-agosto de 1988, p. 37.

cantor bajo un sol de a perro” de Humberto Vinuesa. Cuando los tzántzicos ven su fin en 1968 cada quien continua y evoluciona de manera diferente. Algunos de ellos siguen escribiendo en páginas de *La Bufanda del Sol*, *Pucuna* e *Indoamérica*, confluyendo con temáticas como el pluralismo de la cultura nacional, la necesidad de transformar la sociedad, etc. Gracias a estas publicaciones y a sus editoriales, logran nexos con países latinoamericanos y autores de gran influencia, tales como Walter Benjamín, Armand Matterlat y Fernández Retamar cuyo trabajo servirá para discusiones sobre cultura y liberación; otros abandonan definitivamente la escritura.

Tras las continuas manifestaciones, las fuerzas armadas intervienen deponiendo al presidente Velasco; posteriormente es la fuerza aérea la que apoya al vicepresidente Arosemena, terminando así el cuarto velasquismo que tan sólo había durado poco más de un año.

En la historia de Ecuador los cuartelazos siempre desembocaron en una convocatoria a elecciones por parte del jefe militar que producía el golpe de Estado. Por lo que la fuerza militar había configurado una captación de poder a través de un colectivo organizado, que a su vez delegaba a un equipo de sus jefes; a este movimiento se le conoció como cuadrurviroto militar bajo la dominación de junta militar de gobierno.

El gobierno del Doctor Arosemena Monroy, a pesar de un inicio con buenos pronósticos, termina con su mando a causa de un desprestigio iniciado por él mismo debido a problemas en su conducta.¹⁹ Entre las principales posturas que podemos destacar del Doctor Arosemena se encuentran: su posición de mantener relaciones con Cuba, la entrevista y el discurso que realiza en los Estados Unidos bajo la presidencia de John F. Kennedy, respecto al criterio plural con que se pueden tratar las ideas e intereses contrapuestos de los mundos oriental y occidental; la abolición del huasipungo a través del ministro de previsión social Juan Isacc Lovato;²⁰ y el segundo censo nacional de población el 23 de noviembre de 1962.

Por otra parte, se encuentran influencias internacionales en el sector político de Ecuador, el cual procura un cambio en el país mediante el departamento de Estado de Estados Unidos.

¹⁹Algunos autores prefieren no mencionar los problemas que el doctor Arosemena tenía con el alcohol.

²⁰En este contexto la oposición de la Confederación de Trabajadores del Ecuador (C.T.E.) radicaba en que esta acción no solucionaría del todo el problema al que se enfrentaba el indio.

En una actuación imprudente tras un exceso de copas en el palacio Carondelet el Doctor Arosemena provoca la intervención del ejército y su destitución. El cambio de poder corre a cargo de los tres jefes de las ramas militares: Ramón Castro Jijón, Luis Cabrera Sevilla y Marcos Gándara Enríquez con el nombre de junta militar de gobierno.

La política que maneja la junta militar de gobierno es de represión, consentida por la ley de seguridad nacional y dirigida desde el pentágono. Sin embargo, la misma junta militar realiza la expedición de la esperada ley de reforma agraria y, junto con ella, el organismo que la llevará a cabo: el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC). Por otra parte, el desarrollo del capitalismo en otros rincones del país provoca de manera indirecta la aparición de nuevos actores sociales, como lo son los indígenas, a través de organizaciones (en 1964 se crea la Federación Shuar; ese mismo año los Saraguros constituyen el Jatun Cabildo; en 1969, en el Napo, surge la FOIN; en 1973 los Chachis de Esmeraldas forman una “prefederación”; en 1972 se crea la ECUARUNARI. En 1966 se funda la Asociación de Campesinos Agrícolas del Litoral (ACAL), afiliada a la CEDOC, y la Asociación de Campesinos Agrícolas del Ecuador (ACAE), afiliada a la CTE; en 1968 ambas organizaciones fundan el Frente Unido para la Reforma Agraria (FURA); en 1970 los sembradores de arroz se organizan en la Federación Nacional de Cooperativas Arroceras (FENACAPOR); en 1971 se constituye la FENOC, y en el mismo año los trabajadores crean el Frente Unido de los Trabajadores (FUT). La aparición de las organizaciones indígenas coincide con el impulso de la Reforma agraria.

3. Reforma agraria

Es indudable la influencia que tiene la revolución cubana de 1959 para la formulación de la ley de reforma agraria en Ecuador. La revolución genera una respuesta a sus enfoques de cambios en la propiedad y tamaño de las unidades agrícolas a través de la carta de punta del Este en 1961.

A comienzos de los años sesenta, Ecuador se caracteriza por la presencia dominante del latifundio, la sierra ecuatoriana constituye un arquetipo de relaciones sociales atrasadas. Bajo el funcionamiento del terrateniente se encuentra el proceso productivo del campesino que en su mayoría pertenece a un origen indígena.

La reforma consiste en otorgar las tierras de cultivo al campesino, para que éste disfrute de bienestar económico, el cual a la vez debe contribuir al aumento de la producción nacional y, por lo mismo, al mejoramiento económico del país.

En el caso de Ecuador, la “colonización” toma en cuenta aquellas tierras que no tienen dueño, o las llamadas tierras “ociosas”, y que algunos inversionistas han tomado en su posesión. La primera política agraria aparece con claridad desde el gobierno de Camilo Ponce en el año de 1959.

Al iniciar la ley se realizó lo que jamás se había intentado en el país “cerca de un año después, se había beneficiado a más de 25 mil familias campesinas. Poquísimas, pero era un comienzo. Sobre todo, fue eliminada la vergüenza nacional del huasipungo, conquista notable contra los intereses del colonial terratenientismo, lo que merece el reconocimiento de la nación”.²¹

El concepto era claro y por más que se trataba de solucionar el problema del campesino e incentivar la producción, muchos exhuasipungueros y ricos inversionistas lograron obtener escrituras de propiedad, por lo que se estaba formando un nuevo grupo de terratenientes. “A pesar de ello, no todos los latifundistas estuvieron de acuerdo con las nuevas políticas. Se resistieron a eliminar las relaciones precaristas de producción y más aún, a repartir las tierras. La situación dio lugar a un largo período de enfrentamiento en el campo.”²²En conclusión, la ley fue beneficiosa para los terratenientes al fijarles límites muy amplios de tamaño y en el tipo de criterios establecidos para definir las tierras deficientemente explotadas, ya que se basaban en promedios zonales que podían ser muy bajos en ciertos casos.

La reforma agraria se propuso las siguientes líneas: expropiación de tierras explotadas en forma absentista y defectuosa; reversión de tierras incultas, considerando como tales aquellas que han permanecido ociosas por 10 años, excluyendo lógicamente, razonables extensiones de reserva; revisión de las adjudicaciones y venta de tierras realizadas por el Estado en las que no se ha cumplido con las disposiciones legales; eliminación de toda forma precarista de tenencia de la tierra con fines agrícolas; integración del minifundio; legalización de la posesión pacífica de la tierra; intervención

²¹Alfredo Pareja Diezcanseco, *Ecuador la República de 1830 a nuestros días*, Editorial Universitaria, Quito, Ecuador, 1979, p. 418.

²²Raquel Rodas, *op. cit.*, p. 86.

en las haciendas de Estado, y promoción de parcelaciones privadas que se ajusten a los lineamientos de la ley.

Muy diferente fue en la práctica, donde se realizó la entrega de condiciones, y lo que fue llamado “medidas de carácter complementario”: ayuda crediticia y asistencia técnica y social; habilitación de tierras para la colonización; ayuda a la colonización espontánea; promoción a la colonización de iniciativa privada; y racionalización del trámite de adjudicaciones de tierras baldías. Es decir, beneficios inmediatos en disminución de la jornada de trabajo, mayor salario, menos obligaciones laborales, una parcela mínima de tierra y otras conquistas fragmentarias.

Por otra parte, la llamada colonización espontánea en realidad se trataba de la colonización del subtrópico y bosques de la amazonía para la extensión de la frontera agrícola y el desplazamiento de su población trabajadora lejos de la urbe. De cierta manera era prioridad socavar aquellos lugares en los que la resistencia se presentaba, lugares como las haciendas de la región de Olmedo: Moyurco y Pesillo, en donde se observaba mayor inconformidad con la política de reforma.

Los ataques que recibía el movimiento indígena ecuatoriano detrás de esta supuesta reforma iban, como vemos, desde el engaño de recibir huasipungos hasta la imposición de un sistema de organización basado en la acumulación de dinero que producían las cosechas (cooperativismo), lo cual terminó en una lucha de ambiciones y, en consecuencia, menguaría las fuerzas de la FEI.

A pesar de dictar varias leyes útiles, como el subsidio para la creación de industrias que desarrollaran producción y eliminaran las importaciones, dirigido por Clemente Yerovi, e incluso una reforma tributaria que eliminó mil doscientos impuestos anárquicos a la contribución de unos cuantos impuestos básicos, la junta militar no cumplió con sus propias expectativas y el país se fue hundiendo cada vez más en sus niveles económicos.

La ambición de uno de los integrantes del cuadrunvirato por obtener la presidencia en las próximas elecciones, desató el desconcierto de los partidos contendientes, que se organizaron en juntas constitucionalistas, desde donde creaban recursos de choque. Parte de esto, fue el movimiento estudiantil que derrocó a la junta militar. “Una de las razones para esta oposición de fuerzas... fue la necesidad técnica de

eliminar numerosas entidades autónomas que, administrativa y económicamente, impedían una planificación ordenada de la política fiscal.”²³

Tras el derrumbe de la junta militar se resolvió designar a Clemente Yerovi Indaburu, en 1966; su jefatura fue conocida como aquella que devolvió al país la paz y tranquilidad tanto social como política y económica; sin embargo, su tutela terminó pronto, debido al encargo que tenía de organizar y realizar el proceso electoral para el retorno al orden constitucional, lo cual se llevó a cabo en noviembre del mismo año.

La batuta fue entregada a Otto Arosemena Gómez, quien en sus dos años de gobierno realizó apenas modestas iniciativas, una fuerte campaña de construcciones escolares y una política de apresuradas concesiones petroleras a la Texaco-Gulf, de la cual se obtuvo un “enclave” petrolero. “En efecto, entre 1967 y 1971, las concesiones otorgadas a las compañías petroleras sumaban más de 90.000 km², equivalentes a más de un tercio de la totalidad del territorio nacional”.²⁴

Las elecciones convocadas para el periodo 1968-1972 otorgaron la quinta gobernación a José María Velasco Ibarra tras un pequeño margen de votos sobre el Doctor Córdova Nieto. Dos años se tardó el acostumbrado Velasco para conducir al país a un clima de incertidumbre y de bancarrota; las rígidas relaciones de los estudiantes con los militares y un país desordenado fue el pretexto para que Velasco asumiera los poderes plenos bajo el designio de dictador el 22 de junio de 1970.

Como rastro, la reforma agraria había dejado la creación de una pequeña burguesía indígena integrada por comerciantes fabricantes de artesanías e intelectuales que encontraban en lo étnico un contenido movilizador. Cada vez se alejaban más del maniqueísmo al cual estaban sujetos a través de las organizaciones internacionales vinculadas a grupos cristianos de Estados Unidos y Europa (El Instituto Lingüístico de Verano y la Fundación Brethren).

4. La búsqueda por la hegemonía y el boom del petróleo.

Esta vez la dictadura de Velasco estaría llena de malas decisiones, lo que aumentó el costo de vida en Ecuador, pero gracias a la dirección técnica que se encontraba atrás de él se pueden rescatar algunas cosas: la soberanía ecuatoriana sobre las 200 millas de

²³Alfredo Pareja Diezcanseco, *op. cit.*, p. 419.

²⁴César Verduga, *op. cit.*, p. 65.

mar, la construcción de carreteras y universidades, además de la creación del puente de la Unidad Nacional. Sin embargo, otra historia estaba por ocurrir cuando la fuerza militar que apoyó su dictadura asumiera la responsabilidad del gobierno bajo los órdenes del general Guillermo Rodríguez Lara. Las elecciones estaban planeadas para junio de 1972, no obstante, las fuerzas armadas interrumpirían con la casi victoria de Assad Bucaram anteponiéndose en el gobierno.

La política de esta toma de poder estaba basada en dos principales documentos: “Principios filosóficos y plan de acción de gobierno” y “Plan integral de transformación y desarrollo”, este último con aplicación forzosa de cinco años. El gobierno se definió a sí mismo como revolucionario nacionalista y de desarrollo autónomo, con acción social-humanista y disciplinada; cabe destacar la influencia que representó Perú, ya que este plan no era más que la copia del aparecido en ese país. Las particularidades para llevar a cabo el plan le corresponderían a Lara.

El plan integral de transformación y desarrollo ecuatoriano tenía los siguientes objetivos:

- a) Alcanzar una mayor integración nacional y reordenar la soberanía del país.
- b) Mejorar las condiciones de vida de los sectores populares.
- c) Vigorizar y expandir el aparato productivo del país, aprovechando mejor los recursos naturales y el espacio económico, con el fin de elevar la capacidad del sistema para absorber mano de obra en niveles crecientes de productividad.²⁵

Además buscaba implementar varias reformas: la agraria, la tributaria y la administrativa; estas medidas delataban un desplazamiento de la clase dominante ecuatoriana por los sectores medios. En una combinación técnico-militar el capitalismo se encontraba ya en vías de modernización.

Ecuador se dividía en dos sectores: uno de apoyo a la plataforma programática gubernamental formado por trabajadores industriales y agrícolas, sectores universitarios, y partidos políticos, que postulaba la necesidad de cambios revolucionarios en la sociedad nacional. Y otro de oposición por parte de organizaciones corporativas, sus partidos políticos y círculos de presión.

La combinación que politizaba al sector militar también desató el resquebrajamiento de las fuerzas armadas, que sólo estaban sostenidas por la amplitud

²⁵*Ibidem*, p. 69.

que representaba el petróleo. Y es que a los pocos meses de asumir el poder, las fuerzas armadas dieron comienzo a la exportación del petróleo, se creó la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana (CEPE), se realizó la revisión de contratos de exploración y explotación, la anulación de contrato con la compañía ADA (compañía de explotación petrolera), constitución del consorcio CEPE Texaco-Gulf, la afiliación con la Organización de Países Productores de Petróleo (OPEP), y formación de la Flota Petrolera Ecuatoriana (FLOPEC). No obstante, estas medidas sólo deterioran las bases económicas del régimen.

La vida cultural se diversifica, resultado de la variación en la producción del país, las técnicas literarias y el lenguaje se reformulan, surgen galerías de arte y editoriales pero, sobre todo, las ciencias sociales se fortalecen, se realizan estudios antropológicos de la realidad nacional.

En cuanto a la modernización agrícola, muy pocos campesinos lograron ver los frutos que ésta generaba,“ las estructuras del agro ecuatoriano se habían estancado y la producción agrícola disminuyó a tal punto de causar alarma entre la población y el gobierno tuvo que importar alimentos; ello era consecuencia de que los subsidios agrícolas y los créditos concedidos a los terratenientes se canalizaron hacia actividades comerciales a la industria de la construcción, sectores más rentables que la agricultura.”²⁶

Poco a poco el régimen perdió popularidad y no encontraba solución ante las demandas que la población realizaba. De 1973 a 1974 el auge productivo sería destinado a la absorción del impacto que representaban las luchas entre el gobierno y la clase dominante.

La lucha de clases comenzó a agudizarse y las repercusiones se encontraron en el sector agrícola por parte de los terratenientes, quienes utilizaron el encubrimiento de la policía para frenar el levantamiento de la organización campesina independiente que surgía simultáneamente. El principal hecho fue el asesinato de Cristóbal Pajuna y Lázaro Condo en mayo y septiembre de 1973, dos dirigentes del movimiento ECUARUNARI (que surgiría en 1972, de la cual hablaremos en el siguiente apartado), que había logrado impulsar a nivel nacional las movilizaciones indígenas, para hacer

²⁶Francisco Dávila Aldás, *Las luchas por la hegemonía política y la consolidación política de la burguesía en el Ecuador (1972-1978)*, UNAM, México, 1984, p. 90.

cumplir la reforma agraria, y presionar al gobierno para que dictara la segunda ley en 1973.

Efectivamente, la junta militar dictó el 9 de octubre de 1973 el decreto 1172, con el nombre de ley de reforma agraria. Se hablaba de una reforma agraria integral, pues a diferencia de la de 1964, la nueva legislación no fijaba límites máximos de tamaño y era más estricta en los términos de los requisitos de afectación. La aplicación de la nueva ley reestimuló los procesos de adjudicación de tierras a los campesinos. El impacto de esta segunda ley comparada con la iniciada en 1964, en términos de las adjudicaciones y el proceso de colonización, fue aún mayor. Esta reforma sería retomada por el gobierno de Roldós en 1979.

A pesar del auge económico que representó el boom del petróleo -convirtiéndose en el eje principal del desarrollo formando nuevas empresas, generando obras públicas, etc. – el desorden económico administrativo empezó a repercutir en una crisis a partir de la segunda mitad de 1975.

Lara adoptó medidas restrictivas para frenar la débil posición de la reserva monetaria internacional, el alza de las tarifas, la elevación del precio del azúcar, etc. Al mismo tiempo una parte de las fuerzas armadas que ya se encontraba en conflicto, generó una crisis dentro del gobierno, precipitando una sublevación encabezada por el General Raúl Gonzáles Alvear. Acto fallido, ya que Lara recuperó el poder con dificultades, y con una herida de muerte. A pesar de lograr vencer en la sublevación organizada, Lara ya había perdido el apoyo de los sindicatos, campesinos y transportadores, los cuales organizaron una huelga que finalizó con repercusiones violentas.

Las fuerzas armadas se hicieron presentes una vez más en enero de 1976 y esta vez triunfaron destituyendo al jefe supremo. Lo sucedió un triunvirato (Consejo Supremo de Gobierno), formado por Alfredo Poveda Burbano, Guillermo Durán Arcentales y Luis Leoro Franco.

Los grupos oligárquicos de poder ya habían sido trastocados y su repercusión no fue la ideal. Fue tarea del triunvirato, en esta ocasión, intentar devolver al país una consolidación del Estado sin fracturar la oligarquía. Sin embargo, la crisis de los partidos impediría que la vuelta a la democracia se hiciera con facilidad, a pesar de las presiones que sus miembros ejercían.

Las empresas estaban a cargo del monopolio, que no era precisamente el practicado por la hegemonía sino por un grupo de escala inferior que no tenía apoyo del Estado. Este proceso se trataba de una desnacionalización por parte de las empresas extranjeras, que dejaba a las empresas nacionales con dos alternativas: el conformarse con el poco terreno ganado o unirse a las extranjeras.

En este sentido, las fuerzas armadas no tendrán una actuación política ni ideológica sino que actúan por la vía de la represión únicamente, de esta manera apoyan al capital imperialista. A la falta de apoyo de masas populares las fuerzas armadas recurren a las secciones burguesas que intentan recuperar el poder y los privilegios de los que estaban limitados. El petróleo es el principal recurso de esta lucha. Los sindicatos, las organizaciones estudiantiles y las campesinas se manifiestan en el desfile del 1 de mayo en contra de las iniciativas y consentimientos del triunvirato, logrando una concientización para los demás sectores que impedirá, por un momento, la agresión de los monopolios.

El triunvirato entraba en conflicto, pues a la vez que aplicaba represión trataba de consolidar una oligarquía, y al mismo tiempo combatir el desequilibrio que causaba la fracción burguesa industrial y la fracción monopólica. A pesar de ello, en 1977 logró un equilibrio y trató de construir instituciones para las reformas económicas. A los partidos políticos nos les quedó más alternativa que participar en la nueva organización que se estaba planeando, “las propuestas para modificar la carta magna, para elaborar las leyes de elecciones y preparar el referéndum popular, pusieron al descubierto posiciones afines”,²⁷ esto logró apoyo entre aquellos nuevos sectores para las nuevas reformas constitucionales. Sin embargo los roces aparecieron cuando se concretó la manera de acceder al poder; para esto los partidos políticos tuvieron que recurrir a la plena negociación con el triunvirato.

Se constituyó el Frente Amplio de Izquierdas (FADI) donde actuaban todas las corrientes izquierdistas. La fuerza obrera y popular que retardaba el avance de los monopolios extranjeros, esta vez buscó las vías políticas que dejaba libre el triunvirato, el cual actuó con medidas represivas para frenar la ofensiva popular.

En la creación del camino para la vía política, la población estaba expuesta a resentir la crisis económica-política que se estaba viviendo, las masas laborales se

²⁷*Ibidem*, p. 143.

manifestaban por una libre democracia; pronto la represión se mostró en contra de un centenar de trabajadores en el ingenio azucarero AZTRA, este acontecimiento tuvo grandes repercusiones para el gobierno, que nunca pudo justificarlo, y al mismo tiempo para el movimiento indígena ecuatoriano que gracias a él obtuvo apoyo del sector obrero.

Los partidos tradicionales no lograron ventaja del desprestigio del gobierno, además los actos que estaban presenciando eran muestra de lo lejos que la clase dominante podía llegar si la vía legal no era favorable para ella.

A fines de diciembre se ratificó el referéndum popular a realizarse el 15 de enero de 1978, donde se eligió la Carta Magna y la primera vuelta electoral el 16 de julio. La economía no mejoraría a pesar de todo y las movilizaciones sociales tampoco cesarían, manifestaciones populares y de estudiantes eran reprimidas violentamente. A pesar de todo el 16 de julio de 1978 la clase dominante patrocinaría el retorno de la democracia.

Assad Buccaram era el candidato más temido por las fuerzas armadas debido al poderío popular con que contaba, sin embargo, fue excluido por la convocatoria: como su sucesor apareció su sobrino Jaime Roldós Aguilera, quien ganó la primera ronda (16 de julio de 1978) con la mayoría relativa y luego la absoluta (abril de 1979). La entrega del poder finalmente se realizó el 10 de agosto de 1979, a pesar de haberse programado para 1978. Con el triunfo de Jaime Roldós Aguilera se inauguró el ciclo democratizador en América del Sur.

5. La teología de la liberación y la organización en la sierra

Es necesario detenernos un momento para comprender la importancia que poseyó la teología de la liberación en el desarrollo del movimiento indígena ecuatoriano, y sumarlo al contexto histórico que ya hemos analizado anteriormente.

Después del Concilio Vaticano II en 1959, y de la conferencia de Medellín, se formó una corriente teológica como respuesta a una necesidad real en Latinoamérica. Leonardo Boff la define como “una teología que se caracteriza por reflexionar sobre la totalidad del contenido de la fe y del evangelio desde una praxis de liberación y desde una opción por los pobres y en contra de su pobreza”.²⁸

²⁸Apud José Ferraro, *Teología de la liberación: ¿revolucionaria o reformista?*, Quinto Sol, UAM, México, 1996, p. 22.

El desarrollo de la teología comienza a tocar tierras latinoamericanas desde el anuncio del Concilio Vaticano II, en ese año se funda la Confederación de Religiosos de América Latina (CLAR), encargada de la renovación cristiana a través de su infraestructura. Teológicamente la visión de la Iglesia se abre a nuevos horizontes de convocación, la influencia viene directamente desde Europa. En este mismo periodo nacen organismos de reflexión pastoral como el Instituto de Catequesis Latinoamericana (ICLA) en 1961, el Organismo de Seminarios Latinoamericanos (OSLAM) en 1966, y el Instituto Pastoral Latinoamericano (IPLA) en 1967, de esta última institución surgirán los primeros teólogos de la corriente como José Comblin, Juan Luis Segundo, Gustavo Gutiérrez, Enrique Dussel, Segundo Galilea, etc.

El mismo Enrique Dussel²⁹ detecta tres líneas de fondo: 1) la renovación de la Iglesia debido al Concilio (1962-1965); 2) el compromiso de la juventud cristiana en la política, ésta comenzará con el gobierno de Eduardo Frei en Chile y despertará la conciencia de muchos con la ocupación de Puerto Montt en 1967 y la represión campesina, y 3) esta línea la encuentra en el mismo compromiso de los jóvenes cristianos en la relación entre la fe y la política, separándose de la democracia cristiana y siguiendo el pensamiento de Jacques Maritain y de Emmanuel Mounier.

Para Boff es indudable la influencia del Concilio Vaticano II para América Latina, que estaba buscando una solución al problema de la miseria que existía en el continente. Pero en Medellín, en la segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano (CELAM) se buscó resolver los problemas sociales de América Latina a través de la enseñanza social de la Iglesia. A partir de Medellín se empezó a hablar de una teología de la liberación desde Latinoamérica, es entonces allí su cuna formal.

Podríamos enmarcar el contexto en el que surge esta teología en la llamada búsqueda de un desarrollo sustentable, el impulso a los movimientos populistas y la expansión de las clases medias. Se desarrollan contradicciones sociales más profundas donde surge una elite privilegiada, un sector medio que menguaba de la elite y una clase obrera-campesina oprimida. Sin duda alguna un acontecimiento determinante para el cambio en América Latina fue la revolución cubana como precursora del socialismo en la región.

²⁹Enrique Dussel, *Teología de la liberación, un panorama de su desarrollo*, Potrerillos, México, 1995.

Se desata una ola de persecución por parte de Estados Unidos al pensamiento liberal, en este sentido la Iglesia también tomará parte en la discusión. Se divide entre aquellos que optan por la persecución y otros que denuncian la realidad y buscan una respuesta coherente a los problemas de la sociedad latinoamericana. Es una nueva Iglesia más comprometida con los problemas sociales; obispos y religiosos revelan contradicciones, errores y abusos de los malos gobiernos, elites privilegiadas e intereses extranjeros.

En Ecuador se manifiesta directamente con la formación del ECUARUNARI. La propuesta, declara Miguel Ángel Carlosama,³⁰ surge de algunos sectores de la Iglesia, principalmente de Monseñor Leonidas Proaño, que busca “una organización indígena y que fuera una alternativa al tradicional movimiento indígena de la FEI, controlado por el Partido Comunista Ecuatoriano.”³¹ En dos convenciones de presbíteros en 1970 y 1971 se analiza el contenido del Concilio Vaticano II y de la Conferencia de Medellín, se concluye trabajar con los más necesitados del país entre los que se incluyen los indígenas-campesinos y sus reivindicaciones.

Con la colaboración del Movimiento Internacional de Juventudes Agrarias Católicas (MUARC) y de la Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL), se organiza la primera reunión campesina, la cual desemboca en el congreso constitutivo ECUARUNARI en 1972, con comunidades de Riobamba, Cañar, Imbabura, Pichincha Cotopaxi, Tungurahua.

La participación eclesial en la formación del ECUARUNARI es clara, la definición entre una organización campesina y una de carácter étnico es la siguiente tarea a realizar. El carácter indígena tendrá más peso sobre los principales dirigentes y saldrá victoriosa. La toma de esta decisión romperá con la homogenización con que es tratado el asunto indígena:

...el concepto clase empataba de mejor forma con el de campesino y era la única vía para los procesos de transformación agraria. La vía de recuperación histórica de los pueblos indígenas salía fuera del modelo y de la práctica política, no se la incluyó en la discusión académica, ni se preocupó por la conceptualización, incluso se la consideraba como retardataria. Para la década de los 70's e inclusive hasta los 80's, proliferaron los estudios de los pueblos indígenas desde el enfoque campesinista; la antropología, la sociología rural y la economía agraria, abarcaban bajo el término campesino todo una

³⁰Miguel Ángel Carlosama, “Movimiento Indígena Ecuatoriano: Historia y Conciencia Política”, *Boletín ICCI Rimay*, año 2, núm. 17, agosto de 2000.

³¹*Ibidem*.

población rural que emergía bajo una serie de reivindicaciones, en especial la tierra. Este mundo del conocimiento no distinguió la diversidad y teorizó por igual a todos.³²

Podemos hablar de una organización que inicia un proceso por el cual encuentra su identidad como sector independiente, incluso más adelante la misma organización se apartará del carácter clerical en el que halla sus inicios a través de estrategias misioneras de evangelización; como lo es la Unión Misionera Evangélica (UME), la Alianza Cristiana y Misionera (ACM) y el Instituto Lingüístico de Verano (ILV).³³

6. Los años ochenta y la organización en la amazonía.

El contexto político en el que llega al poder Jaime Roldós se ubica bajo la aplicación de un programa de reforma radical en lo interno “con aceleración de la agraria, e inversión para el desarrollo rural de la costa y la selva y de distancia frente a la línea estrictamente pro-norteamericana hasta entonces dominante.”³⁴

Efectivamente el 6 de marzo de 1979, algunos meses después de entregar el poder al gobierno elegido por sufragio popular, la junta militar de gobierno emite el decreto 3289, sancionando la ley de fomento y desarrollo agropecuario. Además, pone en marcha el plan nacional de desarrollo en 1980, donde se trata de incrementar el desarrollo económico, la justicia social y la consolidación democrática. A pesar de este supuesto telón, las fuerzas armadas intensifican su participación en el desarrollo agrario.

En 1981 ocurre un incidente fronterizo con Perú que motiva el reclamo de la cancillería ecuatoriana, sucesivamente acontece un ataque de las fuerzas armadas demandando el cierre de la frontera, pese a todo, el conflicto no pasa a mayores y a petición de la OEA y distintos países las fuerzas armadas son replegadas. El suceso, más allá de causar temerosas predicciones, incrementa los precios de los productos de consumo del país, hecho que motiva una protesta por medio de un paro nacional.

³²*Ibidem.*

³³El ILV es una organización sin ánimo de lucro cristiana, cuya finalidad principal es recopilar y difundir documentación sobre las lenguas menos conocidas con el propósito de traducir la Biblia a dichas lenguas. Mantiene la base de datos *Ethnologue*. Se centran principalmente en las lenguas no escritas. Se ha criticado que SIL es cómplice de las petroleras al ayudarlas a que los indios abandonaran sus tierras y se las entregaran a las petroleras, usando además métodos turbios. Y se dice que sirve como avanzada de las nuevas explotaciones de petróleo. Por estas razones fueron expulsados de Ecuador en 1980. Para profundizar en el tema, véase J. Perkins, *Confesiones de un gángster económico*, Ediciones Urano, Barcelona, 2009.

³⁴Oswaldo Barsky, *Política Agrarias, colonización y Desarrollo Rural en Ecuador*, Centro de Planificación y Estudios Sociales, Ecuador, 1982, p 56.

Al término de la celebración de recordatorio de los caídos en defensa de la integridad territorial, Roldós regresa, pero la nave aérea en que viaja se estrella, mueren con él su esposa y todos los miembros de la comitiva. Tras su muerte le sucede el Doctor Osvaldo Hurtado Larrea, con un plan de trabajo dedicado a seguir la línea de la democracia y de los 21 puntos de Roldós, de igual forma con el ambicioso plan nacional de alfabetización.³⁵ Los 21 puntos programáticos levantan amplia expectación en los sectores populares y en el sector indígena, entre éstos se encuentran: el desarrollo rural y la promoción del campesinado, el mejoramiento de las condiciones económicas y sociales de los trabajadores. La promesa del cumplimiento desata ilusiones en las organizaciones establecidas como ECUARUNARI, la cual convoca a un quinto congreso, así como a la formación de una nueva organización. Y es que el triunfo del binomio Roldós-Hurtado inicia un nuevo tratamiento del problema indígena, un nuevo lenguaje en el discurso oficialista: “respeto a la autodeterminación”, “valores de las culturas autóctonas”, “derecho a la participación”. En la década de los años setenta el tópico es el tratamiento agrario, instituciones como IERAC son prueba de ello, garantizando así la permanencia del proyecto nacional militar. Así empiezan a extenderse organizaciones con programas dirigidos a comunidades indígenas y campesinas que en ocasiones suplantarán las funciones del Estado.

A partir de 1980 se produce una eclosión de las ONG's que permite la viabilidad del discurso moderno cargado de una “diversidad cultural” y, a su vez, legitimador y político. Se establecen programas de alfabetización dirigidos a los indios, se enfatiza el tema agrario con un enfoque integral, el cual busca participación social, autogestión y organización campesina.

Desde los años sesenta empiezan a formarse distintas organizaciones que agrupan a los pueblos de Shuar, Quichua y Achuar de la amazonía, sin embargo, como no existe coordinación entre ellas, se crea un aparato estructural que a la vez continúe con la lucha que estas organizaciones habían venido desempeñando. El primer congreso regional de nacionalidades indígenas de la amazonía ecuatoriana se realiza en la ciudad del Puyo del 22 al 24 de agosto de 1980. En este congreso se decide formar una Confederación Regional cuyos principales objetivos son defender la tierra y la cultura.

³⁵Véase Rosa María Torres, *Programa nacional de alfabetización Jaime Roldós Aguilera*, Quito, 1989. (Consultado: 09 noviembre de 2009) <http://www.fronesis.org/documentos/alfabetizacion/doc-30-31-programa-jaime-roldos.pdf>

A lo largo de la década de los ochenta, las organizaciones agrupadas en la COFENAIE procuran la implementación de programas que se ajusten a los intereses de los pueblos indígenas, particularmente hacen énfasis en la alfabetización. La COFENAIE tendrá 4 Congresos durante este periodo, donde las demandas estarán pensadas en torno a sus necesidades de infraestructura, más adelante la propuesta de un proyecto alternativo de educación bilingüe será una de las características de esta organización.

El 10 de agosto de 1984, asume el poder el Ingeniero León Febres Cordero para el periodo 1984-1988, después de ganar en las elecciones del 6 de mayo de 1984, junto con su compañero de fórmula Blasco Peñaherrera Padilla. El eslogan de su campaña fue “Pan, techo y empleo”, y es recordado el debate entre él y Rodrigo Borja, candidato por la izquierda democrática. Los seis primeros meses de su período presidencial se caracterizan por la violencia y el enfrentamiento con el Parlamento, por protestas estudiantiles que se dan en las calles, motivadas por las dirigencias izquierdistas que rechazan el alto costo de la vida y por la mano dura usada para reprimirlas. Coherente con las medidas de ajuste, no eleva los sueldos y salarios.

En 1986 se convoca al primer Consejo Nacional de Coordinación de las Nacionalidades Indígenas de Ecuador CONACNIE, y en noviembre del mismo año se convierte en la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE).



Capítulo I.
Estructura actual del movimiento indígena ecuatoriano

Capítulo 1. Estructura del movimiento indígena ecuatoriano

*"La unidad de nuestros pueblos no es simple quimera de los hombres,
sino inexorable decreto del destino"*
Simón Bolívar

La capacidad de generar propuestas de reivindicación nacional es una prueba de la compleja estructura del movimiento indígena ecuatoriano, sus proposiciones parten de la necesidad que demandan grupos sociales organizados y sus distintas formaciones han sido resultado de no encontrar en el Estado soluciones que tomen en cuenta las particularidades que enmarcan al indígena en sus distintas actividades y formas de participación dentro del país ecuatoriano.

En el apartado de antecedentes nos hemos percatado de la presencia de las principales organizaciones que surgieron con mayor resonancia dentro de la vida social del país. Nuestra siguiente tarea es mostrar cuál es la verdadera tonalidad que está detrás de lo que hasta ahora conocemos como movimiento indígena ecuatoriano.

Su proceso de organización nos exige hablar de la transformación que sufrieron los espacios rurales tras las dos leyes de reforma (1962 y 1974), sobre todo en los grandes símbolos del poder del Estado: el hacendado, el cura y el teniente político. Efectivamente hablamos de una disolución de la dominación blanco-mestiza, la cual además permitirá la creación de instituciones que emergen a partir del fenómeno llamado por Sánchez Parga *proceso de descomunización*, y repercutirá en la elaboración de un discurso político; y de la conducción del movimiento indígena ecuatoriano a la arena socio-política nacional.³⁶ Se trata de organizaciones de “base” que surgen en los años sesenta: comunas, cooperativas, asociaciones que se instalan en el espacio antes establecido por las haciendas; “organizaciones de segundo grado”: uniones y federaciones que diseñan una estructura no estatal que vincula y coordina en una misma parroquia o entre varias a las comunas, cooperativas y asociaciones, y las de “tercer grado” a finales de los años setenta: instituciones mayores que vinculan las de segundo grado y de base y que se articulan con el estado central y el sistema político nacional.³⁷ (Véase cuadro 1)

³⁶Véase José Sánchez Parga, *El movimiento indígena ecuatoriano: la larga ruta de la comunidad al partido*, CAAP, Ecuador, 2007.

³⁷Andrés Guerrero, “El Levantamiento Indígena Nacional de 1994: Discurso y representación política (Ecuador)”, *Boletín Americanista*, Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia, núm. 50, 2000.

Evidentemente las instituciones de “tercer grado”, también llamadas de “primera vía” por Xavier Alvó en su libro *Movimientos y poder indígena...*,³⁸ son respuesta a una redefinición de las relaciones entre el Estado y la población indígena que “despliega estrategias públicas no conscientes e indirectas, urdidas por el espontáneo funcionamiento de facto de un sentido práctico [...] blanco- mestizo que está estructurado a la dominación étnica.”³⁹ Aún más importante es la influencia de las leyes de reforma alrededor del campesinado indígena por medio del desarrollo rural y a través del proyecto educativo que generara:

...un doble alcance político: en primer lugar los indígenas reclaman una *educación propia* no sólo en el sentido de apropiada o adaptada a sus características culturales, de donde por otro lado nacerá la *educación bilingüe*, sino además una educación producida y administrada por los mismo indígenas; en segundo lugar, el contexto histórico en el que se opera este cambio contribuirá a que dicha educación indígena genere una dirigencia o liderazgo que desempeñará un papel decisivo no sólo en las organizaciones indígenas sino también en la ulterior conducción del movimiento indígena.⁴⁰

Por otro lado y junto con la dictadura militar (1972-1978), se encuentra el empuje del factor petróleo que facilita la inversión en grandes infraestructuras por las cuales “el Estado pretende “hacer de los indios” ciudadanos blancos-mestizos hispanohablantes por medio de acciones para introducir el progreso.”⁴¹ Proyecto interrumpido por la crisis financiera en los años ochenta.

³⁸Xavier Alvó, *Movimientos y poder indígena en Bolivia, Ecuador y Perú*, Cipca, Bolivia, 2009.

³⁹Andrés Guerrero, *op. cit.*, p. 35.

⁴⁰José Sánchez Parga, *op. cit.*, p. 97.

⁴¹*Loc. cit.*

Cuadro 1
Cantidad de organizaciones de base, de segundo y tercer grado existentes hacia 1990 por parroquias, cantones y provincias de la Sierra y años de constitución.

Nivel Administrativo:	"Nivel de organización"		
	de base Parroquias	2do. Grado supra parroquiales	3er. grado provinciales y nacionales
Año fundación:	1955-1990	1972-1990	
Provincias			
Imbabura	106	12	2
Pichincha	130	7	3
Cotopaxi	154	14	1
Tungurahua	115	10	1
Chimborazo	467	20	4
Bolívar	33	8	1
Cañar	99	4	1
Azuay	31	s.i.	2
Loja	20	4	2
Total	1.155	79	17

Fuente: Andrés Guerrero, "El Levantamiento indígena nacional de 1994: Discurso y representación política (Ecuador)", *Boletín Americanista*, núm. 50, Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia, 2000.

Hablar del levantamiento de 1990 en Ecuador y de los levantamientos posteriores que acontecieron durante la misma década es hablar sin duda de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE). Esta organización llegó a ser la portavoz de las demandas que desafiarían al Estado, y desempeñó un papel trascendental como aglutinadora del movimiento indígena organizado; tarea en extremo difícil si tomamos en cuenta el mundo de nacionalidades que se encuentran en Ecuador. "La CONAIE es la representación legítima de cuatro millones de habitantes, secularmente discriminados pertenecientes a las siguientes nacionalidades: Quichua, Awa, Tsáchila, Chachi, Siona, Secoya, Huaorani, Cofán, Shuar, y Achuar."⁴² (Véase mapa 1).

Ahora bien, no queremos rebasar el periodo donde la CONAIE encuentra sus orígenes y ubica las propuestas de pluriculturalidad y plurinacionalidad, por el

⁴²CONAIE, *Las Nacionalidades Indígenas del Ecuador: Nuestro proceso organizativo*, 2ª ed., Quito, 1989. (Consultado: noviembre del 2009)
<http://edufuturo.com/imageBDE/EF/21352.Indigenas%20Ecuador.pdf>

contrario, nuestro objetivo es rescatar la importancia que la CONAIE adquiere en este estudio debido a su actuación en el levantamiento del noventa y de los once años posteriores.

Para tener una referencia teórica de lo que realiza la CONAIE con las demás organizaciones nos referiremos a Alain Touraine cuando hablemos de las relaciones entre individuo y movimiento social: “Todo movimiento societal tiene dos vertientes: una es utópica, la otra ideológica. En su vertiente utópica, el actor se identifica con los derechos del sujeto, en su vertiente ideológica se concentra en su lucha contra un adversario social.”⁴³ Sin embargo, queremos aclarar la existencia de relaciones ambiguas entre las mismas organizaciones que lograron salir adelante gracias a los intereses comunes que encontraron en el periodo de 1990 a 2001. Si bien los ejes articuladores del movimiento indígena son la tenencia de la tierra, conservación y uso racional de los recursos naturales, derecho a la educación bilingüe, entre otras, distintas serán las posiciones tomadas dependiendo de la zona en que surge cada organización (sierra, selva y costa).

1. La CONAIE

Hasta ahora podemos recuperar como antecedentes de la CONAIE a todas aquellas organizaciones que surgieron antes de 1986. Como instancia de comunicación nacional la CONAIE encuentra sus orígenes directos en el Consejo Nacional de Coordinación de las Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONACNIE) fundado en 1980. El papel de la CONACNIE era encontrar una solución a las diferencias existentes entre las organizaciones de la sierra y la amazonía, y colaborar con la formación de un movimiento popular más amplio. Cabe señalar el brillante papel de la CONACNIE durante sus seis años de existencia: la búsqueda por relacionarse con organizaciones que se identificaran con la suya y con instituciones internacionales y el apoyo a la educación bilingüe; sin embargo, los obstáculos puestos por parte del Estado dificultaron lograr los objetivos.

La CONACNIE, como ya hemos advertido, fue el antecedente para la creación de la CONAIE en noviembre de 1986, durante el congreso indígena nacional, en

⁴³Alain Touraine, *¿Podremos vivir Juntos? Iguales y desiguales*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000, p. 106.

presencia de los respectivos representantes de las organizaciones de la costa, sierra y amazonía. La creación de la CONAIE, más allá de continuar con el proceso evolutivo por el cual pasaba el movimiento indígena ecuatoriano, contiene un gran significado que la misma CONAIE describe como “[...]un salto cualitativo del movimiento indígena en tanto de una organización reivindicacionista se pasa a una organización de nivel político, ya que su tarea fundamental es la definición de un proyecto político que responda a las características y realidades particulares de nuestros pueblos y contribuya a delinear una alternativa política para la transformación de la sociedad ecuatoriana en su conjunto.”⁴⁴

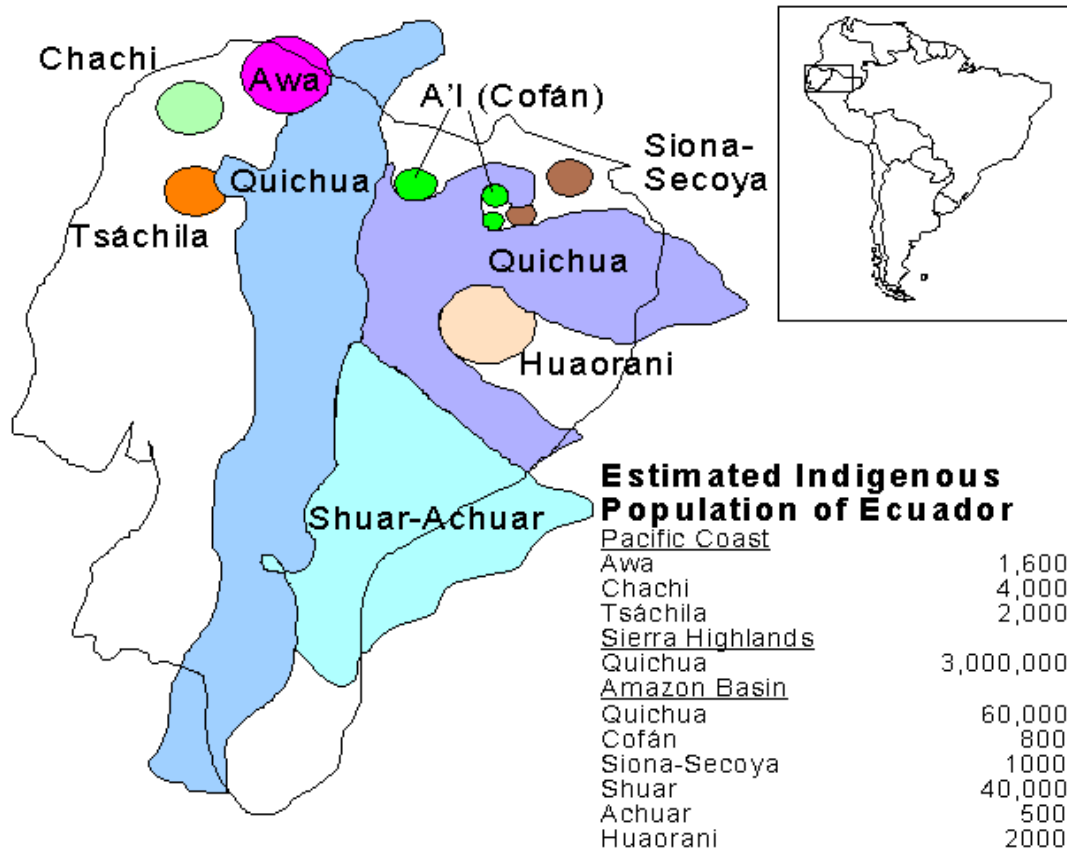
Al mismo tiempo el movimiento desarrollaba su independencia de las instituciones eclesiásticas y políticas que se encontraban en las páginas de sus antecedentes, de esta manera fortalecía a un nuevo sujeto que poco a poco se iba insertando en la vida política del país.

En resumen, vamos a observar las dos etapas en las que funge la CONAIE con el o los sujetos sociales, en este caso los organismos que se identifican con los derechos que les son negados y que la CONAIE reclama, y una segunda etapa donde se concentra en la lucha contra un adversario social en 1990, en lo que Touraine llama “pasar de la vertiente ideológica a la vertiente utópica”.

Por el momento es suficiente mencionar el origen de la CONAIE ya que no será sino hasta el levantamiento de 1990 cuando esta organización invada el plano discursivo. Hemos mencionado la capacidad de la CONAIE para reunir en sí a las organizaciones que ya se veían establecidas: en la zona de la sierra a ECUARUNARI y en la amazonía a la COFENAIE, por lo que procederemos a realizar la configuración de cada una en cuanto a estructura y organización.

⁴⁴ CONAIE, *op. cit.*, p. 135.

Mapa 1
Nacionalidades indígenas de Ecuador



Fuente: CONAIE: (<http://CONAIE.nativeweb.org/map.html>), basado en información de CONAIE publicada en *Las Nacionalidades Indígenas del Ecuador: Nuestro proceso organizativo*, Abya-Yala, Quito, 1989, p. 284.

ECUARUNARI

La sierra cuenta con la organización más antigua, conocida como Ecuador Runacunapac Riccharimuri (ECUARUNARI),⁴⁵ que ubica sus demandas en torno a la tierra, mejores salarios y reivindicaciones ligadas a la exclusión como grupo cultural, y se ha convertido en el intento por aglutinar a los pueblos ecuatorianos establecidos en la sierra. En este sentido, la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI) no podría ser un antecedente directo puesto que ponía más énfasis en las condiciones económicas de quienes trabajaban la tierra. Debido a la fuerte relación de campesinos y la comunidad indígena, se conforma la ECUARUNARI en 1972, pues “el proceso de organización política de los indígenas responde a una visión de la realidad enmarcada en la lucha de clases, que basa su demanda en los derechos a la tierra y cuenta con el impulso de la

⁴⁵ Abreviación de la frase “El despertar de los indios en Ecuador”

izquierda, afincada especialmente en el agro serrano”.⁴⁶ Como observamos en el apartado de antecedentes, la reforma agraria de 1964 libera la presión que se había ejercido sobre estos dos sectores dependientes de la tierra, pero en esta ocasión se hará con insistencia en la etnicidad, debido a la reforma agraria privada que la Iglesia junto con la Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas (CESA) inician para frenar la influencia que ejercía la revolución cubana ante las clases oprimidas, en este caso las campesinas-indígenas.

En tanto, la división que causa la presencia de la teología de la liberación en América Latina hará reivindicar las intenciones hacia los necesitados, caso del Movimiento Internacional de Juventudes Agrarias Católicas (MUARC), y de algunos curas progresistas, como el obispo Leonidas Proaño.⁴⁷

A pesar de su sentido más indigenista, ECUARUNARI mantiene el diálogo con las anteriores organizaciones clasistas FEI y FENOC sustituyéndolas en su protagonismo menguante. Las tres organizaciones buscan soluciones para la nueva reforma agraria de 1973, del mismo modo forman el Frente Único de Lucha Campesina (FULCA) tras la masacre de cientos de zafreiros en el ingenio azucarero estatal de Aztra en 1977.

De 1972 a noviembre de 1985 ECUARUNARI organiza ocho congresos, en los cuales irá definiendo su carácter independiente de cualquier institución estatal o eclesiástica, determina las posiciones de sus dirigentes, su participación política y fortalece relaciones con otras agrupaciones. Las organizaciones que integran ECUARUNARI son:

a) Las Organizaciones Indígenas de Saraguro

Son comunidades que viven en las tierras de Huashapamba. En 1978 el gobierno designa baldías las tierras de esa zona, en su respuesta se desatan intentos por frenar el despojo, situación que culmina con la apropiación de territorio por parte de las

⁴⁶Cecilia Ortiz Batallas, *Indios, militares e imaginarios en el Ecuador del siglo XX*, Abya- Yala, Quito Ecuador 2006, p. 175.

⁴⁷Para profundizar en la influencia del obispo Leonidas Proaño, véase Sary Toledo Ríos, *La influencia de Monseñor Leonidas Proaño en la organización de los pueblos indígenas del Ecuador, en el contexto de la teología de la liberación*”, tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos, FFyL UNAM, México, 2007.

comunidades indígenas y la constitución de la Asociación de Comunidades Indígenas de Saraguro (ACIS).

La ACIS cambia de nombre a Organización de Comunidades Indígenas de Saraguro (OCIS) en 1979, y la Organización por la Federación Interprovincial de Indígenas Saraguros (FIIS) en 1981. Como objetivos enarbola la defensa de las tierras comunales, lucha contra el racismo, la explotación de los intermediarios y la consolidación de la organización.

b) Unión de Campesinos del Azuay

En una búsqueda por ingresos, los miembros de las comunidades de Accayacu, Baños, Tarqui, Turi, Victoria, Pucará, Zagli, Sidcay y Sayausí junto con la participación de sacerdotes constituyen la base de la conformación de la Unión de Campesinos del Azuay (UNASAY) en 1974.

La unión se forma en dos procesos distintos: uno dirigido por líderes eclesiásticos, y otro por la lucha de la reforma agraria o Comunidades de Base Sayausí (COBSA), que encuentran factores en común. Como objetivo, la UNASAY lucha por el cambio de las estructuras actuales.

c) Unión Provincial de Cooperativas Agrícolas de Producción y Comercio del Cañar

No es sino hasta 1960, debido a la llegada de la misión andina, que las comunidades de Quinuapata y la Tranca empiezan un proceso para liberarse, el cual culmina en la “gran” Asamblea General en la parroquia de Honorato Vásquez donde se constituye la Unión Provincial de Cooperativas Agrícolas de Producción y Comercio del Cañar (UPCCC). A lo largo de los setenta la unión realiza continuas protestas contra las imposiciones del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria (IERAC), y aún en los ochenta enfrenta problemas de adaptación a causa de la relación clerical con que cuenta.

d) Fundación Runacunapac Yachana Huasi

En 1972, como una alternativa a la usurpación de tierras, las comunidades subtropicales del sector Mononloma Lanzarucu comienzan a organizarse para la compra de las tierras de la hacienda Curia. Es entonces cuando surge la Fundación Runacunapac Yachana Huasi de organizaciones tradicionales comunitarias, cuyos objetivos se mantienen en los básicos: el problema de la tierra, el problema educativo, la comunicación entre pueblos entre otros.

e) Federación Campesina de Bolívar o Bolívarmanta Runacunapac Riccharimui.

La población de la provincia de Bolívar tiene continuos enfrentamiento con las imposiciones gubernamentales: en la hacienda de Tesquilla de 1875 a 1903 y en la hacienda de Vizcote en 1975 como las más representativas. Poco a poco fueron ganando terrenos y, en 1972, conforman la Federación Campesina de Bolívar o Bolívarmanta Runacunapac Riccharimui.

A consecuencia de los acontecimientos en los sesenta (Revolución Cubana, Reforma agraria), surge en 1974 Pinchincha Riccharimui, estrechamente vinculada con sectores progresistas de la Iglesia: Pomasqui, Calacalí, San Antonio de Pichincha, Zámiza, Nayón, Machachi, Sangolquí, etc. Esta relación con la iglesia causa conflictos en los intereses de la organización indígena, sin embargo, la división al interior de la organización se logra evitar gracias a su propuesta de trabajo.

f) Unión de Comunidades Indígenas de Calderón.

Las comunidades pertenecientes a la región de Calderón encuentran dentro del ECUARUNARI un ideal para la formación de la Unión de Comunidades Indígenas de Calderón (UCIC) en 1980, como medio para frenar las injusticias que sufrían por medio de las imposiciones de la reforma agraria de 1964 y la de 1973. Esta Unión albergó a las comunidades de: San Miguel, Santa Anita, Capilla, Llano Grande, Oyacoto, Collas, Bellavista, Mariana de Jesús, San Juan Moran y San Luis.

g) *El Movimiento Indígena Cotopaxi.*

El Movimiento Indígena Cotopaxi (MIC) es uno de los grupos que junto con la Iglesia inician el proceso de construcción de una organización dedicada a cambiar su situación. En 1974 construyen la Casa Campesina de Salcedo, y en 1980 la Casa Campesina de Pujil, donde se ofrecía hospedaje, sala de sesiones, sala de velorios, vivienda de funcionarios, cabina de grabación, bodega, cocina, corral, dispensario médico, canchas de recreación, tienda comunal, áreas agrícolas. La casa sirve de base para la formación del MIC en el mismo año de 1980.

h) *El Movimiento Indígena de Tungurahua.*

El Movimiento Indígena de Tungurahua (MIT) se encontraba fuertemente dirigido por líderes eclesiásticos, quienes mermaban la participación indígena y la solución a los problemas que les aquejaba, sin embargo, en 1983 rompen lazos con la Iglesia y comienzan un movimiento independiente y autónomo. En 1984 se convoca al primer congreso del MIT, y se fortalece para el año siguiente.

i) *Unión de Indígenas de Salascas.*

Habitantes de la ciudad de Ambato, las comunidades de Patu Loma, Cucha Pamba, Mangigua, Huasalata, Manzana Pamba Grande, Manzana Pamba Chico, Rumiñahui Bajo, Sanja Loma Teligote, Micacama, Paquillo Pamba, Chilcapamba o Capilla Pamba, Guarnan Loma, Vargas Pamba, Ramos Loma, se reúnen para frenar la discriminación racial, los problemas de educación, salud, etc. En 1985 crean la Unión de Indígenas de Salascas.

j) *Movimiento Indígena del Chimborazo.*

En la provincia del Chimborazo se han desatado constantes sublevaciones desde la llegada de los españoles y aun tras la independencia, represiones por parte del Estado e incluso asesinatos de miembros de su comunidad; sin embargo, esto en vez de terminar

con las iniciativas las incentivó y culminó con la creación del Movimiento Indígena del Chimborazo (MICA) en 1983.

k) Imbabura Runacunapac Jatun Tatanacui Inrujta o Federación Indígena y Campesina de Imbabura.

Como experiencia obtenida en las luchas por la reforma agraria, la discriminación social, política y cultural y la conciencia de cada vez más profesionistas indígenas, las comunidades de Imbabura convocan a una Asamblea para la creación de Imbabura Runacunapac Jatun Tatanacui Inrujta o Federación Indígena y Campesina de Imbabura (FICI) en 1974. (Véase cuadro 2).

Cuadro 2

Pueblos de la Sierra.

NOMBRE	IDIOMA	UBICACIÓN	TERRITORIO	ORGANIZACIÓN
KARANKI	Kichwa Castellano	Provincia de <i>Imbabura</i>	En proceso de legalización	Corporación de Comunidades de Ibarra. Unión de Comunidades Indígenas de <i>Angochagua</i> y la Esperanza. Unión de Comunidades Campesinas de <i>Sigisipamba</i> .
NATABUELA	Kichwa Castellano	Provincia de <i>Imbabura</i>	En proceso de legalización	Consejo de Alcaldes y el Gobernador del Pueblo Indígena de <i>Natabuela</i> . CAGPIN
OTAVALO	Kichwa Castellano	Provincia de <i>Imbabura</i>	En proceso de legalización	FICI UNORCAC
KAYAMBI	Kichwa Castellano	Provincias de: Napo, <i>Pichincha</i> , <i>Imbabura</i>	En proceso de legalización	FICI FPP
KITU-KARA	Kichwa Castellano	Provincia de <i>Pichincha</i>	En proceso de legalización	FPP
PANZALEO	Kichwa Castellano	Provincia de <i>Cotopaxi</i>	En proceso de legalización	Movimiento Indígena y Campesino de <i>Cotopaxi</i> . MICC
CHIBULEO	Kichwa Castellano	Provincia de <i>Tungurahua</i>	En proceso de legalización	Unión de Organizaciones del Pueblo de <i>Chibuleo</i> . UNOPUCH

KICHWA	Kichwa Castellano	Provincia de <i>Tungurahua</i>	En proceso de legalización	Corporación de Organizaciones Indígenas de <i>Kisapincha</i> . COCIQ Corporación de Organizaciones Campesinas de <i>Pilahuín</i> . COCAP
SALASAKA	Kichwa Castellano	Provincia de <i>Tungurahua</i>	En proceso de legalización	Unión de Indígenas <i>Salasaka</i> . UNIS Corporación de Organizaciones Campesinas de <i>Pelileo</i> .
PURUHA	Kichwa Castellano	Provincia de <i>Chimborazo</i>	En proceso de legalización	Movimiento Indígena de <i>Chimborazo</i> . MICH
WARANKA	Kichwa Castellano	Provincia de Bolívar	En proceso de legalización	Federación Campesina de Bolívar-Bolívar <i>Runakunapak Riccharimu</i> . FECAB-BRUNARI
KANARI	Kichwa Castellano	Provincias de: <i>Azuay</i> y <i>Cañar</i>	En proceso de legalización	Asamblea Comunitaria.
SARAKURU	Kichwa Castellano	Provincias de: Loja, y Zamora <i>Chinchi</i>	En proceso de legalización	Saraguro Kichwa Runakunapak Jatun Tantanakui, SAKIRTA

Fuente: Luis A. Macas, "Proceso del movimiento Indígena", *Boletín ICCI-ARY Rimay*, año 6, núm. 66, septiembre de 2004, (<http://icci.nativeweb.org/boletin/66/macass.html>).

COFENIAE

En la amazonía los shuar (los Sionas, Secoyas y las nacionalidades Quichua) inician un proceso de organización desde los años sesenta, bajo la tutela de la Iglesia católica con la congregación Salesiana, la congregación Josefina y el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), mientras los huaorani con la misión Capuchina.

La Confederación de Naciones Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (COFENIAE) se conforma partiendo de la necesidad de las comunidades de la región. Antes de la década de los sesenta ya habían iniciado un proceso de organización por el cual habían agrupado a los pueblos Quichua, Shuar y Achuar; sin embargo, la falta de solidez demandó la consolidación de una unión que se define en el primer congreso regional de nacionalidades indígenas de la amazonía ecuatoriana, el cual se realiza el 22 de agosto de 1980:

Luego de analizar los problemas y perspectivas de los indígenas y de otros sectores populares, tomamos la resolución de conformar una Confederación Regional cuyos objetivos principales serán fomentar la organización, defender la cultura de todas las nacionalidades y como la base de ella, la tierra, pues garantiza el desarrollo económico,

político y cultural de nuestros pueblos; emprender programas educativos propios y realizar proyectos agrícolas, ganaderos, etc.⁴⁸

Pero sobre todo, estos objetivos giran en torno a uno principal: la defensa de la tierra y la cultura en la que definen su existencia, “Los indios de la selva enfocan su lucha hacia la conservación y defensa del territorio y el medio ambiente enfatizando la importancia de mejorar los sistemas de comunicación para afirmar la identidad cultural y social”.⁴⁹ Por su parte, Isabel de la Rosa Quiñones señala que la configuración de la COFENIAE en sus demandas iniciales “enarbó un discurso étnico que hablaba de *territorios*, producto de la necesidad de los indígenas de estructurar un frente común ante la amenaza a sus provincias que representó la llegada de los actores externos... que buscaban explotar los recursos de la región.”⁵⁰ En un primer momento la COFENIAE encuentra como obstáculos de su lucha al gobierno y la implementación de IERAC que se adjudicaba asentamientos que le pertenecen a los pueblos; la falta de una educación relacionada a los intereses de los pueblos indígenas, y de salud con miras a la medicina natural y tradicional indígena.

En resumen, sus demandas giran en torno a la necesidad que requiere la zona, y emiten un discurso cuyo contenido tiende más a la defensa étnica que a una definición clasista. Hay que destacar la búsqueda de un fortalecimiento de la COFENIAE al darse cuenta de la importancia que con el curso del tiempo iba adquiriendo el movimiento indígena ecuatoriano en el plano político y social. Durante el cuarto congreso realizado en noviembre de 1986, la organización toma resoluciones trascendentales para el encuentro de una autonomía: la defensa y legalización de territorio de las nacionalidades indígenas de la amazonía ecuatoriana, la defensa y el aprovechamiento de los recursos naturales ubicados en los territorios indígenas y sobre alternativas de desarrollo económico de las nacionalidades indígenas de la zona y el autofinanciamiento de las organizaciones. Todas estas brindarían herramientas que al mismo tiempo obligarían al movimiento a desarrollar nuevas vías independientes de las instituciones que lo limitaban, tales como los agentes eclesiásticos y estatales.

⁴⁸CONAIE, *op.cit.*, p.127.

⁴⁹Silva Soriano Hernández, “Representaciones de la Movilización Social en Ecuador”, *América Latina: convergencias y divergencias*, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, UNAM, México, 2007, p. 333.

⁵⁰Isabel De la Rosa Quiñones, *Movimientos Indígenas contemporáneos en América Latina: Convergencias y divergencias. Análisis de los casos de Ecuador y México*, tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos, UNAM, 1998.

Al mismo tiempo, en este congreso la COFENIAE desarrolla puntos respecto a la necesidad de una educación bilingüe en su lucha en contra de la imposición de las instituciones por parte del Estado, la falta de inserción del agente indígena como educando y la incompreensión de la cultura a la que pertenece. Insiste en los planes y programas de salud y medicina indígena, realiza una definición de las políticas de coordinación y solidaridad con organizaciones tanto internas como externas que se identificaron con sus fines (organizaciones de base, de la CONAIE, con organizaciones sindicales, obreras, campesinas y poblaciones urbanas).

Habíamos mencionado que la COFENIAE integra a aquellas organizaciones de la zona de la amazonía, por ello, describiremos brevemente el sistema organizativo de cada una de éstas. Su organización inicia con los levantamientos contra la explotación y la discriminación por parte del sistema de dominación impuesto desde la llegada de los españoles. Aún con la independencia de España los abusos no menguaron; por tal motivo, propondremos 3 periodos por los que pasan las poblaciones indígenas de la zona de la amazonía: la extracción de caucho a finales del siglo XIX y principios del XX, la extracción del petróleo a partir de la década de los cincuenta y la tala de palma africana. Por otra parte, ya formada la organización comparte las demandas que observamos en la tierra, salud y una educación bilingüe como principales.

a) La Federación de Organizaciones Indígenas de Napo

Si bien las organizaciones empezaron con la colaboración de agentes de carácter político y religioso, poco a poco se percataron de la confusión y la falta de un objetivo en común, sobre todo, uno que priorizara las necesidades de su condición étnica

Ese fracaso sirvió para buscar medios que validara sus derechos, por lo cual en 1968 crean 6 organizaciones que valen de base para la federación: Muyunapamba, Huairayacu, Canoayacu, Puerto Misahuillí, Archidona y Cotundo. En 1969 se constituye la Federación Provincial de Organizaciones Campesinas del Napo (FEPOCAN), cuyo objetivo principal está directamente relacionado con la defensa de sus propiedades y la erradicación de la explotación; en 1973 se convierte en la FOIN. La presencia de la misión Josefina dentro de la federación es demasiada y repercute en la formación de una federación independiente, así que optan por separarse y continuar concretamente con demandas de carácter étnico.

Dado que es una federación en la cual sus integrantes dependen únicamente de la tierra, mantiene una lucha constante con organizaciones gubernamentales que otorgan territorios a empresas sin ningún consentimiento, tales como el IERAC y el Instituto de la Colonización de la Región Amazónica Ecuatoriana (INCRAE), y continúa con la elaboración de programas de fomento de la agricultura, así como de medios para crear un sector que vea por las necesidades de salud de la población indígena.

b) Federación de Comunas Unión de Nativos de la Amazonía Ecuatoriana.

Esta federación agrupa los cantones del Napo Orellana, Shushufindi, Aguarico, Archidona y Quijos de la provincia del Napo, zona que corresponde al bajo río Napo, y a los Payamino, Coca, Aguarico y Tiputiní.

La lucha por la defensa de su patrimonio de subsistencia la realiza mediante la creación de la Unión de Nativos de la Amazonía Ecuatoriana (UNAE) en 1976, que empezó en 1975 con la colaboración del Departamento Jurídico del Ministerio de Agricultura y del misionero capuchino Humberto Andi.

c) La Jatun Comuna Aguarico.

La Jatun Comuna Aguarico (JCA) integra a las comunas provenientes de Quijos, Sucumbíos, Lago Agrio y Putumayo; a diferencia de otros cantones esta zona no tiene contacto con la civilización occidental hasta la década de los sesenta, y no es sino en 1967, con el comienzo de la extracción petrolera, cuando las poblaciones y la construcción de carreteras empiezan a desarrollarse. Las comunidades de esta zona son cuestionadas por el Estado, que brinda papeles de propiedad de aquellas tierras a las cuales ve como tierras baldías; por lo tanto, los pobladores de esa región buscan una organización que les garantice la defensa de sus derechos, así en 1980 se forma la JCA.

Esta comuna está estructurada de las siguientes secretarías: General, de Actas, de Comunicaciones, de Gerencia, de Tierras, de Finanzas, de Comercialización, de Conflictos, de la Mujer, de la Salud, de Cultura y de la Educación. Además, la JCA crea el Runa Banco que brindará apoyo a las comunidades agrícolas.

d) Asociación de Centros Sionas y Secoyas u Organización Indígena Siona-Secoya del Ecuador.

La Asociación de Centros Sionas y Secoyas u Organización Indígena Siona-Secoya del Ecuador agrupa comunidades que se unieron debido a tradiciones culturales similares, han estado constantemente asediadas por dirigentes eclesiásticos y agrupaciones estatales por lo que han limitado sus costumbres.

e) Nacionalidad Huao Huaorani

La Nacionalidad Huao Huaorani a pesar de tener poco contacto con los españoles en la época colonial sufre el proceso de extracción del caucho y del petróleo; sus actividades de sobrevivencia conducen a sus integrantes a mudar constantemente de lugar, por lo cual son tachados discriminadamente de nómadas. En 1950 tienen contacto con misioneros evangélicos del Instituto Lingüístico de Verano (ILV), quienes tratan de cambiar sus costumbres y tradiciones obligándolos a convertirse al protestantismo. Al mismo tiempo las tierras que les servían para sustento fueron poco a poco reducidas y, en consecuencia, sus actividades de pesca y caza han desaparecido. De esta manera han escudriñado junto con la COFENIAE una solución a sus problemas.

f) Nacionalidad A'l Cofan.

La Nacionalidad A'l Cofan se ha reducido desde la llegada de los españoles tras los malos tratos en condiciones laborales en la extracción de caucho y se ha desplazado luego de la extracción del petróleo; actualmente sólo son tres las comunidades donde se encuentran: Dovino, Dureno y Sinagüe.

g) Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza.

La Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza (OPIP) está integrada por habitantes de Pastaza que han sufrido el maltrato tras el desplazamiento y colonización de sus tierras, y a través del ejemplo de las organizaciones ya establecidas realizan la primera

Convención de Comunidades Indígenas de la provincia en 1979, en la cual se crea su organismo.

h) Federación de Centros Shuar.

La Federación de Centros Shuar se ubica en las provincias de Morona Santiago, Zamora Chinchipe y Pastaza. Debido a la localización de los Shuar en una parte de Perú y otra en Ecuador, se encargó a los misioneros salesianos tratar de integrar el territorio a través del sometimiento ideológico y cultural. Muchas de las negociaciones de tierra eran hechas por los mismos misioneros, quienes realizaban la doble tarea de evangelizar y ser representante legal.

La primera reunión que busca “Una vida individual, familiar y social en condiciones dignas de persona humana” se realiza en septiembre de 1961, y en noviembre de 1962 se crea la Federación de Centros Shuar, la cual se organiza en tres niveles. “Uno, los centros que originalmente fueron creados por los salesianos al estilo de las comunas de la sierra con el fin de congregar a la población para que sea más fácil su evangelización. Cada comuna tenía el nombre de un santo y cuando se celebraban las fiestas patronales se reunía la población, facilitando la administración de sacramentos”.⁵¹

i) Asociación Independiente del Pueblo Shuar Ecuatoriano.

Separada de la federación Shuar se encuentra la AIPSE, organización que, debido a los conflictos con las Misiones, de las cuales han estado bajo influjo, ha desarrollado una división con sus hermanos Shuar. Su asociación tiene como antecedente la creación de la Asociación de Desarrollo Jíbaro del Oriente Ecuatoriano (ADJOE) en 1963, que cambió a la Asociación Independiente del Pueblo Shuar debido al término peyorativo de Jíbaro; sin embargo, la independencia no sólo de protestantes sino de cualquier misión que se encontrara dentro de la asociación la alcanzaron hasta 1978.

Las relaciones entre la Asociación Independiente y la Federación Shuar finalmente se logran en 1986, con ello demuestran su colaboración para obtener una

⁵¹CONAIE, *op. cit.*, p. 114.

unión entre pueblos, al mismo tiempo llegan a la unidad con la COFENIAE y la CONAIE. (Véase cuadro 3).

Cuadro 3

Pueblos y nacionalidades de la Amazonía.

NOMBRE	IDIOMA	UBICACIÓN	TERRITORIO	ORGANIZACIÓN
A'I COFÁN	A'ingae	Provincia de <i>Sucumbíos</i>	148 907 Ha.	Federación Indígena de la Nacionalidad <i>Cofán</i> del Ecuador. FEINCE
SECOYA:	Paicoca	Provincia de <i>Sucumbíos</i>	39.414,50 Ha.	Organización Indígena <i>Secoya</i> del Ecuador. OISE
WUAORANI	Huao Tiro	Provincias de: Orellana, <i>Pastaza</i> y Napo	2.000.000 Ha	Organización de la Nacionalidad <i>Wuaorani</i> de la Amazonía Ecuatoriana. ONHAE
SHIWIAR	Shiwiar Chicham	Provincia de <i>Pastaza</i>	189 377 Ha	Organización de la Nacionalidad <i>Shiwiar</i> de <i>Pastaza</i> , Amazonía Ecuatoriana. ONSHIPAE.
ZAPARA	Zápara	Provincia de <i>Pastaza</i>	271.000 Ha	Organización de la Nacionalidad <i>Zápara</i> del Ecuador. ONZAE
ACHUAR	Achuar chicham	Provincias de: <i>Pastaza</i> , y Morona Santiago	Legalizadas 884 000 Ha; por legalizar: 133. 014 Ha.	Federación Interprovincial de la Nacionalidad <i>Achuar</i> del Ecuador. FINAE
SHUAR	Shuar Chicham	Provincias de: Morona Santiago, <i>Pastaza</i> y Zamora <i>Chinchi</i>	900 688 Ha	Federación Interprovincial de Centros <i>Shuar</i> . FICSH Organización <i>Shuar</i> del Ecuador. OSHE Federación Independiente del Pueblo <i>Shuar</i> del Ecuador. FIPSE
KICHWA	Runa Shimi	Provincias de: Napo y <i>Sucumbíos</i> .	Adjudicadas: 1.115.000 Ha. Por adjudicar: 1.569.000 Ha.	Federación <i>Kichwas</i> Independiente del Napo. Coordinadora de la Nacionalidad <i>Kichwa</i> del Napo. CONAKIN Federación <i>Shuar</i> de Zamora <i>Chinchi</i> FSHZCH, Organización Independiente <i>Shuar</i> de la Amazonía Ecuatoriana. OISAE

Fuente: Luis A. Macas, "Proceso del Movimiento Indígena", *Boletín ICCI-ARY Rimay*, año 6, núm. 66, septiembre de 2004, (<http://icci.nativeweb.org/boletin/66/macass.html>).

CONAICE

Tal como la COFENIAE en la selva y la ECUARUNARI en la sierra, la Organización de Nacionalidades Indígenas de la Costa Ecuatoriana (CONAICE) se encarga de coordinar a las respectivas nacionalidades de la Costa de Ecuador (véase cuadro 4), sin embargo esta surge tiempo después de la creación de la CONAIE, hasta finales de los noventa. El proceso organizativo que iniciaron los pueblos y nacionalidades de la región de la costa es difícil no relacionarlo con la aparición de la organización indígena nacional y sobre todo de la CONACNIE:

...nuestro pueblo estaba en peligro de desaparecer por eso vimos la necesidad de organización como única manera de dar solución a nuestros problemas. En busca de apoyo para la consecución de este objetivo recurrimos al Consejo de Coordinación de las Nacionalidades Indígenas del Ecuador CONACNIE. Como respuesta a nuestra solicitud, en seguida recibimos la visita de compañeros de esa organización, y empezamos un nuevo camino.⁵²

Como lo hace saber en el proceso organizativo de la CONAIE, la CONAICE en el año de 1989 prácticamente no existe, sin embargo, verá nacer su organización como tal en el año de 1997, con demandas más sólidas exigiendo la titulación de sus territorios como reserva étnica forestal y salarios justos. Por ello, las siguientes organizaciones se forman hasta el periodo de la creación del proceso organizativo de la CONAIE:

a) *Federación de Centros Awa.*

La nacionalidad Awa que se encuentra entre las provincias de Carchi, Imbabura y Esmeraldas, en vista de la continua amenaza de los recursos naturales de su territorio, inicia un difícil proceso de organización, sobre todo en la provincia de Carchi, a partir de 1980. De este modo se concreta la Federación de Centros Awa (FCA) en 1986, con colaboración de las organizaciones ya establecidas del Amazonas.

⁵²CONAIE, *op. cit.*, p. 137.

b) *Federación de Centros Chachi del Ecuador.*

Otra organización que encuentra experiencia en las organizaciones del Amazonas ecuatoriano será la Federación de Centros Chachi del Ecuador (FECCHE), que inicia reuniones a partir de Abril de 1978.

c) *Gobernación Tsáchi.*

La Gobernación Tsachila está dirigida política y espiritualmente por “MIYA”, que es una figura representativa y organizativa. Debido a que este MIYA concentra a todo el grupo Tsachila no se ha formado una entidad organizativa jurídicamente:

Tsachila en una amplia zona geográfica explica la presencia de jefes guípales en cada sector (MIYA), el mismo que dirigía a los núcleos familiares más cercanos. Estos jefes indefectiblemente eran los chamanes (PONE) quienes se convenían en directores políticos y espirituales del grupo. Entre nosotros existe total acuerdo en afirmar que es el "MIYA" Joaquín Zaracay el que logra cohesionar la dirección del grupo en tanto se erige como el chamán más fuerte. Esta nueva figura organizativa se explica, a partir de que los habitantes de los varios asentamientos tienden a concentrarse luego de huir de las zonas afectadas por la "fiebre amarilla", y porque Joaquín Zaracay en tanto unificador del conocimiento shamánico pudo finalmente controlar esta peste, así pues, a partir de este momento el "MIYA" tiene poder sobre todo el grupo y los demás pone la tienden a ser representantes de éste, en los lugares en que residen...Al mismo tiempo y como continuación de una práctica ancestral, todos estos asentamientos están regidos por un único gobernador (MIYA) que designa en cada comunidad un representante que responde al nombre de teniente y que cumple las funciones de velar por la preservación de los valores culturales. El gobernador es el representante legal máximo del grupo y es de carácter vitalicio (tal como ha sido la práctica tradicional). El poder formal de grupo tiene la siguiente estructura organizativa.⁵³

⁵³ CONAIE, *Las Nacionalidades Indígenas del Ecuador: Nuestro proceso organizativo*, 2ª ed., Quito, 1989, <http://www.scribd.com/doc/8611608/CONAIE-Las-nacionalidades-indigenas-en-el-Ecuador>, (Consultado: 1 mayo del 2010).

Cuadro 4

Pueblos y nacionalidades de la Costa

NOMBRE	IDIOMA	UBICACIÓN	TERRITORIO	ORGANIZACIÓN
AWA	<i>Awapit</i>	Provincias de: Esmeraldas y Carchi	126.000 Ha.	Federación de Centros <i>Awa</i>
CHACHI	<i>Chá palaa</i>	Provincia de Esmeraldas	105.468,52 Ha.	Federación de Centros <i>Chachi</i> del Ecuador, FECCHE.
TSACHILA	<i>Tsa'fiqui</i>	Provincia de Pichincha	19.119 Ha.	Miya. Asamblea General de Comunas.
ÉPERA	<i>Sia Pedee</i> (Wamuna o Epena)	Provincia de Esmeraldas	En proceso de legalización.	Consejo de Gobierno de la Nacionalidad <i>Épera</i> .

Fuente: Luis A. Macas, "Proceso del Movimiento Indígena", *Boletín ICCI-ARY Rimay*, año 6, núm. 66, septiembre de 2004, (<http://icci.nativeweb.org/boletin/66/macass.html>).

Es evidente apreciar la importancia que recae en la CONAIE al agrupar el mundo de comunidades que se encuentran en el momento de su creación, siendo el principal objetivo de este capítulo; el proceso organizativo había iniciado desde tiempo atrás, sin embargo, no existía la comunicación entre las mismas comunidades que permitiera encontrar acuerdos en las principales necesidades para demandar al Estado. Con la creación de la CONAIE no sólo se encuentra una entidad representativa de los pueblos indígenas, sino que además se fortalece la búsqueda por un bienestar común

Por otra parte, tratamos de dirigir la atención hacia el momento del alzamiento de 1990, en donde entender la configuración del movimiento indígena ecuatoriano será indispensable para visualizar los intereses de las comunidades que respaldan el discurso presentado a lo largo de la década. Con esto, procederemos a describir dicho levantamiento.



Capítulo II
Levantamiento indígena de 1990

Capítulo II. Levantamiento indígena de 1990

"Naya saparukiw jiwypaxitaxa nayxarusti, waranqa, waranqanakaw tukutaw kut'anipxani..."
"A mí solo me matarán... pero mañana volveré y seré millones".
Tupac Katari

Sin duda alguna la década de los años noventa representa para los movimientos indígenas una puerta hacia su constitución como sujetos políticos en toda América Latina: "...insurge con mucha fuerza un entramado social y organizativo basado en la vida comunitaria de los pueblos indígenas, que servirá de sustento para la movilización social y política de muchos movimientos sociales en el continente."⁵⁴ Y sobre todo representó una vía de acceso al diálogo con el Estado, en donde se plasmaron propuestas que habían venido madurando desde iniciada la década de los años sesenta.

Ecuador ve nacer el primer levantamiento de sus indígenas en 1990, conocido como el "*Levantamiento del Inti Raymi*", llamado así por coincidir con las fiestas de junio que son nombradas por la voz oficial como "*fiestas de San Juan*"; sin embargo, para la población indígena, el levantamiento del *Inti Raymi* o "*fiesta del Sol*" representa un tiempo ritual que aún perdura en su cosmogonía, un tiempo de cambios y un

Tiempo y espacio en un continuo renacer, un nuevo amanecer, nuevos rayos de Sol que emergen en el territorio del Tawantinsuyu,⁵⁵ un amanecer que se convierte en la construcción de nuevos caminos que nos llevará hacia una vida plena para el hombre, para la naturaleza y para las divinidades. Comienza un nuevo ciclo en todo el Tawantinsuyu, con gente joven, renovada y dispuesta a construir una historia distinta a la que hasta estos momentos hemos ido viviendo día a día.⁵⁶

Tratar el levantamiento de junio de 1990 es hablar un acontecimiento que rompió la aparente democracia que brindaba representación política al indígena y de un levantamiento que inicia una reivindicación de sus necesidades. Esto insertó al indígena

⁵⁴Pablo Dávalos, "Movimientos Indígenas en América Latina: el derecho a la palabra", en *Pueblos indígenas, estado y democracia*, CLACSO, Buenos Aires, Argentina. 2005.

⁵⁵El Imperio inca (quechua *Tawantinsuyu*, a veces castellanizado *Tahuantinsuyo*) fue la etapa en la cual la civilización Inca logró su máximo nivel organizativo y se consolidó como el estado prehispánico de mayor extensión en América. Abarcó los territorios andinos y circundantes desde San Juan de Pasto, al norte, hasta el río Maule, al sur; actualmente territorios del sur de Colombia, pasando por Ecuador, Perú, Bolivia, hasta el centro de Chile y el noroeste de Argentina. El Tawantinsuyu (nombre original que tuvo el imperio) significa en quechua "*las cuatro regiones*" y proviene de la división en *suyos* que tuvo: 'Chinchay Suyu o *Chinchasuyo* al norte, Qulla Suyu o *Collasuyo* al sur, Antisuyu o *Antisuyo* al este y Contisuyu o *Contisuyo* al oeste. La capital del Imperio fue la ciudad de Cuzco (conocida como el "*ombligo del mundo*"), por ser el centro de desarrollo de la etnia Inca desde sus inicios y su fundación -según la tradición- por Manco Cápac. Véase Terence N. D'Altroy, *Los incas*, Ariel, Barcelona, 2003.

⁵⁶Pedro Mamani Choque, "Inti Raymi: Un nuevo ciclo de vida Parte I" en *Boletín ICCI Ary-Rimay*, año 7, núm. 75, junio de 2005.

como sujeto social en la vida política; ahí radica su importancia para Ecuador, para los movimientos sociales y para toda América Latina.

1. Antecedentes

La conformación de la CONAIE en la década de los ochenta es un hecho fundamental que marca su presencia como dirigente del movimiento indígena ecuatoriano durante el levantamiento de 1990 y, sobre todo, para su participación en el debate político; por ello, debemos realizar una aproximación al proceso por el cual ha pasado el movimiento indígena en la década nombrada por Luis Macas la “década ganada”.⁵⁷ Y es que si bien se ha nombrado “década perdida” a los años ochenta a causa de la depresión económica que sufrió América Latina, en términos nacionales, Ecuador advirtió el proceso organizativo de las distintas alineaciones indígenas dentro del país incrementando de manera cuantitativa y cualitativa; es a partir de 1986 cuando se realiza el primer congreso de todos los pueblos indígenas del Ecuador donde surge la CONAIE.

Para Alicia Ibarra Illanez el levantamiento de 1990 es causado por las siguientes circunstancias económicas, políticas y socio-culturales:

1. La crisis económica había golpeado más a los sectores populares, entre los cuales los indígenas aparecían como los mayormente afectados. Ante esto reapareció la lucha por la tierra.
2. El Estado fue perdiendo su calidad de “benefactor”. Se restringió los gastos sociales. El neoindigenismo se cumplió más en el discurso que en la práctica.
3. Los indios habían desarrollado una estructura organizativa nacional.
4. La politización de lo étnico llenó de contenidos a la demanda global del Movimiento Indígena.
5. La demanda étnica adquirió un carácter político vinculado a la lucha por la tierra y la territorialidad. Se abrió una etapa de resistencia y ofensiva étnica.
6. A nivel de la sociedad se ampliaron y se solidarizaron con los planteamientos indígenas.⁵⁸

No podemos dejar de lado la influencia que aporta el retorno a la democracia y el nuevo orden político en el cual se encontraba el país. Durante los años ochenta y noventa veremos la administración de cinco personajes ubicados entre el centro y la derecha de la política: Jaime Roldós, Osvaldo Hurtado, León Febres-Cordero, Rodrigo

⁵⁷Luis Macas, “Movimiento indígena ecuatoriano: Una evaluación necesaria”, *Boletín ICCI Ary-Rimay*, año 3, núm. 21, diciembre de 2000.

⁵⁸Alicia Ibarra Illanez, “Los indios del Ecuador y su demanda frente al Estado”, *Boletín de Antropología Americana*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, núm. 26, 1995, p. 78.

Borja y Sixto Durán-Ballén, contrastados con el contexto de las décadas anteriores bajo la participación de las fuerzas armadas.

Desde 1980, bajo la administración de Jaime Roldós-Hurtado, se empiezan a implementar nuevos programas de alfabetización indígena y se pone énfasis en el tema agrario con participación campesina;⁵⁹ en 1984 toca el turno a León Febres-Cordero quien encabeza el Frente de Reconstrucción Nacional (FRN), una coalición de partidos de derecha, y desata un esquema prepotente dividiendo al régimen y a las fuerzas armadas. El proceso de organización de los pueblos indígenas a partir de los ochenta no detiene su camino y, por el contrario, inserta en su discurso un contenido étnico que le brinda mayor fortaleza, por más que resulte increíble, la presidencia de Febres Cordero no menguó el proceso. Sin embargo, la actuación del movimiento indígena ecuatoriano fue pertinente al mantener un estado cauteloso y poco participativo, ya que de no haber sido así se hubiese dimensionado la potencialidad política que incluía su discurso, y la respuesta de Febres Cordero habría cedido a la violencia tal como sucedió con el grupo guerrillero de izquierda “Alfaro Vive, Carajo”.⁶⁰

Marcado por una nueva dirección toma el poder Rodrigo Borja (1988-1992), líder del Partido Izquierda Democrática, su administración pone énfasis en la política social y en su argumento incluye la necesidad de un Estado plurinacional, difunde el “sistema de educación intercultural bilingüe”, “su discurso es de defensa a la democracia institucional, critica sólo las aristas más puntiagudas del neoliberalismo, y

⁵⁹Cecilia Ortiz Batallas, *Indios, militares e imaginarios en el Ecuador del siglo XX*, Abya-Yala, Quito, Ecuador, 2006.

⁶⁰Alfaro Vive ¡Carajo!, siglas AVC, grupo subversivo y de carácter armado del Ecuador, de ideología de la llamada izquierda revolucionaria, que tuvo su auge durante los 80. Fue fundado de forma clandestina en 1983 en la ciudad de Esmeraldas. Durante el gobierno de León Febres Cordero sus actividades fueron controladas, con muchos de sus miembros encarcelados. Fueron responsables de varios asaltos a bancos y secuestros a gente de la elite económica para lograr financiamiento para la lucha armada, incluyendo el secuestro del banquero Nahim Isaías Barquet, gerente General de Filanbanco en septiembre de 1985, muerto durante la intervención del grupo antisequestros de la policía. Nunca se supo si había muerto Nahim Isaías en manos de los guerrilleros o por los mandados de Febres Cordero, ya que él ordenó no abrir el cuerpo para las investigaciones. Se comentó que León mandó a disparar sin importar quien muriera. La existencia del grupo guerrillero le dio al entonces presidente Febres-Cordero la justificación de una serie de acciones de control político y persecución a sus adversarios, en especial a movimientos y grupos populares, estudiantiles no vinculados al movimiento guerrillero; y a militantes de partidos tradicionales. Excusándose en que eran un movimiento insurgente, el gobierno cometió una serie de violaciones a los derechos humanos -entre muertes, torturas, amenazas- de las más graves que ha conocido la historia del Ecuador. Véase *Apuntes para la historia de AVC*, en: <http://www.ultimorecurso.org.ar/drupi/files/avc.pdf>

tiende puentes hacia los sectores sociales y de izquierda”.⁶¹ El aporte de este personaje promueve el levantamiento de 1990 ya que los dirigentes indígenas retoman las palabras de Borja exigiendo sus derechos a la tierra y al reconocimiento de sus nacionalidades.

2. Declaración de Estado plurinacional

La creación de la CONAIE en la década de los años ochenta permite en los años noventa “generar propuestas al interior del movimiento indígena con alcance nacional”,⁶² siendo la más importante la propuesta de Estado plurinacional que lleva al movimiento indígena ecuatoriano a un plano más conflictivo, y en condición de actor político que al mismo tiempo lo dota de cierta fortaleza. El uso del término *nacionalidad*, según Xavier Alvó⁶³, ya había sido utilizado en los tiempos de la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI) e introducido por la influencia del antropólogo ruso Yuri Zubritski; se prefiere usar el término *nacionalidad* para referirse a los pueblos indígenas por ser un término menos ligado al Estado capitalista antes que el de *nación*, e incluso el término es mucho más significativo para los indígenas ya que dice más que etnia, cultura o pueblo.

El concepto de nacionalidad ha pasado un proceso de transformación en el cual fueron de gran importancia tres vertientes de pensamiento: 1) de la experiencia acumulada en las características de la comunidad andina, que aunque ha sufrido grandes cambios ha preservado una identidad comunal territorial y cultural; 2) de la experiencia de los grupos étnicos de la amazonía y en general de la foresta tropical para defender sus territorios; y 3) del pensamiento indigenista latinoamericano, una temprana autocrítica de los estados nacionales; y una creativa búsqueda de nuevos modelos organizativos que permitieran la participación indígena.⁶⁴

Se trata entonces de poner en tela de juicio la existencia de una verdadera nación ecuatoriana, que si fuese así, se compondría por elementos socioculturales propios a los cuales sólo se ha menospreciado; en cambio, se elige la vía de la imposición de la cultura europea occidental por medio de la aculturación y la asimilación. La nación en

⁶¹ Simbaña Floresmino, “Lecciones de Marzo y Junio”, *Boletín ICCI Ary-Rimay*, año 1, núm. 7, octubre de 1999.

⁶² Luis Macas, “Movimiento indígena...”, art. cit.

⁶³ Xavier Alvó, *Movimientos y poder indígena en Bolivia, Ecuador y Perú*, Cipca, Bolivia, 2009.

⁶⁴ Stalin Herrera, “El proceso de construcción de la identidad política del movimiento indígena ecuatoriano”, *Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe*, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2003.

Ecuador aún está construyéndose, pero no es la mejor manera de resolver los problemas de las distintas culturas que se encuentran en el país, es por ello “que los pueblos indígenas plantean que no se necesita construir una nación sino consolidar sociedades pluriculturales, que sean el soporte de un Estado que los represente: El Estado Plurinacional.”⁶⁵

Al retomar el concepto de Estado plurinacional la CONAIE enfatiza la identidad indígena y a su vez lo utiliza como medio aglutinador dentro del movimiento, reclama una reforma a la Constitución de la República con el fin de declarar a Ecuador como un Estado plurinacional. Debido a su ambigüedad, el concepto no fue fácilmente digerido por la población y mucho menos por las elites dominantes que indican la creación de un Estado dentro del existente; argumentan que Ecuador había pasado por un proceso de mestizaje, el cual los indígenas trataban de transformar en un nuevo Estado elitista como consecuencia de su desinterés por la integración. El propio presidente de Ecuador menciona que: “„Son parte del pueblo ecuatoriano, forman parte del Estado; no son una comunidad aparte, y el Estado no puede entrar en este tipo de arreglos’ [...] Ecuador es un Estado plurinacional, lo que significa que las diversas comunidades étnicas están sometidas a una sola autoridad unitaria elegida por el pueblo: el Presidente de la República, remarcó.”⁶⁶

No siendo así, lo que propone el movimiento indígena ecuatoriano es “...la eliminación de las causas estructurales que han colocado a los indígenas en situación de injusticia y desigualdad, [...] la defensa estratégica de la dimensión multicultural y plurinacional de la sociedad ecuatoriana.”⁶⁷ Por ello, en el proyecto político creado por la CONAIE se especifica que:

El plurinacionalismo se sustenta en la diversidad real e innegable de la existencia de los pueblos y nacionalidades indígenas como entidades económicas, políticas y culturales históricas diferenciadas [...] propugna la igualdad, la unidad, el respeto [...] Reconoce el derecho de las nacionalidades a su territorio y a su autonomía política-administrativa interna; es decir, a determinar su propio proceso de desarrollo económico, social, cultural y política y, por ende, al desarrollo integral de la nación.

⁶⁵Luis E. Maldonado Ruiz, “El Estado plurinacional desde la perspectiva de los pueblos. Primera parte”, *Boletín ICCI Ary-Rimay*, año 10, núm. 110, mayo de 2008.

⁶⁶Kipu 15, *El mundo indígena en la prensa ecuatoriana*, Abya-Yala, Ecuador, 1990.

⁶⁷José Almeida Vinuesa, “Regionalismo y movimiento indígena en el Ecuador: un reto a la política de la diferencia”, *Boletín de Antropología Americana*, vol. 35, diciembre de 1999, p. 115.

En base a la igualdad, el reconocimiento de los derechos específicos, y a la unidad indisoluble de las nacionalidades, es que se constituirá y consolidará la verdadera Nación plurinacional ecuatoriana.⁶⁸

Lo que realiza el movimiento indígena ecuatoriano por medio de la CONAIE al buscar un espacio, un territorio donde pueda desarrollar su autonomía política-administrativa, es crear una propuesta política, pues la construcción de un Estado plurinacional y una sociedad intercultural requieren de un cambio en las esferas de poder, es decir, un espacio donde puedan expresarse cultural y políticamente a través de su tesis “la unidad en la diversidad”:

...idea que plantea el imperativo político de la unidad respetando la diversidad de los pueblos y culturas, de esta manera se aclara a la sociedad ecuatoriana que los pueblos indígenas a pesar de haber vivido sometidos, excluidos, repudiados por el hecho de ser diferentes por siglos, buscan la unidad de los ecuatorianos, demandan reconocernos como hermanos a pesar de las diferencias, para construir un futuro común. Esta es la mayor demostración de madurez política y democrática de este movimiento y también la mayor prueba de patriotismo y lealtad con el país, que diluye los temores que habían creado sectores interesados al afirmar que se iniciaba el terror en el país por la “venganza india” o porque se iba a dividir al país creando otros estados o también que se iba a dividir al movimiento social, expresados por grupos políticos o religiosos que defendían sus mezquinos intereses por el hecho de que perdían el tutelaje sobre estos pueblos, usufructuado de su pobreza.⁶⁹

Ahora bien, la propuesta de Estado plurinacional inicia una serie de contenidos que pueden acercar al indígena a una igualdad respecto a los derechos del resto de la población ecuatoriana, dentro de la cual se encuentra la participación en la vida política del país. En relación con esto, Stalin Herrera opina que:

En este sentido la lucha por la plurinacionalidad es la lucha que afecta la estructura misma del Estado porque trasciende la idea de autodeterminación que da cuenta únicamente de la recuperación de una autoconciencia étnicapolítica, y plantea una exigencia en la participación, redefinición y reestructuración de todo el Estado, de todas sus formas de hacer política, de procesar sus conflictos, de canalizar la representación, e inclusive en la forma en la que se constituye y aplica un modelo económico determinado. Lo indígena se configura entonces en aquello que se refiere a un proyecto político y ya no únicamente a una identidad cultural.⁷⁰

⁶⁸ CONAIE, “Proyecto Político de la confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE”, *Anuario Indigenista*, vol. XXXIII, p. 207.

⁶⁹ Luis E. Maldonado Ruiz, art. cit., s/p.

⁷⁰ Stalin Herrera, art. cit., s/p.

En el momento del levantamiento indígena, el concepto de plurinacionalidad se encontraba en pleno nacimiento hacia el debate nacional, una invitación a los diferentes sectores de la sociedad a una nueva alternativa.

El proyecto del Estado Plurinacional destaca tres elementos fundamentales para su construcción que vale resaltar por su importancia:

- El Reconocimiento de la diversidad de pueblos y culturas: El Ecuador es un país diverso, en el que coexisten pueblos y culturas particulares, muchas de las cuales son de origen ancestral preexistentes a la creación del Estado. Estas últimas se autodefinen como nacionalidades y pueblos, asentadas en ámbitos territoriales, las mismas que deben ser reconocidas como parte constitutiva del Estado Plurinacional, por tanto se incorpora, enriquece y respeta las distintas visiones de desarrollo, de la organización social y política y de sus instituciones. De esta manera se reconoce dos sujetos políticos y de derecho; el ciudadano y las nacionalidades o pueblos.
- La transformación del Estado y los poderes hegemónicos: La plena incorporación de las nacionalidades y pueblos al nuevo estado implica la abolición de toda forma de opresión, explotación y exclusión. Sin la transformación del sistema político, económico e institucional colonial y neoliberal no es posible la participación plena y el ejercicio de los derechos ciudadanos y colectivos. Por ello, el nuevo modelo de organización política debe tener por objetivo la descolonización del país y del Estado, que permita una participación justa e igualitaria.
- La interculturalidad: es el nuevo tipo de relación igualitaria y de respeto entre las nacionalidades, pueblos y culturas y, el Estado, el mismo que promueve el conocimiento y la valoración de la diversidad para la construcción de un proyecto común de país. Por ello, si no existe por parte de la sociedad en general y del Estado un reconocimiento de la diversidad no se pueden generar relaciones interculturales.⁷¹

Para el movimiento indígena ecuatoriano la interculturalidad como propuesta indígena es una propuesta de carácter político en la manera en que desafía las relaciones del poder económico y político vigentes, es decir, confronta al poder y busca la equidad y la justicia.⁷² Sin ella, dentro del marco del Estado plurinacional, no se encontrarán en relaciones de igualdad que superen a las de dominación. “El paso de etnia a nación, de pueblo a nacionalidad, o de minoría étnica a minoría nacional, parece ser un hecho político e ideológico, anclado en la formación de la subjetividad colectiva.”⁷³

⁷¹Luis E. Maldonado Ruiz, art. cit., s/p.

⁷²Luis Macas, “Proceso del Movimiento Indígena”, *Boletín ICCI-ARY Rima*, año 6, núm. 66, septiembre de 2004.

⁷³Fernando Guerrero Cazar y Pablo Ospina Peralta, *El poder de la comunidad. Ajuste estructural y movimiento indígena en los Andes ecuatorianos*, CLACSO-Asdi, Argentina, 2003, p. 177.

3. Levantamiento del Inti Raymi

Con la petición de un Estado plurinacional y junto con otras 15 demandas, el movimiento indígena ecuatoriano realiza el primer levantamiento nacional el día 4 de junio de 1990; el levantamiento se había iniciado desde el 28 de mayo con la toma pacífica de Santo Domingo, “un nutrido grupo de indígenas, después de oír misa en la iglesia de Santo Domingo, en Quito, ocupó el templo y cinco días después miles y miles de indígenas empezaron a bloquear caminos por todo el país, sobre todo en la Sierra”.⁷⁴ El movimiento se extendió por gran parte de las provincias: Cotopaxi, Tungurahua, Bolívar Chimborazo, Imbabura, Pichincha, Azuay, Cañar y algunas regiones amazónicas; la toma de la iglesia fue un hecho planeado desde el 25 de abril del mismo año. El paso siguiente fue dirigir una carta al presidente de la República, en la cual se hacían una serie de reformulaciones que giraban en torno a demandas sobre la situación en el agro y otros aspectos como la declaración del Estado plurinacional.⁷⁵

La toma de la iglesia fue un hecho para el cual no todos los sectores de la población estaban preparados, pues se trataba de una hazaña elaborada por los indígenas y, peor aún, el Subsecretario de Gobierno, el Doctor Luis Félix López, declaró el primero de junio que la toma del templo respondía a la agitación interna del país, que se desarrollaba como movilización previa a la campaña electoral para el 17 del mismo mes, por tal motivo, se tomó la posición de no negociar:

La posición oficial derivó inmediatamente los acontecimientos hacia el terreno de la identidad nacional y del proyecto homogenizador del Estado y ubicó, ya no a los indios –a quienes sólo se les reconoce como instrumento- sino a otros actores sociales como atentatorios a él, ya que atropellaban dos referentes simbólicos importantísimos para la sociedad hispano hablante: la religión católica y el proceso electoral.⁷⁶

No obstante, el presidente encargado de la CONAIE, Luis Macas, había anunciado el levantamiento indígena nacional para los días 4, 5 y 6 de junio. Efectivamente, el día lunes 4 de junio comienza el levantamiento con el apoyo de ECUARUNARI, COFENIAE y otras organizaciones que se habían identificado con las demandas originadas a raíz de la ocupación del templo. Así pues, la propuesta indígena se concreta en “los 16 puntos del movimiento indígena”:

⁷⁴Luis Macas, “Proceso del...”, art. cit.

⁷⁵José Moreno Yáñez Segundo, *El levantamiento indígena del Inti Raymi de 1990*, FESO, Abya-Yala, Ecuador, 1990.

⁷⁶Lourdes Endara, *El marciano de la esquina, imagen del indio en la prensa ecuatoriana durante el levantamiento de 1990*, Abya-Yala, Ecuador, 1998, p. 63.

1. Declaración del Ecuador como Estado plurinacional.
2. Entrega y legislación de tierras de nacionalidades.
3. Solución a agua y riego.
4. Condonación de deudas con FODERUMA⁷⁷ y BNF⁷⁸.
5. Congelación de precios.
6. Terminación de obras prioritarias para las comunidades.
7. No pago de predio rústico.
8. Expulsión del Instituto Lingüístico de Verano.
9. Libre actividad comercial y artesanal.
10. Protección de los sitios arqueológicos por parte de la CONAIE.
11. Oficialización de la medicina indígena.
12. Derogatoria de decretos que han creado organizaciones paralelas a los Consejos Seccionales.
13. Entrega inmediata de fondos presupuestarios para las nacionalidades.
14. Entrega de recursos para educación bilingüe.
15. Respeto real a los derechos del niño.
16. Fijación de precios justos a los productos.⁷⁹

Una vez iniciado el levantamiento surgen distintas manifestaciones a lo largo del país con diferencias en cuanto a la intensidad de sus expresiones, lo que lleva a pensar a Herrera, y estamos de acuerdo con él, que el o los levantamientos de 1990 no respondieron a un acto con grandes índices de organicidad, sino más bien fueron la suma de varios conflictos que se conjugaron en un tiempo y espacio.⁸⁰ en el mayor de los casos fueron las clausuras de las principales vías de acceso a las provincias, tal como sucedió en Imbabura con el cierre de la vía Tabacundo-Otavalo. Sin embargo, en otras zonas las medidas que se tomaron fueron mayores, en la provincia del Chimborazo donde además de dejar incomunicada a la provincia iniciaron un conflicto entre el ejército y grupos indígenas, el resultado fue la muerte de líderes indígenas como Oswaldo Cuvi Paguay de la comunidad de Gatazo Grande, entre Cajabamba y Riobamba; en el sector la Moya, cantón Alausí, fueron retenidos 14 policías y 16 militares, y trasladados a Achupallas, la retención se produjo sin violencia y se dio rápido una negociación para su liberación. El día del levantamiento la hacienda de “El Charrón” fue invadida por indígenas que retuvieron al propietario, a su hijo y al capataz, donde resultó herido el primero, Benjamín Bermeo. Este ejemplo muestra claramente la tensión que se vivió durante el levantamiento entre los hacendados y los comuneros indígenas, lo cual reflejó la serie de acontecimientos que continuarían en la zona, como

⁷⁷Fondo de Desarrollo Rural Marginal.

⁷⁸Banco Nacional de Fomento.

⁷⁹Kipu 16, *El mundo indígena en la prensa ecuatoriana*, Abya-Yala, Ecuador, 1991.

⁸⁰Stalin Herrera, art. cit.

los actos de asalto y saqueo a algunas unidades de transporte, que fueron despojadas de su carga.⁸¹

En Tungurahua los manifestantes realizaron una marcha por las principales calles de Ambato, presentando a su vez un pliego petitorio de 14 puntos mediante el cual iniciaban el diálogo; a pesar de esto los grupos de indígenas saquearon bodegas y negocios de productos alimenticios, la consecuencia fue un participante indígena muerto. En la provincia de Cotopaxi y Bolívar se recurrió al cierre de carreteras; mientras tanto el levantamiento continuó y obstaculizó las actividades comerciales y bancarias. Las medidas duraron hasta el lunes 11 de junio, cuando se reinició el tráfico interprovincial aún cuando las autoridades y los dirigentes indígenas no llegaban a ningún acuerdo satisfactorio.⁸²

El gobierno, las fuerzas armadas, la policía y la cámara de agricultura, por su parte, juzgaron al levantamiento como actos ilícitos, ilegales y vandálicos, y en los medios de comunicación se reflejó “un clima de convulsión absoluta generada por los indígenas.”⁸³ En 111 ocasiones en los diarios del país se expresaron afirmaciones que contenían un sentido de sanción a las actitudes de “violencia”, en 30 ocasiones actitudes de desprecio o repudio hacia esas acciones y en 12 afirmaciones se expresaron contenidos que hacían referencia a actitudes de derrota o fracaso de la movilización indígena, o al menos de “rendición”: ceden posiciones, abandonan la iglesia, levantan medidas de hecho, deponen actitudes.⁸⁴

Por su parte, los dirigentes de la CONAIE denunciaron al ejército en sus actos de retar a los grupos indígenas; ejemplo de ello es el de la parroquia González Suárez, en Imbabura, donde los indígenas fueron reprimidos dejando 22 heridos, una vivienda fue bombardeada con gases, y en Columbre, provincia del Chimborazo, un helicóptero artillado del ejército disparó sobre los alzados y produjo un herido.

La toma de la iglesia de Santo Domingo finalizó el 6 de junio, se levantó la huelga de hambre a petición del gobierno y el acuerdo fue mediatizado por la hermana Elsie Monge, el Obispo de Riobamba Víctor Corral, la presidenta de la organización Ser Paz Nelsa Curbelo y varios delegados de la CONAIE.⁸⁵

⁸¹ José Moreno Yáñez Segundo, *op. cit.*, pp. 69-70.

⁸² *Ibidem*, pp. 72-73.

⁸³ Lourdes Endara, *op. cit.*, p. 66.

⁸⁴ *Loc. cit.*

⁸⁵ *Ibidem*, p. 74.

4. Negociación

Desde un principio el gobierno había declarado que no actuaría bajo presiones, por tal razón, abandonar la huelga de hambre y la posesión de la iglesia de Santo Domingo fue la condición para iniciar el diálogo con las autoridades en el palacio de Gobierno:

“Como conclusiones de este primer diálogo, que duró una hora y media, se acordó que: ,habría al día siguiente una nueva reunión para tratar exclusivamente el problema de tierras, primer numeral del pliego de 16 puntos que la CONAIE (sic); el gobierno investigaría las responsabilidades sobre la muerte del indígena en Chimborazo; habría reuniones periódicas de diálogo, para lo que el gobierno y la CONAIE harían conocer el jueves a sus representantes; monseñor Corral participaría en todas las sesiones próximas, como delegado de la comisión mediadora...”⁸⁶

Para entonces aún no se otorga a las organizaciones indígenas el protagonismo del movimiento, pues el gobierno culpa como organizadores del levantamiento a los políticos que disputarán en las próximas elecciones.

Los indios presionan por el reconocimiento de sus derechos étnicos y consiguen la entrega de 1'500.000 hectáreas de terreno, de las cuales 1'200.000 se destinarán a los pueblos indios y el resto a los campesinos.⁸⁷ Por estos medios el Estado trata de promover la unificación o mejor dicho la homogenización de la población; sin embargo, gracias a este acontecimiento se da un gran avance en cuanto a la integración del indígena: “amparados en sus demandas, que, al parecer, calan en el sector social demócrata de las élites gobernantes, a instancias del llamado de atención de los propios indios, que dan muestra de haber ganado influencia en las decisiones que se toman desde el Estado a su favor.”⁸⁸

El gobierno de Borja muestra gran apertura y gran conciencia al tratar los temas indígenas, por eso su administración facilita el tratamiento de varios problemas acarreados desde épocas anteriores. En sus decisiones, Borja tiene un gran ayudante: el Comandante de la Brigada de Fuerzas Especiales, General Carlomagno Andrade, quien consigue que se entable el diálogo entre el gobierno y los movimientos indígenas, y funge como intermediario directo entre las élites de poder y sus protagonistas. Borja, además, crea instituciones de decisión lideradas por indígenas, acciones que las fuerzas armadas no aprueban del todo y, más aún, critican su visión de Ecuador como un país

⁸⁶ *Ibidem*, p. 75.

⁸⁷ Cecilia Ortiz Batallas, *op. cit.*

⁸⁸ *Ibidem*, p. 160.

compuesto por distintas nacionalidades, ya que para las fuerzas armadas Ecuador no es más que un país uninacional.

Los diálogos entre el Gobierno y los indígenas no continúan en una secuencia lineal sino al contrario, se interrumpen temporalmente, lo que provoca la amenaza de nuevos alzamientos por el rechazo de las propuestas políticas y los pequeños avances a la solución de los problemas; no obstante, el comienzo por un nuevo trato a sus necesidades ya ha iniciado.

En el Levantamiento Indígena y en el Diálogo realizado durante los eventos de 1990, el Ecuador y el mundo evidenciaron la presencia cuantitativa y cualitativa de valores e instituciones como las siguientes:

- La voluntad y el respeto mutuo para un diálogo transparente, abierto y público, en igualdad de condiciones;
- La elaboración de una **Agenda para el diálogo**, denominado también como **MANDATO**, realizada desde los consensos generados por las bases mismas del Movimiento Indígena;
- La participación activa de todos los representantes de las Nacionalidades y Pueblos en las discusiones del Mandato;
- La presencia del Presidente de la República en los procesos del diálogo;
- La presencia de las Autoridades respectivas de todas las Instituciones del Estado;
- La participación de la Iglesia ecuatoriana.
- La participación de la sociedad nacional a través de los medios de comunicación;⁸⁹

Una visión internacional nos muestra los cambios en cuanto a el paradigma del poder durante los ochenta y los noventa, la caída del muro de Berlín en 1989, provoca el fin de la Guerra Fría y de los denominados “socialismos reales”, que a su vez repercute en el derrumbe de los sindicatos de la clase obrera ecuatoriana; su papel como principales protagonistas y actores políticos está por menguar y el turno en esta ocasión le tocará al movimiento indígena “desde una epistemología política novedosa, aquella de la cultura y de la identidad étnica como factores estratégicos de organización, de movilización y de cambio social.”⁹⁰

A pesar de que no encuentra en los agricultores ni en los mismos sindicatos un apoyo, la CONAIE demuestra un alto poder de convocatoria y consolidación del

⁸⁹ Luis Macas, “Es necesario un verdadero diálogo para superar la crisis”, *Boletín ICCI Rímay*, año 1, núm. 5, agosto de 1999.

⁹⁰ Editorial, “La coordinadora de Movimientos Sociales y el movimiento indígena ecuatoriano”, *Boletín ICCI*, Abya-Yala, año 3, núm. 26, mayo de 2001.

movimiento: “Los sindicatos, no pudieron entender esa nueva propuesta epistemológica, y no posibilitaron la construcción de una unidad más coherente entre ellos y los indios.”⁹¹ Su búsqueda de alianza para el cambio social la encuentran en grupos externos, tales como los movimientos juveniles, los movimientos de mujeres, grupos de ecologistas, grupos de pobladores de las grandes ciudades, campesinos no indígenas, etc.

5. Cronología del levantamiento de 1990.

Mayo	28:	<ul style="list-style-type: none"> • CONAIE y ECUARUNARI presentan al gobierno un pliego de peticiones con 16 puntos. • Un grupo de 200 indígenas toma la iglesia de Santo Domingo en Quito.
Junio	4:	<ul style="list-style-type: none"> • Se inicia el levantamiento, la CONAIE y la coordinadora de Comunidades en conflicto manifiestan su disposición de organizar un levantamiento indígena a nivel nacional para protestar por la falta de apoyo a sus reivindicaciones. Las comunidades de Cotopaxi, Bolívar, Chimborazo, Tungurahua, Pichincha e Imbabura se levantan en apoyo a los indígenas de Santo Domingo.
	5:	<ul style="list-style-type: none"> • Los dirigentes de la CONAIE piden garantías para levantar la medida de hecho. Los movimientos indígenas se abren al diálogo con las autoridades y liberan a 30 policías y soldados en Chimborazo.
	6:	<ul style="list-style-type: none"> • El indígena Oswaldo Cuvi Paguay muere en Chuchi a causa de violentas represiones por parte de los uniformados. Se inicia el diálogo con el gobierno. Se levanta la medida de hecho.
	7:	<ul style="list-style-type: none"> • Segunda reunión de gobierno con indígenas.
	8:	<ul style="list-style-type: none"> • La Asociación de Campesinos de Litoral se solidariza con el levantamiento de la Sierra y rechaza la represión del ejército y el gobierno.
	14:	<ul style="list-style-type: none"> • El gobierno reanuda el diálogo, suspendido días antes, con los representantes de las organizaciones indígenas para atender los requerimientos relacionados especialmente con conflictos de tierras.
	22:	<ul style="list-style-type: none"> • Los sectores indígenas exigen la solución de tres planteamientos: reestructurar los comités de apelación del IERAC, aplicar de manera general la Ley de Reforma Agraria y crear un fondo que permita pagar por la tierra que les sea entregada.
	26:	<ul style="list-style-type: none"> • IERAC aseguró la solución de todos los conflictos de tierras. La CONAIE indicó que no existen resultados.
	28:	<ul style="list-style-type: none"> • El gobierno da respuesta, a través de una cadena nacional, a los puntos planteados por la CONAIE, reunión de indígenas con los ministros de Salud, Industrias, Educación y funcionarios del Banco de Fomento, Vivienda e IEOS.

⁹¹ *Loc. cit.*

Julio	3:	<ul style="list-style-type: none"> • Eduardo Camas, secretario de la CONAIE, condiciona el reinicio del diálogo a cambio del cumplimiento de los tres puntos señalados el 22 de junio.
Agosto	1: 20: 23: 24:	<ul style="list-style-type: none"> • Supuesto informe militar acusa a organizaciones indígenas ecuatorianas de permitir la infiltración y financiamiento del comunismo internacional, Eduardo Camas rechaza esa afirmación. • Se suspende el diálogo. • El presidente Borja da un no rotundo al planteamiento de crear lo que llamó “un estado paralelo”. • Indígenas de Pastaza plantean al gobierno acuerdo de territorialidad.
Septiembre	5:	<ul style="list-style-type: none"> • Se reinicia el diálogo luego de 15 días de suspensión por mediación de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana.
Noviembre	14: 20: 21: 22:	<ul style="list-style-type: none"> • La Conferencia Episcopal anunció que financiará a las comunidades indígenas para la compra de tierras, mediante conversión de deuda externa. • Dirigencia indígena suspende diálogo con gobierno. • Comunidades indígenas deciden no participar en el censo. • La Federación Ecuatoriana de Indígenas Evangélicos (FEIE) decide que sus integrantes si apoyarán el censo.
Diciembre	16: 20: 21:	<ul style="list-style-type: none"> • El tercer congreso ordinario de la CONAIE decide romper definitivamente con el gobierno. Además, anuncia que preparará un nuevo levantamiento, no sufragarán en las elecciones de 1992, se apoderarán por la fuerza de las tierras de la iglesia y los militares. Denunciaron además, “la degradación, descomposición y desmoralización total de las tres funciones del Estado”. • Se informa división en dirigencia indígena Cristóbal Tapuy rechazó la declaración de Luis Macas sobre la noticia de tomar las tierras por la fuerza. • La CONAIE rechaza anuncio de división en la dirigencia y niega las declaraciones publicadas en la prensa.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la revista Kipu 16, *El mundo indígena en la prensa ecuatoriana*, Abya-Yala, Ecuador, 1991.

6. Conclusiones

En el alzamiento se inicia el proceso de formación del proyecto político del movimiento indígena ecuatoriano, que aún antes había sido delineado proponiendo un viraje radical de las estructuras del Estado ecuatoriano. El proyecto representa un cambio en la visión del indio indiferente e inexistente para la realidad blanco-mestiza, la irrupción “violenta” mediante el alzamiento era inevitable para hacer notar su presencia y para hacer escuchar su voz mediante el discurso. En el contexto, quedan dudas por parte del Estado y de la población acerca de la viabilidad de las propuestas presentadas como solución a los problemas que sufre el indígena, sin embargo, estas dudas desaparecen una vez que el movimiento fue madurando.

Existen cambios cualitativos que hacen en su discurso y estarán relacionados a la incorporación de demandas de carácter cada vez más nacional y a su participación como actor político. La irrupción a un sistema que no es el conveniente para una verdadera participación democrática se ha iniciado, y la prudente conducción de la lucha correrá a cargo de aquellas voces representantes de la comunidad indígena.



Capítulo III
Lo ganado de la década

Capítulo III. Lo ganado de la década

“La alegría está en la lucha, en el esfuerzo, en el sufrimiento que supone la lucha y no en la victoria misma.”
Mohandas K. Gandhi

El debate político después del levantamiento del “Inti Raymi” no será el mismo, pues comienza a sufrir una transformación e inclusión de problemáticas relacionadas con las carencias de los pueblos indígenas dentro de un marco que lleva por eje la plurinacionalidad.

A lo largo de la década de los noventa el movimiento indígena ecuatoriano y la CONAIE adquieren una dimensión nacional e internacional, en gran medida gracias al carácter propositivo con el que acompañan los levantamientos, “reconstruir el Estado y redefinir a la sociedad desde la plurinacionalidad y la interculturalidad respectivamente.”⁹² Con ello el momento de gran importancia en este periodo será la creación de *pachakutik*⁹³ como entidad política, ya que marca la transformación del sujeto social al actor político; al mismo tiempo la articulación del movimiento como partícipe de la vida político-social del país le presenta un nuevo espacio a donde dirigirse, una población nacional con múltiples cuestionamientos. Es este reto al cual se enfrenta en el momento que realiza la asamblea constituyente, el levantamiento “de la vida y contra el hambre” en 1999 y el levantamiento de 2001.

1. Desarrollo discursivo.

La declaración de Estado plurinacional en el levantamiento de 1990 inicia el discurso político que el movimiento indígena ecuatoriano, a través de la CONAIE, desarrolla a lo largo de la década de los noventa; así pues, coincidimos con Isabel de la Rosa Quiñones⁹⁴ cuando muestra que podemos rastrear una temprana lectura del discurso desarrollado por la Organización de Nacionalidades Indígenas de Ecuador en el texto *Las Nacionalidades Indígenas del Ecuador: Nuestro proceso organizativo*.⁹⁵ Este texto

⁹²Pablo Dávalos, *Movimiento Indígena Ecuatoriano: Bitácora de camino*, en: www.iisg.nl/labouragain/documents/davalos.pdf.

⁹³En quichua: el retorno a los mejores tiempos.

⁹⁴Isabel De la Rosa Quiñones, *Movimientos indígenas contemporáneos en América Latina: Convergencias y divergencias. Análisis de los casos de Ecuador y México*, tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos, UNAM, 1998.

⁹⁵Véase CONAIE, *Las Nacionalidades Indígenas del Ecuador: Nuestro proceso organizativo*, 2ª ed., Quito, 1989, <http://edufuturo.com/imageBDE/EF/21352.Indigenas%20Ecuador.pdf>, (Consultado: noviembre de 2009).

además de ofrecer una clara explicación de lo que representa el Estado plurinacional para la organización, da a conocer la definición de acepciones que giran entorno a la plurinacionalidad. Es en el levantamiento del “Inti Raymi” cuando comienza un nuevo discurso en la vida política del país: el indígena; 1990 es la fecha que se convierte en un referente inaugural del proceso experimentado por los actores sociales indígenas, quienes hacen presente su voz por medio del discurso.

a) *Voces del alzamiento*

La investigación realizada por Quiñones nos ofrece una perspectiva más amplia del cuadro discursivo que se presentó en el momento del levantamiento de 1990: las demandas por parte de la Coordinadora de Conflictos de Tierra, del Movimiento Indígena Cotopaxi (MIC) y las realizadas por la CONAIE forman los tres mandatos que revelan los intereses de los indígenas. La Coordinadora de Tierras retoma demandas de carácter territorial: solución de los 70 conflictos de tierras presentados en el IERAC, cumplimiento de los Acuerdos de Sarayacu, reorganización de los Comités de Apelación del IERAC, reactivación de la Reforma agraria: creación de un fondo de tierras; para que el gobierno asuma 90% del costo de la tierra, mientras las comunidades 10%, el precio debe basarse en el señalado por la Dirección de avalúos y catastros. Condonación de deudas que mantienen las comunidades indígenas y campesinas con FONDERUMA⁹⁶ y el Banco Nacional de Fomento. Aplicación de la causal de afectación por presión demográfica, Archivo de los juicios penales contra dirigentes indígenas y campesinos.

Las demandas del Movimiento Indígena Cotopaxi, por su parte, insertan una propuesta para el mejoramiento de la condición de vida del indígena: solución a los conflictos y luchas por la tierra, entrega de una asignación presupuestaria para la educación bilingüe, no al alza de gasolina y freno al alto costo de la vida, participación del MIC en las utilidades de la fábrica de cemento Cotopaxi, no presencia de Visión Mundial, Plan Padrinos y sectas religiosas que dividen a las organizaciones indígenas y populares, libertad de los compañeros detenidos por los problemas de tierras, crédito para los indígenas por parte del Banco Nacional de Fomento a bajo interés y agilidad en los trámites, administración de los lugares turísticos por parte de las organizaciones,

⁹⁶Fondo de Desarrollo Rural Marginal.

precio justo para los productos del campo, donación de un terreno para la construcción de la sede del MIC.

Por último, las demandas de la CONAIE forman los “16 puntos del Movimiento Indígena”⁹⁷, en los que se observa la presencia de postulaciones de los mandatos anteriores así como su carácter más político, y donde aparece la declaración de Ecuador como Estado plurinacional. A estas alturas no podemos negar que además de estos tres mandatos, en el momento del alzamiento el movimiento indígena presencia el surgimiento de demandas particulares de los distintos sectores partícipes de las movilizaciones; no obstante, la CONAIE como dirigente del movimiento crea un “discurso-marco” en “el cual no sólo busca recrear la identidad social del movimiento e ir redefiniendo sus metas e intereses, sino que también en el plano internacional logró alinearse con los discursos imperantes que eran favorables a la lucha indígena”.⁹⁸ Los 16 puntos repensarán los contenidos de la plurinacionalidad al mismo tiempo que se introducen en el debate político nacional.

b) Discurso indígena

El discurso indígena contiene peculiaridades que es preciso aclarar, la principal radica en *la apropiación de la historia* para justificar los acontecimientos; es decir, por una parte la historia le brinda al discurso indígena la experiencia de sucesos que marcan al movimiento, tal es el caso del alzamiento de 1990, donde a partir de éste las manifestaciones posteriores tendrán un significado diferente en la visión del espectador no indígena. Por otra parte la historia toma el papel de *legitimadora* al dar un valor de convocatoria, por eso dentro de los discursos pronunciados por los principales representantes del movimiento acuden a la fecha del alzamiento constantemente. Por último, la historia realiza la labor de *referencia identitaria* en la cual los partícipes de las movilizaciones se identifican con un origen como punto de partida. La constante reiteración del levantamiento en el discurso indígena será la principal estrategia durante la década de los noventa.

⁹⁷Véase “16 puntos del movimiento indígena” en capítulo anterior.

⁹⁸Isabel de la Rosa Quiñones, *op. cit.*, p. 110.

Otra de las características del discurso indígena, en la cual coincidimos con Sánchez Parga,⁹⁹ es en la doble dimensión en la que se centra: entre la mítica y la utópica. La mítica a través de la comunidad con componentes tales como la tierra, el territorio y lo sagrado donde encuentran un origen y una pertenencia al pasado como agentes de movilización, pero no se queda ahí sino que da al mismo tiempo una visión utópica de lo que quiere ser.

c) Interculturalidad

La interculturalidad en la comunidad indígena juega un rol importante, el encontrar lo que hace diferente al otro es descubrir conscientemente lo que es uno. Sin embargo, para el discurso indígena:

...la interculturalidad es compleja en el sentido de que engloba una dimensión política que tiene algunas dimensiones como la plurinacionalidad, la comunitariedad, [sic] lo multicultural, lo multilingüe y lo productivo.

La dimensión plurinacional considera importante que se construyan las identidades colectivas en base a la pertenencia a una identidad, histórica y geopolítica particular con relación a una cultura y general con relación a un Estado. La suma de estas identidades histórico geopolíticas conformarían los Estados plurinacionales,...

La dimensión comunitaria da importancia a las relaciones de reciprocidad y redistribución de las culturas. Esta práctica de reciprocidad nace al interior de los ayllus, de las familias nucleares, se consolida en una familia amplia y se perenniza en el quehacer cotidiano de una cultura. Esta dimensión nos lleva a valorar el trabajo comunitario en "minga.

Por su parte, la dimensión multicultural nos lleva a valorar los aportes de cada una de las culturas. En un territorio determinado por un Estado convivimos varias culturas, sean estas originarias o extranjeras. La multiculturalidad plantea una convivencia pacífica entre varias culturas originarias.

La dimensión multilingüe, por su parte, nos exige que podamos hablar varias lenguas como medios de interrelación cultural: tanto las lenguas indígenas como las lenguas extranjeras.¹⁰⁰ De esta manera los fenómenos diglósicos [sic] tienen que ir desapareciendo y procurando que exista una valoración de las lenguas originarias y de las extranjeras. En esta relación, las lenguas originarias plantean elevarse a ser lenguas científicas, para lo cual, la lingüística colabora en este contenido.¹⁰¹

La cultura representa un cuestionamiento del que surgen distintas posturas, Sánchez Parga identifica tres: "la cultura milenaria, la resistencia cultural y el diálogo

⁹⁹José Sánchez Parga, *El movimiento indígena ecuatoriano: la larga ruta de la comunidad al partido*, CAAP, Ecuador, 2007.

¹⁰⁰Creemos que al referirse a "culturas extranjeras", Ángel Ramírez maneja el proceso de adaptación de la cultura occidental, y no a una interpretación racista.

¹⁰¹Ángel Marcelo Ramírez Eras, "El paradigma de la interculturalidad", *Boletín ICCI Rimay*, año 3, núm. 26, mayo de 2001.

entre culturas”.¹⁰² Mientras que la “cultura milenaria” trata de relacionar a la cultura con el pasado, “la resistencia cultural” la concibe como proceso de dominación política. Muestra de ello es la exigencia de una educación bilingüe que inicialmente proponía la formación bilingüe e intercultural en igualdad de condiciones para todos los ecuatorianos; no obstante, la falta de reconocimiento por parte de las escuelas hispanohablantes cierra el diálogo con las comunidades indígenas derivando en la creación de dos sistemas educativos paralelos.¹⁰³ Entre estas dos posturas se encuentra el “diálogo entre culturas”, que ha sido usado mayormente mediante el discurso de Luis Macas¹⁰⁴ para un mayor respeto y tolerancia:

En esta dirección, el significado del último levantamiento general del pueblo significa, obviamente, la convocatoria a un gran DIALOGO nacional, a un verdadero reconocimiento endógeno de lo diverso, a la apertura y estreno de la interculturalidad o diálogo de culturas, a la disposición y voluntad política de compartir la misma mesa, frente a frente, por cuanto hemos vivido juntos pero de espaldas por más de quinientos años.¹⁰⁵

Sin embargo, para que exista un diálogo entre culturas es necesario crear un espacio donde “las culturas se forman, se producen y reproducen, se consolidan y refuerzan”, es decir, un espacio de interculturalidad; ahora bien, la interculturalidad en el marco discursivo mantiene su defecto en la práctica, la cual sólo es posible al reconocer a la otra cultura como igual.

2. Recorrido político.

Ahora reconocemos que el levantamiento de 1990, además de ser parte de la apropiación histórica del discurso ecuatoriano, también nos acercará a la idea de su influencia en la historia nacional. Siendo una pieza inaugural, el alzamiento del Inti Raymi emprende una serie de luchas reivindicativas y de protestas en las cuales el

¹⁰²José Sánchez Parga, *op. cit.*, p. 206.

¹⁰³Víctor Bretón Solo de Zaldívar y Carmen Gabriela Del Olmo, “Educación bilingüe e interculturalidad en el Ecuador: algunas reflexiones críticas”, *Boletín ICCI Rimay*, año 1, núm. 9, diciembre de 1999.

¹⁰⁴Luis Macas Ambuludí nació en 1951 en Saraguro, Provincia de Loja, es un dirigente indígena, político e intelectual ecuatoriano de nacionalidad kichwa. Macas es licenciado en antropología en la Universidad de PUCE, en lingüística en la Pontificia Universidad Católica de Ecuador y doctorado en jurisprudencia. Fue el primer diputado indígena elegido por el Movimiento Pachakutik, en la contienda electoral de 1996.

¹⁰⁵Luis Macas, “Es necesario un verdadero diálogo para superar la crisis”, *Boletín ICCI Rimay*, año 1, núm. 5, agosto de 1999.

discurso de movilización estará en el marco de una “corriente contrahegemónica”,¹⁰⁶ es gracias a ésta que sectores alternos (jóvenes, maestros, ecologistas, movimientos de mujeres, militares nacionalistas, etc.) son motivados. Observamos un momento en el cual el sujeto indígena adquiere una connotación social, nombrado por Francisco Hidalgo “periodo de consolidación del sujeto social indígena” (1994-2000), y agregamos otro en el cual se configura el discurso político que conduce al sujeto social indígena a actor político (1990-2001).

Siguiendo esta opinión, el movimiento indígena efectúa un recorrido político que destaca los siguientes acontecimientos: en 1992, la movilización de los indígenas amazónicos por sus territorios; en 1994, la elaboración del proyecto político por la CONAIE y la movilización en contra de la ley agraria; en 1996, la creación del movimiento político Pachakutik; en 1997, la destitución de Bucaram; en 1998, la nueva Constitución; en 1999, la destitución de Mahuad; en 2000, la instalación del triunvirato, y en 2001, un levantamiento.

1991: Reinicio del diálogo.

En el año de 1991 se suscitan dos hechos que marcan la realidad indígena; en primer lugar, el congreso nacional de la CONAIE que ha elegido su nueva directiva con Luis Macas como presidente. En segundo lugar, el reinicio del diálogo entre gobierno y organizaciones indígenas, como secuela del levantamiento indígena, tiene momentos difíciles debido a los extremos en lo cuales se mueven las negociaciones: las propuestas globales de los indígenas por un lado, y los ofrecimientos concretos del gobierno por otro. La cercanía del V centenario motiva el surgimiento de temas histórico-culturales relacionados con el llamado “Descubrimiento de América”.¹⁰⁷

El levantamiento indígena constituye la denuncia social más seria que tiene que enfrentar el presidente Rodrigo Borja. Su atención se dirige a aquellos grupos poblacionales que carecen de los servicios indispensables. Como consecuencia de la falta de tierras se toman propiedades, causando grandes conflictos. En este contexto carece y es necesario que se reinicie el diálogo con el movimiento; sin embargo, éste ha sido condicionado por parte de la CONAIE, exigiendo el cese de acciones violentas de

¹⁰⁶ Francisco Hidalgo Flor, “El Movimiento Indígena en el Ecuador. Sujeto social que genera un proyecto contrahegemónico”, en Alberto Acosta *et al.*, *Nada solo para los Indios: El levantamiento indígena del 2001: Análisis, crónicas y documentos*, Abya-Yala, Ecuador, 2001.

¹⁰⁷ Kipu 16, *El Mundo Indígena en la prensa ecuatoriana*, Abya-Yala, Ecuador, 1991.

bandas paramilitares en contra de las comunidades. En el primer semestre del año se presentan los siguientes acontecimientos como secuela del levantamiento de 1990:

Cuadro 1. Acontecimientos en el primer semestre de 1991.

Febrero	6:	<ul style="list-style-type: none"> ● Indígenas se unen al paro de trabajadores convocado por el FUT.
Marzo	7: 28:	<ul style="list-style-type: none"> ● La CONAIE vuelve a amenazar con un segundo levantamiento si el gobierno no legaliza o reconoce los territorios de las nacionalidades aborígenes de la Amazonía. ● El diputado socialista Enrique Ayala denuncia la presencia de bandas paramilitares en Imbabura.
Abril	2: 15:	<ul style="list-style-type: none"> ● Julio Cabascango, dirigente indígena, es asesinado por bandas paramilitares. ● Diálogo gobierno-indígenas se renueva en el palacio de gobierno con el fin de reglamentar y controlar la presencia de guardias de seguridad en zonas rurales.
Mayo	14: 21: 28 y 29:	<ul style="list-style-type: none"> ● El ministro de Gobierno, César Verduga, presenta un proyecto para reglamentar el funcionamiento de los grupos de vigilancia privada en el país. ● La CONAIE anuncia que no continuará el diálogo con el gobierno si no renuncia el director del IERAC, Luis Luna. ● Representantes de los pueblos indígenas ocupan el salón principal del Congreso.
Junio	2:	<ul style="list-style-type: none"> ● José Avilés, vicepresidente de la CONAIE, anuncia que convocará a un nuevo levantamiento “más fuerte que el de 1990”.

Fuente: Elaboración propia a partir de la revista Kipu 16, *El mundo indígena en la prensa ecuatoriana*, Abya-Yala, Ecuador, 1991.

Para el segundo semestre las negociaciones se reanudan con esperanzas de una nueva nación, parte del logro se debe a la nueva representación que tiene el movimiento con Luis Macas. Los principales temas a tratar son los problemas de la tierra en la sierra y la costa y los problemas de orden legal, tales como los de salud, violencia y derechos humanos; mediante las negociaciones es importante recalcar la participación de la comisión de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana por medio de los Obispos Luis Orellana y Raúl López. A pesar de que para el año siguiente el problema de la tierra continúa, los beneficios obtenidos son una prueba del poder de la actividad política del movimiento; “se inicia un proyecto de inversión por 17 mil millones de dólares (un poco más de 17 mil millones de sucres) dirigido a mejorar los ingresos y el nivel de vida

de pequeños productores indígenas, de localidades de Loja y Zamora.”¹⁰⁸ Además, la CONAIE toma la resolución de no participar en las elecciones de 1992, exigir la indemnización a los países conquistadores por el etnocidio ejercido con respecto a la conmemoración de los “500 años de resistencia indígena”; así mismo insiste en la reforma del artículo primero de la constitución: “Estado unitario y soberano”, que debía reemplazarse por “Estado plurinacional, multilingüe y multiétnico”; se sientan las bases para la constitución del parlamento indio y los parámetros internos para mejorar el diálogo con el gobierno nacional, en el cual se incrustará el plan nacional de salud para los pueblos indios.¹⁰⁹

1992: “Ni una hacienda en el Ecuador”.

Lanzando gritos de: “¡mueran los gamonales!”¹¹⁰ y “¡ni una hacienda más para el año 92”! los indígenas desfilaron por las principales calles de Pastaza. Este sería el comienzo de una nueva movilización, la más grande en lo que corresponde a esta provincia, dos mil indios de las 148 comunidades asentadas en la provincia de Pastaza iniciaron en los primeros días de abril, una marcha pacífica hasta la capital de la República. Los propósitos de esta marcha eran obtener la legalización de los territorios Quichua, Shuar y Achuar de la provincia de Pastaza, conforme a la propuesta realizada por la Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza (OPIP) al gobierno nacional, y gestionar las reformas a la Constitución, con el propósito de que se abarcara en ella a las 12 nacionalidades indígenas existentes en el país. La OPIP planteó la adjudicación territorial de acuerdo con las siguientes cláusulas: *a)* esta adjudicación se inscribe como una acción impostergable de reconocimiento a los derechos indígenas; *b)* la adjudicación se hará de acuerdo a los linderos presentados, con base en estudios concretos realizados por la CONFENIAE y OPIP; *c)* se debe garantizar que el contenido de las providencias de adjudicación se realice en los términos acordados en el diálogo

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 57.

¹⁰⁹ *Ibidem*, p. 16.

¹¹⁰ Como gamonal se designa en América latina al potentado de una región, comarca o municipio, que detenta el poder económico y político en un entramado de relaciones de dominación, que parten de la concentración de la propiedad de la tierra, el control de la intermediación comercial y las relaciones privilegiadas con las empresas externas que operan localmente, y que se proyectan hacia el control político y el dominio sobre los resultados de las elecciones. Véase Terence N. D’Altroy, *Los incas*, Ariel, Barcelona, 2003.

CONAIE-gobierno nacional, y *d)* el gobierno y el presidente de la República deberán pronunciarse ante esta delegación indígena.

Desde el 23 de abril de 1992 los indígenas acamparon en el parque de El Ejido de la capital de la República de Ecuador en la espera del cumplimiento de sus demandas, entre las cuales destacaban que el Congreso resolviera reformar el artículo 1º de la Constitución Política, y declarara, así, al Ecuador como Estado plurinacional y pluricultural. El gobierno de Rodrigo Borja realizó el anuncio de adjudicar 1, 115 574 hectáreas de territorio a las comunidades indígenas de la provincia de Pastaza (Quichua, Shuar y Achuar de Pastaza); sin embargo, el anuncio desató un enfrentamiento por los territorios entre colonos, agricultores y comunidades indígenas evangélicas de Pastaza e indios de la OPIP, además, existían dos puntos que las organizaciones indígenas no aceptaban: la delimitación de una franja de seguridad de 40 kilómetros a lo largo de la frontera sur oriental y la ampliación del parque Yasuní en 272 162 hectáreas, por lo tanto la CONAIE y la OPIP insistieron en que la franja de seguridad fronteriza fuera de 2 kilómetros y que el parque Yasuní ni con la ampliación, estuviera bajo dirección directa de la CONAIE. Otro punto inicial era que se les adjudicara cerca de dos millones de hectáreas, por tal motivo, los indígenas no se retirarían del El Ejido mientras el gobierno no les garantizara el manejo de los parques nacionales y les entregara los títulos de propiedad de las tierras adjudicadas. Finalmente, los títulos fueron otorgados y los indios amazónicos regresaron a sus territorios, aunque aún insatisfechos por los resultados obtenidos con el gobierno, advirtiendo que no cesarían en su lucha hasta lograr legalizar la franja de frontera que despojaba de los títulos de propiedad a 26 comunidades de la provincia de Pastaza, de igual modo, mencionaron que se mantendrían vigilantes en torno al ofrecimiento que les había hecho el Congreso Nacional para reformar la Constitución Política, y declarar al Estado ecuatoriano un “Estado multinacional y pluriétnico”.¹¹¹

En cuanto a la participación en las elecciones de mayo la CONAIE declaró anular el voto y así negar su participación. A pesar de esta consigna, indígenas Salascas e indígenas evangélicos sí participaron en el sufragio.

¹¹¹Kipu 18, *El mundo indígena en la prensa ecuatoriana*, Abya-Yala, Ecuador, 1992.

a) *“No bailaremos sobre la tumba de nuestros abuelos”*

En octubre de 1992, con la consigna “No bailaremos sobre la tumba de nuestros abuelos”, los indígenas caminaron desde distintos puntos del país para recordar en Quito los “500 años de resistencia a la conquista”: con el cierre de carreteras y la toma de propiedades que empezaron desde inicios de octubre en algunas provincias de la sierra, especialmente de Chimborazo, Cotopaxi, Azuay y Loja, exigieron que el gobierno, el congreso y la corte suprema de justicia, expresaran su desacuerdo con la conmemoración del V Centenario y formularan la indemnización por daños y perjuicios al gobierno de España y a la Comunidad Económica Europea. Exigieron la ubicación de un fondo de 10 mil millones de sucres anuales para la solución de sus conflictos de tierras, y la continuidad de los programas de educación intercultural bilingüe. Bajo este contexto se desarrolló el tercer congreso de la CONAIE celebrado en 1992, donde se insistió en forjar la creación de Parlamentos Indígenas y Populares:

En el plano político-jurídico, el programa planteaba lo siguiente:

- Lograr el reconocimiento del Ecuador como un país plurinacional y pluricultural, a través de la reforma a la Constitución Política del Estado.
- Ratificación del convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales.
- Reforma a la Ley de Régimen Municipal sobre el no pago del impuesto al predio rústico.
- Amnistía [sic] a todos los presos y perseguidos indígenas por la lucha por la tierra.

En lo económico y producción, los planteamientos apuntaban a los siguientes aspectos:

- La delimitación y legalización de todos los territorios indígenas de posesión ancestral, en beneficio de los mismos pueblos indígenas.
- La aplicación efectiva de la Ley de Reforma Agraria, en especial en lo que tiene relación con el artículo 46, numeral 1 y 9 que se refieren a la falta de cumplimiento de la función social y existencia de gran posesión demográfica. Las tierras expropiadas deben ser adjudicadas en beneficio de las organizaciones indígenas y campesinas.
- La derogatoria a la Ley de Tierras Baldías y Colonización, por tanto la paralización del fomento a la colonización y concesión de territorios de posesión de las nacionalidades indígenas.
- El mantener los bosques, forestar y reforestar para conservar la rica flora y fauna que encierran nuestros territorios y la promoción y difusión de tecnologías agrícolas indígenas.
- Promover la concientización ecológica para mantener nuestros ríos y lagos limpios y sanos para el consumo de todos los seres vivos.
- Impulsar las actividades agropecuarias diversificadas, tanto para el consumo interno como externo.
- Tener acceso a créditos blandos y a largo plazo contar con la implementación de infraestructura básica para el desarrollo agrario y con el respaldo a la comercialización alternativa para anular los intermediarios.

- El reconocimiento y oficialización de la medicina indígena como alternativa de aporte a la ciencia universal y a la práctica médica en el sector rural.
- Incrementar y disponer de suficientes recursos económicos para que se desarrollen más proyectos de educación intercultural bilingüe.¹¹²

Estas líneas discursivas se mantuvieron y, más aún, tomaron fuerza, principalmente en los puntos de reforma constitucional y la aplicación efectiva de la Ley de Reforma agraria, que sufriría cambios en 1994 y a los cuales el movimiento indígena se opondría iniciando un segundo levantamiento.

Resistencia a la ley agraria.

En 1994 se puso en vigencia una nueva ley agraria promovida por la extrema derecha, liderada por el entonces diputado Jaime Nebot y apoyada por el gobierno de Sixto Durán Ballén, cuyo objetivo principal era promover el libre mercado de las tierras, incluidas las comunitarias y la privatización de recursos naturales, principalmente el agua¹¹³. Ante este hecho la CONAIE inició un nuevo levantamiento en un intento por hacer recular dicha ley y negociar una nueva, la “Ley integral de desarrollo agrario”, cumpliendo su dictamen de realizar otro levantamiento cuando no se diera un paulatino cumplimiento a los requerimientos indígenas.

Este segundo levantamiento nacional terminó con una negociación entre los indígenas, el presidente y los terratenientes, el cual fue televisado; sin embargo, en contraste con el primer levantamiento, en este segundo, Andrés Guerrero apuntó que “los indígenas irrumpen en la esfera pública política con sus propios representantes étnicos [...] imponen la plena legitimidad de su presencia, discurso y dirigentes”.¹¹⁴

Es decir, la figura del indio en este segundo levantamiento rompe la visión del indio “pasivo” y “manipulado” además de reintroducir en la ley el principio de reforma agraria. A pesar de esto, el movimiento indígena no consiguió derogar la ley ni detener la ofensiva de la derecha en el gobierno.

Lo que queda claro entonces es que ya no se platica del indio desde un plano ajeno, sino, que es él mismo, desde su propia voz, quien a partir de este “diálogo” se legitima social y políticamente al tratar problemas de la sociedad y del Estado; la

¹¹²Kipu 19, *El mundo indígena en la prensa ecuatoriana*, Abya Yala, Ecuador 1992, pp. 5 y 15.

¹¹³Simbaña Floresmilo, “El movimiento indígena y el actual proceso de transición”, *Boletín ICCI ARY Rima*, año 9, núm.102, septiembre de 2007.

¹¹⁴Andrés Guerrero, “El levantamiento indígena nacional de 1994: discurso y representación política (Ecuador)”, *Boletín Americanista*, núm. 50, 2000, p. 145.

opinión pública ya no tendrá duda del papel que desempeña el indígena en la vida del país.

a) Proyecto político de la CONAIE

En el mismo año aparece un documento denominado *Proyecto político de la CONAIE*, el cual presenta una visión de la propuesta política del movimiento indígena ecuatoriano, el escrito presenta de forma detallada las distintas tendencias internas que formaban el movimiento. Su lenguaje gira en torno a una retórica de reivindicación étnica-clasista, donde plantea como principal objetivo del movimiento la construcción de un Estado plurinacional y, en este sentido, no busca sólo la reforma del artículo primero de la Constitución sino que amplía su fin con la necesidad de una nueva carta magna. Otro asunto en el que recarga cierto énfasis es en el territorio, donde expone la legalización de las entidades geográficas indígenas, la elaboración de un mapa con estas regiones y un reordenamiento del espacio donde se ejerce la autonomía indígena, “[...] sugiere la posibilidad de la reivindicación máxima: cambiar todo el sistema de organización interna del Estado. Pero todavía es sólo una débil lectura entre líneas”.¹¹⁵ Entre los puntos que no se habían tratado con anterioridad está el de oficializar la justicia y los sistemas jurídicos indígenas así como la ratificación del convenio 169. Aún más importante es la declaración de una nacionalidad “afro-ecuatoriana” y una nacionalidad “hispano-ecuatoriana”, dado el reconocimiento de la existencia de una nacionalidad india es inevitable sostener la presencia de nacionalidades no indias; sin embargo, las diferencias entre pueblos originarios y pueblos resultados de invasiones y la conquista no permiten el desarrollo de esta consideración. La investigación realizada por Quiñones nos hace reflexionar acerca del desarrollo de los planteamientos del movimiento a través del discurso, plantea que esta evolución es producto del proceso político por el cual estaban pasando las organizaciones indígenas. En el documento encuentra los siguientes avances cualitativos:

Legitimar una acción social que precisa la participación de otros sectores sociales que se enfrentan a circunstancias de opresión y dominación en un sentido similar, asignado en consecuencia un carácter nacional a la lucha de la CONAIE [...] proyección política del documento, que parte de una autodefinition de quienes lo sustentan, para después explicar los objetivos que perseguía, [...]los

¹¹⁵ Fernando Guerrero Cazar & Pablo Ospina Peralta, *El poder de la comunidad, ajuste estructural y movimiento indígena en los Andes ecuatorianos*, CLACSO-Asdi, Argentina 2003, p. 183.

nueve principios ideológicos y políticos que orientan las propuestas enunciadas en su “Plan de Acción”: *humanismo integral, comunitarismo, democracia plurinacional comunitaria, plurinacionalismo, unidad en la diversidad, autodeterminación, soberanía, independencia y solidaridad internacional* [...] se detallan las preocupaciones particulares que se agrupan bajo su enunciado en forma de reivindicaciones y nuevos conceptos. Desarrollándose siempre en un marco donde conceptos como *plurinacionalidad, territorio, y autonomía* son claves para la comprensión amplia de los que cada demanda implica, en la última parte del proyecto se incluyen las definiciones de estas nociones fundamentales.¹¹⁶

El proyecto, aún vigente, representa la base ideológica para el movimiento, su proceso político logra la participación en las elecciones de 1996, las cuales implican un reto más en la reestructuración discursiva.

Movimiento Político Pachakutik.

El surgimiento del movimiento político pachakutik puede explicarse como una progresiva búsqueda del movimiento indígena ecuatoriano por una autorepresentación política dentro del escenario nacional (creciente politización del movimiento indígena), si bien existen partidos con los cuales el movimiento podría haberse instalado, ninguno de ellos se atrevía a representar a un movimiento con tan poca actividad social. Es por eso que nace desde el mismo movimiento la creación de “plataformas de agregación política entre los sectores sociales”,¹¹⁷ las cuales son capaces de concebir una nueva alternativa a los partidos ya existentes:

El Pachakutik nace entonces como un espacio político de participación electoral, en respuesta al crecimiento organizativo de nuestros pueblos y en respuesta a lo que significó ideológicamente la izquierda, nace con una propuesta diferente, que plantea la reestructuración del Estado; un Estado que ya no responde a la realidad de los años 30 del siglo XIX.¹¹⁸

Su proceso de construcción podemos apreciarlo desde el plano educativo que experimentaron las comunidades indígenas a partir de la reforma agraria y el desarrollo rural después, estos acontecimientos dieron como resultado la generación de indígenas

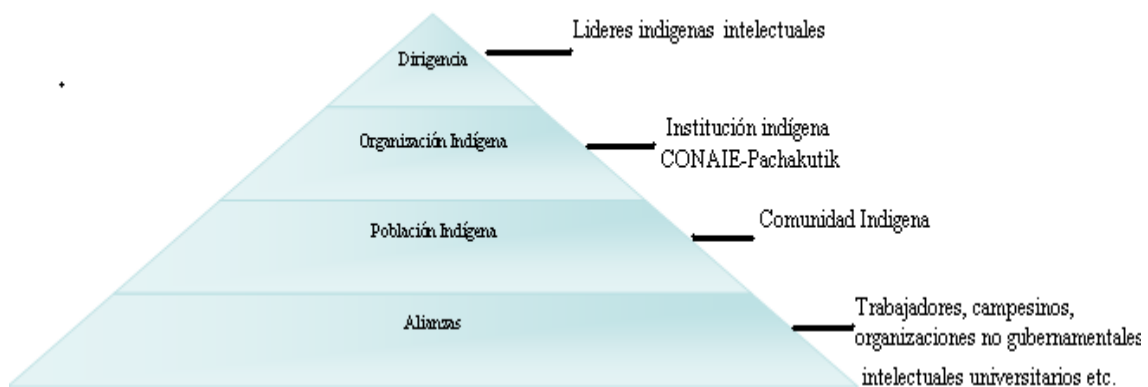
¹¹⁶Isabel de la Rosa Quiñones, *op. cit.*, pp. 118-120.

¹¹⁷Stalin Herrera, “El proceso de construcción de la identidad política del movimiento indígena ecuatoriano”, *Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe*, Programa Regional de Becas, CLACSO, Buenos Aires, Argentina. 2003.

¹¹⁸Blanca Chancoso, “El movimiento Indígena después de la marcha contra la ley minera”, *Boletín Ary Rimay*, año 11, núm. 120, marzo de 2009.

capaces de encabezar el movimiento, una dirigencia indígena que representó de manera política a su comunidad.

Cuadro 2. Dirigencia indígena



Fuente: Elaboración propia.

La particularidad del movimiento político pachakutik es su fuerte dirigencia, la cual logra captar, por una parte, la exigencia de representatividad política del movimiento indígena ecuatoriano a tal grado que se le suele llamar “brazo político,¹¹⁹” y, por otra, la alternativa que presenta ante el partido popular, de centro y de izquierda, que se encuentra en crisis, logrando una serie de alianzas entre distintos sectores de la población. “La plurinacionalidad y la libre determinación de los pueblos como parámetros de gobernabilidad de una nueva sociedad, eran las banderas de lucha con la que nació el movimiento Pachakutik, una propuesta desde los indios para todos los pueblos que hacemos Ecuador.”¹²⁰

Efectivamente, la crisis en la que se encuentran los partidos será la misma que haga sus estragos en el movimiento político pachakutik, es decir, la creación de nuevos organismos electorales que justifiquen el poder del Estado y que al mismo tiempo pierden la cohesión con la escena social. En el caso de pachakutik la pérdida con su

¹¹⁹ Para concebir las dimensiones de estas propuestas, el sentido del Pachakutik como brazo político de los indígenas, es necesario entender el significado de Pachakutik, “Es el tiempo del universo que garantiza el retorno a mejor tiempo”, cuando decimos el retorno no significa el regreso al pasado, es un tiempo nuevo que tiene como base parámetros de vida del pasado, hablamos entonces del tiempo que aseguraba la vida, donde la relación de la naturaleza con los hombres y mujeres de esta tierra, y a su vez la relación de éstos con la naturaleza se dan en términos de reciprocidad. La representación de este tiempo es el churo, es un eterno retornar con la posibilidad de subir un peldaño en la búsqueda de la vida con dignidad para todos”, en Blanca Chancoso, art. cit.

¹²⁰ Blanca Chancoso, art. cit.

comunidad y con su movimiento social no aparece simultáneamente a su creación, sino que es una consecuencia a largo plazo que depende de los intereses sociopolíticos que giran a su alrededor. Un ejemplo son las rupturas y confrontaciones intra-étnicas causadas por la creación del ministerio de etnias en el gobierno de Bucaram en 1996.

Una representación gráfica de lo sucedido con la creación de pachakutik es la de un desdoblamiento del movimiento indígena ecuatoriano: por una parte se encuentra la CONAIE, la cual mantiene la dirigencia del movimiento, y del otro lado está el partido político pachakutik con su propia dirigencia, esta doble representatividad enmarca la principal coyuntura que motiva el desgaste de la década.

La aparición de pachakutik trajo consigo un cambio en su alcance social, su distancia comunitaria se convertía en nacionalista, “tal politización va a incentivar una suerte de *nacionalismo étnico* que tiene apariencias y efectos mucho más radicales, y políticamente más amplios y aprovechables que el espíritu de la comunidad o de las identidades culturales. Lo que ya Touraine había percibido: la forma como se operaría esta conversión de lo étnico-comunitario a lo étnico-nacionalista”.¹²¹ En un momento inicial el discurso de la CONAIE elabora puntos clave para aumentar la capacidad incluyente de pachakutik como partido político, “los principales derroteros del movimiento indígena fueron incorporados al programa de acción del Movimiento Pachacutik Nuevo País (MUPP-NP), lo que a su vez también influye para que desde la dirigencia de la CONAIE se comience a desarrollar con mayor notoriedad los marcos donde el discurso político adquiriría un carácter mas incluyente, popular y en contra de enemigos comunes a toda la población ecuatoriana, tales como el neoliberalismo y la corrupción.”¹²² Sin embargo, el movimiento político pachakutik también trajo la dislocación del discurso del movimiento indígena. Al generar una doble delegación se divide al mismo tiempo el proyecto deseado: “entre un proyecto de cambio social y cultural interpretado por el movimiento indígena y un proyecto de integración político-institucional más representado por el partido.”¹²³

¹²¹José Sánchez Parga, *op. cit.*, p. 150.

¹²²Isabel De la Rosa Quiñones, *op. cit.*, p. 123.

¹²³*Loc. cit.*

a) *Partido político pachakutik*

El carácter que ha dominado a lo largo del recorrido histórico y de la lucha del movimiento indígena ecuatoriano ha sido la doble estrategia étnico-clasista “mirar con dos ojos, como pobres y como indios, como campesinos explotados y como raza y cultura oprimida”,¹²⁴ la cual está presente en la elección de un nombre para el partido; por una parte las organizaciones de la amazonía elijen una versión más étnica con pachakutik mientras que las organizaciones de la sierra elijen el de “Movimiento de Unidad Plurinacional”, una tercera propuesta, que surge de la alianza con los movimientos sociales, propone la de “Nuevo país”; pero finalmente se designarán las tres propuestas con el nombre de Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País (MUPP-NP).¹²⁵ A pesar de que “este nuevo instrumento político nunca gustó de ser caracterizado como “partido”, y de hecho poco se preocupó de su formalización legal como tal”,¹²⁶ fue el que decidió participar en las elecciones de 1996 y que en un principio presentó candidatos a nivel local y a diputados provinciales, posteriormente las comunidades indígenas se propusieron concurrir a la diputación nacional. Para ello era necesario participar en la elección presidencial, pero al no ser el movimiento un partido político tendrían que juntar 100.000 firmas, las cuales lograron reunir, y una vez realizados los trámites electorales propusieron como candidato a la presidencia al periodista Freddy Ehlers y como candidato a la diputación nacional al indígena Kichwa Luis Macas. La elección de Ehlers es reconocida como un error debido a la inexperiencia de pachakutik como contendiente político:

Nacer signado como espacio de convergencia política de izquierda, comprometió al Pachakutik a aceptar la diversidad política al interior de sus filas, permitió dar apertura a personas que no eran parte del proceso organizativo del movimiento indígena; ese fue el error, traspie político que se dio por el miedo a ser tachados de indigenistas. Esta ingenua generosidad política del movimiento Pachakutik, coloca a Freddy Ehlers como su primer candidato, para inicios de siglo, más tarde volvemos a equivocarnos con Lucio Gutiérrez, todo a nombre de la apertura y la diversidad en el accionar político.¹²⁷

¹²⁴Silva Soriano Hernández, “Representaciones de la movilización social en Ecuador”, *América Latina: convergencias y divergencias*, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, UNAM, México, 2007, p. 333.

¹²⁵Isabel De la Rosa Quiñones, *op. cit.*, p. 151.

¹²⁶Xavier Alvó, *Movimientos y poder indígena en Bolivia, Ecuador y Perú*, Cipca, Bolivia, 2009, p. 136.

¹²⁷Blanca Chancoso, *art. cit.*, s/p.

En las elecciones de 1996 Ehlers se coloca en tercer lugar tras el populista Abdalá Bucaram, y el derechista Jaime Nebot consigue 11 municipios y 8 diputados que recluta en el interior de la CONAIE mermando su representación.

Por otra parte, el partido político pachakutik al ser un agente político tampoco puede representar al movimiento indígena ecuatoriano, ya que él mismo es su representante como institución del Estado. Su lucha se corrompe cuando pierde el escenario social donde surgió y sobre todo cuando pierde los intereses del movimiento social; este hecho se observa cuando el espacio político de pachakutik empieza a ampliarse. Al mismo tiempo la declinación de pachakutik es inevitable, al perder la fuerza motriz de su ventaja abandona su identidad, si bien logra representatividad a nivel de los municipios, prefecturas y juntas parroquiales, al término de la década de los noventa e inicios de la siguiente, las elecciones rastrearán que la población no tanto indígena sino nacional busca representantes en otras entidades políticas para las elecciones de 1998.

... el apoyo al Pachakutik en Quito, Cuenca y Riobamba se debió fundamentalmente a la alianza con la Izquierda Democrática... en las elecciones de 1998 el caudal de votos del Pachakutik disminuye en estas ciudades y en cambio crece en el ámbito local. En otras palabras la votación de Pachakutik es alta en zonas de fuerte peso demográfico indígena, lo que le permite captar dignidades locales; pero al mismo tiempo su caudal de votos en el ámbito nacional disminuye.¹²⁸

Por otra parte las opciones para la población indígena ya no sólo son la de pachakutik, sino que para el mismo año de 1998 se encuentra preparado un nuevo partido que tiene sus orígenes en la misma federación que vio nacer al movimiento indígena ecuatoriano: la FEINE,¹²⁹ creada en 1988 y que para 1998 ya cuenta con su propio partido político nombrado el "Amauta Jatari".¹³⁰

Destitución de Bucaram.

Bucaram subió al poder en 1996 con una débil estrategia política, apoyado más por la sierra que por la costa. Al llegar al poder fue creándose enemistad con la CONAIE ya que sus intervenciones abiertas hacia el movimiento generaban un ambiente de conflicto

¹²⁸Stalin Herrera, art. cit., s/p.

¹²⁹Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicas del Ecuador.

¹³⁰"El sabio se recupera", en quechua, surgió en 1998 y ya en 2002 presentó el primer candidato indígena para una elección presidencial en Ecuador.

entre indígenas amazónicos y serranos, pero sobre todo sería su política neoliberal la que pondrá en su contra a la organización.

La participación por parte de indios en el golpe contra Bucaram no fue precisamente la principal en la escena debido a la división que en el momento vivían, por otra parte, fueron sectores públicos como los sindicatos, la coordinadora de movimientos sociales y las fuerzas políticas del Congreso Nacional los que tomaron la iniciativa.

El propio Bucaram había empezado un gobierno corrupto que hacía dudar a los empresarios que apoyaban sus políticas liberales, de tal forma, en poco tiempo tuvo a todo el país en su contra manifestándose y exigiendo su destitución.

Sin embargo, es notable la importancia que tuvieron en el desenlace de la crisis tres aspectos interrelacionados: la correlación desfavorable de fuerzas en el Parlamento, donde la oposición crecía a pasos agigantados; la posición que terminaron adoptando las Fuerzas Armadas (de mayoría serrana, es preciso recordarlo, tradicionalmente comprometidas con el proyecto de modernización de la sociedad política ecuatoriana y también con la protección de un rol fuerte del Estado en la economía y la sociedad); y la neutralización de la movilización de los sectores costeros marginales que podían apoyar a Bucaram.¹³¹

Estamos presenciando, sin duda, un cambio en el clima político, el cual había estado bajo el gobierno del autoritarismo desenfrenado y la corrupción, la sociedad se encontraba conciente de no soportar una vez más a un gobierno de este tipo. A pesar de la poca participación del movimiento indígena en la destitución de Bucaram en 1997 no podemos negar su contribución en el viraje a una nueva sociedad ecuatoriana.

Nueva Constitución.

Después de los 18 meses de la presidencia de Bucaram sobrevino el retorno a la crisis desde 1997: “El año cerró con una inflación del 30,7%, una tendencia decreciente de las reservas internacionales y un aumento del crédito interno neto del sector público. El déficit fiscal fue de 2,4% del PIB”.¹³² Producto del “tiempo perdido” con Bucaram y en

¹³¹Fernando Guerrero Cazar y Pablo Ospina Peralta, “Un viejo debate: el poder”. *El poder de la comunidad. Ajuste estructural y movimiento indígena en los Andes ecuatorianos*. Fernando Guerrero Cazar y Pablo Ospina Peralta, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2003. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/guerrero/cap6.rtf> p. 3.

¹³²CORDES, *La ruta de la gobernabilidad. Informe final de proyecto CORDES-gobernabilidad*, CORDES-CIPIE, Quito, 1999, p. 392, apud Augusto Barrera Guarderas, *Acción colectiva y crisis política, el movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa*, Abya-Yala, OSAL, Ecuador, 2001, p. 211.

búsqueda de una solución por estabilizar al país el gobierno estaba obligado a convocar a la Asamblea Nacional Constituyente.

Con la elección de constituyentes la derecha obtendrá ventaja frente a la CONAIE/Pachakutik que logra 10% del total de constituyentes, y pese a su inexperiencia legislativa elabora un “plan de trabajo” en cuanto se inicia la gestión del bloque, el cual contiene:

- a) la ampliación de las garantías y derechos civiles, sociales y económicos, a través de la constitución de la Defensoría del Pueblo;
- b) la preservación y modernización “democrática” de las empresas públicas como alternativa a los procesos de privatización (Ley de empresas públicas);
- c) varias demandas de los pueblos indígenas como la ratificación del Convenio 169 de la OIT, así como la activación de los sistemas financieros para el agro (Proyecto de Ley de CORFINCA).¹³³

Dicho plan incluye iniciativas que avanzaban poco en términos legislativos con excepción de la defensoría del pueblo y de la ratificación del convenio de la OIT. Y de hecho fue la defensoría del pueblo la que incentivó la “... marcha indígena que atravesó todo el país, debatiendo y difundiendo las tesis de la nueva Constitución”.¹³⁴

Así, el 5 de junio de 1998 se promulga el nuevo texto constitucional en el que se incluyen apartados referentes al reconocimiento de los derechos colectivos, entre los cuales destacan: el de la sección 83-84 dedicada a los derechos colectivos de los pueblos indígenas y negros o afroecuatorianos: “Los 15 derechos aprobados en esta sección no son, con todo, demasiado novedosos con relación a lo establecido ya en el Convenio 169 de la OIT que, por presión de los pueblos indígenas, fue finalmente ratificado por el Ecuador recién aquel mismo año.”¹³⁵ El artículo 97 que habla sobre los deberes y responsabilidades de todos los ciudadanos, en el cual se incluye la “responsabilidad quichua” bajo el código incaico: “*ama quilla, ama llulla, ama shua*”.¹³⁶

En el artículo 1 de la nueva Constitución si bien aparece que las lenguas “quichua, shuar y los demás idiomas ancestrales sin uso oficial para los pueblos indígenas, en los términos que fija la ley”¹³⁷, no se logra incorporar el reconocimiento

¹³³ Augusto Barrera Guarderas, *op. cit.*, p. 214.

¹³⁴ *Ibidem*, pp. 217-218.

¹³⁵ Xavier Alvó, *op. cit.*, p. 138.

¹³⁶ No ser ocioso, no mentir, no robar, aparece en el párrafo 20 siendo el primer fragmento constitucional en quichua.

¹³⁷ *Loc. cit.*

como nacionalidades limitándose a incorporar al Estado ecuatoriano como pluricultural y multiétnico.

Los logros en esta carta magna deben estar relacionados: primero, con el poder de convocatoria de la CONAIE, que estaba en su punto más alto en el momento; segundo, por los antecedentes que formaron la destitución de Bucaram y formalizaron a pachakutik en contra de la corrupción, y tercero, la influencia del movimiento bajo los foros de discusión sobre el documento.

La caída de Mahuad.

La Nueva Constitución como respuesta a las crisis financiera y estatal resultó ser una falsa puerta pues éstas se profundizaron en los años posteriores a la promulgación del documento. Ante este contexto, el movimiento ecuatoriano intervendría políticamente de nuevo. Ospina y Guerrero presentan como ciclo recesivo de la economía la caída de los precios del petróleo que desde noviembre de 1997 venían disminuyendo, el impacto económico del fenómeno climático “El niño” y la crisis bancaria de 1999; ante dicha crisis el gobierno se endeuda interna y externamente, lo cual provoca inflación y devaluación. Bajo este escenario Jamil Mahuad gana las elecciones en 1998 al derrotar a Álvaro Noboa en una estrecha contienda.

a) Levantamiento “de la Vida y contra el hambre”

Desde marzo de 1999, al año de que asumiera la presidencia Mahuad, se inician protestas contra el alza de los combustibles, y en julio el movimiento indígena ecuatoriano realiza la primera toma de Quito, logrando un diálogo con el presidente sobre reducir el precio del combustible y su congelamiento por un año. Característica del levantamiento de julio es que la agenda de negociación del movimiento indígena es principalmente nacional a diferencia de los 16 puntos aparecidos en el levantamiento de 1990, en los cuales se incluían demandas que trataban los conflictos de tierra y territorio. El diálogo se rompe en septiembre y se empieza a maquilar la conspiración, Rodrigo Borja y Osvaldo Hurtado piden la renuncia del presidente, la Coordinadora de Movimientos Sociales y la CONAIE no estarán exentos en la participación de dicha conspiración.

Durante 1999 y principios de 2000 la CONAIE participará de manera activa en la destitución del presidente, convocando a la formación de parlamentos nacionales de

los pueblos de Ecuador, 22 en total, en ellos se exige la salida de los tres poderes del Estado y se plantea un programa de gobierno.

b) Alianza indígena-militar.

El 21 de enero de 2000 Mahuad anunció que se negaba a renunciar y que el abandono del cargo era forzado; la sucesión la realizó el vicepresidente Gustavo Noboa. El estilo de Noboa y Mahuad no era muy distinto, por tal motivo dejaba ver el descontento social que aún se mantenía agitado ante la expectación del escenario político. Ospina y Guerrero delatan la falta de estrategia por parte de la derecha que al lograr la destitución entrelazó la capacidad de convocatoria del movimiento indígena ecuatoriano con el poder de las fuerzas armadas:

La derecha quería efectivamente la sucesión presidencial, pero en un ambiente de calma y tranquilidad ciudadanas. La sucesión podía incluso ser concebida como una forma de lograr, al menos temporalmente, esa calma. Controlar la agitación social y lograr un nuevo acuerdo de gobierno para la aplicación de las tan retrasadas políticas de ajuste. De ninguna manera buscaron, planificaron o desearon un movimiento indígena intransigente y radical; mucho menos un movimiento capaz de influenciar o movilizar a un sector tan vasto de mandos medios del ejército (más de 200 oficiales y mandos medios fueron sindicados en los juicios posteriores). De ninguna manera les resultaba conveniente una combinación explosiva de la capacidad de movilización social y del prestigio moral de que dispone el movimiento indio con la influencia política de sus demandas en un factor de poder tan importante como las Fuerzas Armadas.¹³⁸

Asimismo, los autores tratan de explicar en el párrafo siguiente el comportamiento de tan fuerte alianza a través de la publicación de Hernández: “21 de enero. *La vorágine que acabó con Mahuad*”:

En realidad existía una vieja y creciente relación entre las FF.AA. y las organizaciones indígenas desde el levantamiento de junio de 1990. Los lazos se han ido reforzando una vez que los mandos militares superaron el viejo temor respecto a las implicaciones que para la “unidad nacional” podía tener la reivindicación “plurinacional” indígena. La base de estas relaciones es, por un lado, la simpatía que generan las organizaciones indígenas y sus demandas. Por otro, un común malestar por los efectos de las políticas de ajuste estructural en el debilitamiento del Estado, en particular con la posible privatización del sector energético. En efecto, las Fuerzas Armadas ecuatorianas han estado tradicionalmente comprometidas, desde la revolución juliana de 1925, con un

¹³⁸Fernando Guerrero Cazar y Pablo Ospina Peralta, *op. cit.*, s/p.

modelo de desarrollo donde destaca el rol relevante del Estado como motor y director del proceso.¹³⁹

Esta alianza será la que por fin dé paso a la sucesión presidencial, cuando el viernes 21 de enero los manifestantes y militares alrededor del congreso se radicalizan rompiendo el cerco y tomando el edificio del congreso nacional, la contraloría y la corte suprema de justicia. Finalmente al atardecer las fuerzas armadas piden la renuncia al presidente y toman el poder.

“Nada sólo para los indios”

A los pocos meses del último levantamiento presenciado en Ecuador, se convoca a uno con mayor asistencia, uno que paraliza al país del 26 de enero al 7 de febrero de 2001. La justificación continúa siendo el alza en los combustibles, sin embargo, la peculiaridad de este nuevo alzamiento es la alta aglutinación de todas las fuerzas y organizaciones, además, sus demandas son para todo el país, característica que evidencia el lema: “Nada sólo para los indios”. El alzamiento inicia con una marcha pacífica por parte de indígenas y sectores populares, quienes son violentados y reprimidos; al no poder acampar en un parque, debido a que les había sido prohibido, llegan a la Universidad Politécnica Salesiana (UPS). El fenómeno de bloquear los principales caminos del país aparece de nuevo en este alzamiento. Cuando finalmente los indígenas entablan el diálogo con el Presidente, logran un acuerdo final de 23 puntos y 4 transitorias; como puntos importantes están: la reducción del costo popular del alza de precios, revisión parcial de otras medidas económicas, brindar apoyo a los migrantes dentro y fuera del país, no involucrar al país en el plan Colombia. Demandas que confirman la intención nacional en el momento y a lo largo del alzamiento.

3. Conclusión.

A lo largo de este capítulo desglosamos ciertos periodos del movimiento indígena ecuatoriano, comenzando por el proceso de adaptación y aumento de sus capacidades como movimiento social al iniciar una lucha étnica. A pesar de esta naturaleza inicial, su lucha tendría que voltear a ver una población cada vez más heterogénea con carencias de carácter global; era necesaria la adopción de un nuevo derrotero para que el proceso de lucha siguiera su curso. Un periodo posterior es la inserción del movimiento

¹³⁹*Loc. cit.*

a la participación en el sistema político brindado por la creación de pachakutik, no cabe duda de su éxito como precursor político, sin embargo, estará muy debatido que fuese continuación de los principios que buscaba el movimiento. La escena político-nacional estaba cambiando y la corrupción por parte de Bucaram sumado a las intenciones neoliberales en contra de las cuales fue encausada la nueva Constitución fue detonante para que los actores sociales en turno no fuesen tolerantes. En el cierre de la década Quiñones precisa un análisis:

Con las movilizaciones de 1999, 2000 y 2001, el movimiento puso nuevamente en evidencia la capacidad que le ha reconocido Luis Macas para enfrentar los nuevos problemas que presentó el escenario socio-político ecuatoriano. De la lucha contra la corrupción y el neoliberalismo emergieron demandas de corte cada vez más popular, que llegaron incluso a plantear la reinterpretación de las demandas étnicas del movimiento indígena, para evitar que con ellas se limitara la capacidad hacia otros actores de la sociedad civil.¹⁴⁰

Es entonces que podemos decir que esta década no sólo es fructífera para el movimiento indígena ecuatoriano, sino que en realidad cambia los preceptos de la práctica política y social a nivel nacional.

¹⁴⁰Isabel De la Rosa Quiñones, *op. cit.*, p. 124.



Capítulo IV
El desgaste de la década

Capítulo IV. El desgaste de la década.

“Los hombres son como los astros, que unos dan luz de sí y otros brillan con la que reciben.”
José Martí

Los acontecimientos del 21 de enero de 2000 han implantado en la mente de muchos analistas una opinión acerca del devenir del movimiento indígena ecuatoriano. Por una parte se encuentra la alianza entre indios y militares que tendrá secuela a lo largo de la década siguiente, la competencia por la vacante en el poder pone a prueba dicha alianza que terminará con su ruptura, la actuación de pachakutik como ente político del sistema contra el cual se inicia la lucha; y por otra, las divisiones internas en el movimiento, las cuales están marcadas principalmente por los acontecimientos ocurridos en los dos años posteriores al 2000. Ospina y Guerrero citando a Miguel Lluco plantean los indicios de las tendencias internas en el movimiento:

El proceso que hemos venido llevando adelante es la construcción de un poder alternativo y [lo] que se da el 21 de enero es un asalto al poder. Con esto, prácticamente se rompe la estrategia, no porque nosotros la rompimos, sino por las decisiones del gobierno, por las decisiones de la derecha [...] al violentarse [esa estrategia] se corre el riesgo que se devalúe una lucha social que se ha venido aglutinando [...] Era necesario tener un plan más realista, no sé, si decir, hasta más responsable'. Lluco critica también que las relaciones con los militares se mantuvieron en secreto y fueron manejadas por un grupo muy restringido de dirigentes de la CONAIE y de la Coordinadora de Movimientos Sociales. Critica adicionalmente el caudillismo de Antonio Vargas, y le parecía un error la convocatoria a levantamiento para septiembre de 2000 contra la Ley Trole II, cuando la movilización estaba desgastada y no era el tiempo más adecuado: le parecía preferible avanzar desde los espacios institucionales (Lluco, 2000: 52, 56-7). En un artículo publicado en el año 2000 como evaluación general de la década anterior para el movimiento indígena, Lluco reformula su crítica. El 21 de enero fue un ataque de izquierdismo que, mientras soñaba con un programa máximo, descuidó las acciones emergentes y la estrategia política más adecuada frente al contexto creado por la dolarización. El problema, dice, no es buscar los errores cometidos el viernes 21, sino “los objetivos mismos del levantamiento”.¹⁴¹

Parece ser que el rumbo que estaba tomando el movimiento indígena ecuatoriano no coincidía con los intereses de sus integrantes, la toma del poder los obligó a renunciar a la vía electoral, lo que presenciamos es una encrucijada que atraviesa el movimiento y por la cual concibe sus rupturas.

¹⁴¹Fernando Guerrero Cazar y Pablo Ospina Peralta, r y *Pablo Ospina Peralta*, op. cit., s/p.

1. Cronología del levantamiento del 21 de enero de 2000:

19 de enero	Evadiendo con astucia y creatividad los cordones policíacos en las carreteras y puentes que comunican el campo ecuatoriano con Quito, indígenas y campesinos llegan en pequeños grupos y con enormes sacrificios por vías secundarias, montes y ríos hasta la capital. En la noche del 19 se calcula que son más de cinco mil.
20 de enero	Al medio día, una manifestación de indígenas, campesinos, estudiantes, empleados y otros sectores urbanos reúne a más de diez mil personas en Quito. Bajo la consigna “fuera Mahuad”, llegan hasta el Banco Central. Cerca de las 16:00 horas, el presidente de la Confederación de Naciones Indígenas del Ecuador (CONAIE), Antonio Vargas, entra con unos treinta dirigentes al Ministerio de Defensa. En negociación con el ministro, general Carlos Mendoza, Vargas solicita el apoyo del Ministerio de Defensa, para la sustitución de los tres poderes del Estado y la constitución de una Junta de Gobierno de Salvación Nacional, compuesta por un representante militar, uno religioso y varios civiles. Mientras en otras ciudades como Cuenca, se desarrollan grandes movimientos de apoyo al proceso de Quito, los manifestantes en la capital deciden cerrar el Congreso con una doble cadena humana. Durante horas hay forcejeos con la fuerza pública, que trata de impedir que los manifestantes entren al Congreso. El gobierno de Jamil Mahuad declara que no negociará, mientras los indígenas y demás manifestantes desconozcan a las autoridades. Por lo demás, sigue con su política neoliberal a través de la llamada Ley Trolebús que impulsa, por una parte, la dolarización del país y, por otra, su modernización”.
21 de enero	<p>Alrededor de las 10:00 horas, indígenas, militares patrióticos, sindicalistas, estudiantes y otros sectores entran al Congreso de la nación. El coronel del ejército, Lucio Gutiérrez, con un grupo de mandos medios, todos desarmados, ingresa con los manifestantes civiles por un lado del edificio, mientras el coronel Fausto Cobo, Director de la Academia de Guerra del Ejército, entra, seguido por los alumnos de la Academia, por el otro lado. Entre las primeras actividades de los ocupantes del Congreso se encuentran las siguientes: 1. Se desconoce, mediante el primer decreto del nuevo poder, a los tres poderes establecidos del Estado; 2. Se nombra la Junta de Gobierno de Salvación Nacional, constituida por el coronel Lucio Gutiérrez, el presidente de la CONAIE, Antonio Vargas y el expresidentes de la Corte Suprema de Justicia, Carlos Solórzano; 3. Se demanda el arraigo del presidente Mahuad, de su gabinete, del presidente del Congreso y de altos funcionarios del poder judicial; 4. Se suspende el proceso de dolarización, y 5. Se demanda auditorias y medidas prácticas contra la corrupción, incluyendo la confiscación de los fondos de los banqueros corruptos.</p> <p>Cerca de las 12:30, el coronel Fausto Cobo se adhiere públicamente al levantamiento indígena-popular-miliar, recibiendo posteriormente una lluvia de llamadas telefónicas de adhesión de unidades militares de todo el país, incluyendo a unidades estratégicas, como las fuerzas blindadas de Riobamba, que ofrecen marchar sobre Quito para apoyar a la insurrección. Pero el coronel no quiere “enfrentamientos ni represión” y les ruega que se queden en sus cuarteles. Media hora mas tarde, el jefe del Comando Conjunto de las fuerzas armadas y ministro de Defensa encargada, general Carlos Mendoza, declara que la institución hará cumplir la voluntad del pueblo y urge al presidente Mahuad a tomar una decisión constitucional. Cerca de las 15:00 horas, las fuerzas armadas solicitan a través de Mendoza que el presidente Mahuad renuncie. A las 15: 20 horas, Mahuad afirma que no renunciará; sin embargo, 50 minutos más tarde abandona el palacio de gobierno.</p> <p>17:07 horas: César Gaviria, secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), condena el rompimiento del orden constitucional en el país. Dos horas después anuncia desde Montevideo que Mahuad está resguardado en un cuartel militar de la capital. Mientras la junta de salvación nacional parte del congreso y se dirige hacia el palacio de Carondelet, alrededor de las 17:30 horas, al igual que el Alto Mando de las fuerzas armadas, el comando sur del ejército estadounidense, responsable de toda la política militar del imperio hacia América Latina, monitorea la situación intensamente, junto con la embajada de Washington en Quito.</p>

Cerca de las 19:30 horas, las barricadas y el cordón militar que rodean el Palacio de gobierno, se rompen ante el empuje de miles de manifestantes que ocupan la Plaza de la Independencia. La junta de salvación nacional, compuesta por Antonio Vargas, Lucio Gutiérrez y Carlos Solórzano, con otros líderes civiles y militares, saluda desde los balcones a los manifestantes.

Alrededor de las 20:00 horas, las Cámaras de la producción de Guayaquil demandan la renuncia del presidente Mahuad, pero rechazan lo que llaman “intentos de golpe”. Pocos minutos después, el vicepresidente de la República, Gustavo Noboa, en Quito procedente desde Guayaquil. En cuatro horas, entre las 19:30 horas y las 23:40, se termina la insurrección indígena-popular-militar y se consume el contragolpe de la oligarquía. Los generales del Alto mando militar logran imponer el triunfo del Termidor sobre los representantes del pueblo ecuatoriano. El comando Sur ha analizado la currícula de los militares involucrados en el levantamiento y resuelto que los coroneles Lucio Gutiérrez, Fausto Cobo y Jorge Brito son inadmisibles dentro de cualquier gobierno nacional del futuro. Dan los nombres de los generales aceptables y desde Washington, el imperio amenaza con un “bloqueo como el de Cuba”, si no se hace caso. El coronel Lucio Gutiérrez acepta renunciar a la junta de salvación nacional y ser sustituido por el general Mendoza. El nuevo órgano de poder se llama Consejo de Gobierno y es anunciado desde el Palacio de Carondelet acerca de la media noche del 21 de enero.

A las 02:50 horas del 22 de enero, el general Mendoza renuncia al Consejo de gobierno y pide su disponibilidad a las fuerzas armadas. Abre el camino para el candidato escogido por Washington y las oligarquías del país: el vicepresidente Gustavo Noboa, quien a las 03:00 horas confirma al diario *El comercio* que es el nuevo elegido de los viejos poderes.

Cerca de las 07:30 horas, el delfín del viejo régimen asume la presidencia y se compromete a luchar contra la corrupción, continuar con la dolarización y castigar a los corruptos. A las 10:00 horas del 22 de enero, el Congreso reunido en Guayaquil ratifica a Noboa como presidente de la nación.

Consolidada la oligarquía nuevamente en el poder, comienza la represión. El primer detenido es el coronel Lucio Gutiérrez, tribuno popular desde las primeras horas de la toma del Congreso. Después, se inician los procesos judiciales y la persecución policíaca contra los sectores urbanos y, el 26 de enero, contra alrededor de trecientos militares. Sin embargo, el poder de la oligarquía y de la Embajada de Washington no alcanza para destruir a la fuerza unida de indígenas, sectores urbanos y militares patrióticos: a cuatro meses del triunfo del golpe de Estado de la oligarquía, el gobierno de Noboa y el Congreso ecuatoriano tienen que declarar la amnistía a los protagonistas del 21 de enero.

Fuente: elaboración propia a partir de Steffan Heinz Dieterich *et al.*, “Introducción”, en *La cuarta vía al poder: Venezuela, Colombia, Ecuador, y los protagonistas del levantamiento indígena-popular-militar del 21 de enero del 2000 en el Ecuador*, EQ, México, 2001, pp. 11-15.

2. Movimiento y constitución político-social

En el movimiento indígena ecuatoriano la politización siempre ha sido dirigida a través de una contrahegemonía que niega la existencia de una verdadera democracia y rechaza el poder centralizado debido a su corrupción. En este sentido plantea una relación que no esté directamente dirigida al poder gubernamental, por tal caso las aproximaciones indígenas con los militares con fines políticos nacen con la desconfianza en los partidos políticos.

Su participación electoral fue otra historia, el movimiento se vio obligado a adentrarse en el ejercicio del poder gubernamental al buscar “canales de mediación con

el poder”, por ello “Pachakutik repudia ser llamado “partido”: prefiere el apelativo de “movimiento” y ha rechazado la posibilidad de registrarse como partido legalmente constituido. Es una forma de distinguirse de un régimen al que contesta. Sin embargo, esto causa problemas a los dirigentes, a los militantes, debido a esa desconfianza arraigada y las manipulaciones o las transacciones a las que obliga.”¹⁴²

La incorporación al sistema estatal por medio de programas de cooperación y de desarrollo fue impuesta con el objetivo de desfalcocar a las direcciones indígenas de sus organizaciones, a este proceso Sánchez Parga lo denomina “descomunización”: “El movimiento indígena dejará de apoyarse en la comunidad heredera del *ayllu*¹⁴³ andino, para basarse cada vez más y de manera más frecuente en sus propias organizaciones asentadas en las ciudades y en sus propios dirigentes, que proceden de grupos intelectuales y políticos.”¹⁴⁴ La participación política por parte de pachakutik aleja a la población indígena de sus objetivos como movimiento social, su discurso se encuentra en manos de representaciones cada vez más alejadas del respaldo que simboliza su escenario social. Y es que en torno al 21 de enero de 2000 suceden distintas consecuencias para el movimiento, en las lecturas de Ospina y Guerrero se apunta que una de ellas es la aceptación del dólar a cambio de un control sobre CODENPE¹⁴⁵ y PRODEPINE¹⁴⁶, y renunciar a la reivindicación de cambiar radicalmente los tres poderes del Estado por la adopción del gobierno, acontecimiento que además le quita legitimidad y credibilidad social.

¹⁴²*Loc. cit.*

¹⁴³Un *ayllu* (quechua o aimara), también *aillo*, es una forma de comunidad familiar extensa originaria de la región andina con una descendencia común -real o supuesta- que trabaja en forma colectiva en un territorio de propiedad común.

¹⁴⁴José Sánchez Parga, *El movimiento indígena ecuatoriano: la larga ruta de la comunidad al partido*, CAAP, Ecuador, 2007, p. 175.

¹⁴⁵Consejo de Desarrollo de los Pueblos y Nacionalidades del Ecuador.

¹⁴⁶Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador.

Proyecto PRODEPINE

Cuadro 1
Proyecto PRODEPIINE

País	Ecuador
Nombre del proyecto en español	Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador PRODEPINE
Estado del proyecto	Finalizando ejecución de la Fase I. En preparación la Fase II.
Monto total del préstamo	US\$. 50,000,000.00
Fecha de inicio del proyecto	12 de septiembre de 1998
Fecha oficial de término del proyecto	Fase I: Septiembre del 2002.
Nombre de task manager	David Tuchsneider
Nombre de contraparte de PROGENIAL	Cecilia Velásquez, encargada del componente de Género
Correo electrónico de contraparte de PROGENIAL	ceciliav@prodepine.org
Nombre de director/a de proyecto	Lic. Manual Imbaquingo, Director Ejecutivo
Cobertura	El proyecto tiene carácter nacional para la población indígena y afroecuatoriana.
Fecha de registro de los datos	Abril del 2002

Fuente: PROGENIAL-Ecuador Directorio de Proyectos y Experiencias sobre Género: http://guiagenero.mzc.org.es/GuiaGeneroCache/Pagina_RolesGenero_000352.html, (Consultado:18 de abril de 2010)

El proyecto de PRODEPINE consiste en mejorar la calidad de vida de los pueblos indígenas y afros de Ecuador a través de facilitar su acceso a la tierra y el agua, así como financiar subproyectos de inversión definidos en procesos de microplanificación participativa e implementados por organizaciones y comunidades en coherencia con sus culturas y su propia visión del desarrollo. El proyecto interviene en 288 parroquias rurales, sin embargo, coincide con los objetivos del gobierno de debilitar al movimiento indígena:

Los componentes del proyecto PRODEPINE son:

1. Fortalecimiento de los Pueblos, Nacionalidades y Organizaciones,
2. Legalización de tierras y aguas,

3. Inversiones rurales, y
4. Fortalecimiento del Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos, CODENPE.¹⁴⁷

Consejo de Desarrollo de los Pueblos y Nacionalidades del Ecuador

A raíz del resurgimiento de los levantamientos indígenas ocurridos en los años 1990, 1992 y 1994, que paralizaron prácticamente el país, como es de dominio público, inició un proceso de sensibilización forzada a los gobiernos, que se vieron obligados a abrir instancias para dar un tratamiento a los problemas de los pueblos indígenas. De esta manera a inicios de la década de 1990, se creó la Oficina de Asesoría en Asuntos Indígenas en la Presidencia de República.

En 1994, en el gobierno de Sixto Durán Ballén, se creó la Secretaría Nacional de Asuntos Indígenas y Minorías Étnicas (SENAIME), mediante el Decreto Ejecutivo No. 1679 del 22 de abril de 1994, publicado en el Registro Oficial No. 427 del 25 del mismo mes y año; la creación de estas instancias no fue una propuesta de los pueblos indígenas, sino más bien fue una iniciativa de los gobiernos de entonces, pues no se contó con la participación ni fue consultada a los pueblos indígenas, las motivaciones de que estas instancias funcionaran, fueron netamente clientelares y paternalistas.

En 1997 se produjo la caída del gobierno de Abdalá Bucaram, donde las nacionalidades y pueblos indígenas lideraron una revuelta contra ese gobierno; a raíz de este hecho en el gobierno interino de Fabián Alarcón en 1997, se creó el Consejo de Planificación y Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros (CONPLADEIN), mediante el Decreto Ejecutivo No. 133 del 13 de marzo de 1997, publicado en el Registro Oficial No. 25 del 28 del mismo mes y año. Entre los años 1997-1998, se reformó la Constitución Política Ecuatoriana por la Asamblea Nacional Constituyente, reforma que insertó como eje transversal en la Constitución los derechos colectivos de los pueblos indígenas. A fin de que una institución pública impulsara la vigencia de estos derechos, fue imprescindible la creación del Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (CODENPE), que se concretó mediante el

¹⁴⁷PROGENIAL-Ecuador Directorio de Proyectos y Experiencias sobre Género, Página web: http://guiagenero.mzc.org.es/GuiaGeneroCache/Pagina_RolesGenero_000352.html (Consultado: 18 de abril de 2010).

Decreto Ejecutivo No. 386, publicado en el Registro Oficial No. 86 del 11 de diciembre de 1998; estas dos últimas entidades fueron propuestas por los pueblos indígenas.¹⁴⁸

3. Del proyecto al declive

El proceso descrito en esta investigación nos brinda las herramientas necesarias para realizar una crítica dentro del movimiento indígena ecuatoriano, donde podemos observar momentos claves de la existencia o de la posibilidad de la obtención de un verdadero Estado democrático a través de las dos vías que presenta: la toma del poder o el acceso del poder por medio electoral, de las cuales estaba consciente Antonio Vargas: “-Habría dos vías para llegar al poder. El poder, para nosotros, es sólo una cosa muy puntual, para hacer un cambio total, que no la hay aquí en el Ecuador. Las perspectivas a largo plazo del mundo indígena son que alguna vez en adelante lo vayamos a hacer el 21 de enero. La segunda vía es la elección que también puede ser una alternativa.”¹⁴⁹

a) Asamblea constituyente de 1998

El sistema político ecuatoriano se convirtió para la CONAIE en la principal estructura que derrumbar, a lo largo de la ruta que siguió el movimiento un momento clave fue la asamblea constituyente de 1998, en ella se aprobaron los derechos colectivos como concesión del propio sistema político ecuatoriano:

Lo curioso es que el movimiento indígena no haya cuestionado de manera radical y contundente la Constitución de 1998, y haya permitido la negociación de un marco constitucional tan lesivo a la democracia participativa a cambio de los *derechos colectivos*. Por esta circunstancia desmovilizadora, que tiene que ver con un error de percepción política, puede decirse que la aprobación de esa Constitución constituyó en realidad una derrota para todos los afanes progresistas que querían “democratizar la democracia”. Pero, incluso con una Constitución tan agresivamente neoliberal, la apuesta del sistema político ecuatoriano fracasó en menos de un año.¹⁵⁰

La pérdida de la soberanía monetaria de Ecuador y la dolarización con Noboa se realizaron apoyadas por las leyes de la reforma constitucional, lo que provocó un daño en la economía campesina y en las pequeñas y medianas empresas. Políticamente el poder estaba concentrado en las oligarquías, la falta de atención del movimiento en esa

¹⁴⁸Página principal de CODENPE: <http://www.codenpe.gov.ec/> (Consultado: 18 abril de 2010)

¹⁴⁹“Nos faltó estrategia, entrevista con Antonio Vargas” en *La Cuarta Vía al Poder: Venezuela, Colombia, Ecuador, y los protagonistas del levantamiento indígena-popular-militar del 21 de enero del 2000 en el Ecuador*, Stefaan Heinz Dieterich et al., EQ, México, 2001, p. 125.

¹⁵⁰Editorial Los dilemas de la CONAIE, en *Boletín ICCI-ARY Rimay*, año 7, núm. 70, enero de 2005.

oportunidad de captación está ligada en el *Boletín ICCI Inty Raymi* con las *estrategias desarrollistas* creadas por el Banco Mundial:

Estas estrategias desarrollistas tenían por objetivo limitar y acotar los alcances del proyecto histórico de los indios al cumplimiento de parámetros de un desarrollo medido en términos económicos y circunscritos a las áreas de influencia geográfica del movimiento indígena. Esta visión desarrollista, cuya máxima expresión es el proyecto del Banco Mundial, *Prodepine*, pretendía cambiar la visión de largo plazo y de alcance nacional del movimiento indígena, por una visión de corto plazo y de alcance local, además de estar centrada en un mundo de categorías totalmente ajenas a la visión indígena y a su proyecto histórico y político.¹⁵¹

A esta tesis se suma la de “cambiar los ejes del discurso radical y contestatario del movimiento indígena por una plataforma de reivindicaciones puntuales y que se inscribían dentro de la lógica del sistema”.¹⁵² PRODEPINE era la herramienta por la cual el desarrollismo causaba estragos en las comunidades y en el interior del movimiento indígena: al aceptar los recursos que cedía PRODEPINE las comunidades perdieron toda confianza y credibilidad en la representación de la CONAIE.

b) *Movimiento pachakutik*

En pachakutik existe una gran controversia incluso en el apelativo que se le ha concedido (brazo político), confirmar este sobrenombre contradiría la tesis que aquí desarrollamos, porque lo que realiza la CONAIE a lo largo de esta década es precisamente el papel protagónico de actor político, esto no quiere decir que pachakutik no haya ejercido este compromiso, sino que su aparición en el camino del movimiento indígena está relacionado con su politización. Pachakutik no surge improvisadamente sino circunstancialmente de los actos que con anterioridad se han presentado.

Ahora bien, el debate se desata cuando pachakutik -que surge de un movimiento en contra del aparato político ecuatoriano- ejecuta su función como “mecanismo político para incidir desde dentro de la institucionalidad del sistema político,”¹⁵³ es entonces cuando se pone en juicio el alcance del proyecto histórico reivindicativo del movimiento. Aunado al punto anterior, actuar en elecciones después de las reformas constitucionales es legitimar el modelo de Estado neoliberal que propone tal documento.

¹⁵¹*Loc. cit.*

¹⁵²*Loc. cit.*

¹⁵³*Loc. cit.*

El desdoblamiento que ocurre con la creación de pachakutik, que hemos mencionado en el capítulo anterior, emerge de la autonomía que empieza a tener y encuentra en el sistema político una vía que deja de lado al movimiento. Vemos dos organizaciones que se distancian debido a los medios con los cuales laboran: uno (la CONAIE) que actúa por medio de las movilizaciones y levantamientos, y otro (pachakutik) que circula por medio del sistema político manejado desde la oligarquía del poder. En este desdoblamiento pachakutik y la CONAIE se alían con el coronel Lucio Gutiérrez y el joven grupo de militares para la destitución de Mahuad el 21 de enero de 2000.

4. La paradoja de la alianza

Después de la caída de Mahuad, la sucesión de Noboa no modificó la política económica del país y continuó con la aplicación del modelo económico que había diseñado Mahuad, es decir: la dolarización que permitía el modelo neoliberal así como el ajuste estructural del Fondo Monetario, el aumento en los precios de los combustibles y de las tarifas eléctricas. Muy pronto las consecuencias de tal ajuste causaron estragos en términos sociales.

Si bajo este contexto acontece un declive del movimiento, ¿cómo se puede explicar entonces el surgimiento de uno de los alzamientos más fuertes en cuanto convocatoria en el 2001? Una de las principales características de este alzamiento radica en que en esta ocasión los afectados frente al aumento son los usuarios y no los transportistas. En esta misma línea Ospina y Guerrero citan las hipótesis realizadas por Manuel Chiriboga:

En primer lugar, la movilización de 2001 se preparó con más cuidado, partiendo de las organizaciones locales y de asambleas comunitarias que resolvían participar en la protesta. En segundo lugar, el procesamiento público y abierto de las razones de los fracasos de julio y septiembre de 2000 junto a una actitud de “rendición de cuentas” de los dirigentes ante sus bases. En tercer lugar, el alejamiento de los aliados urbanos que no aportaban a la protesta y la preferencia por consolidar el “frente rural”. En cuarto lugar, la inclusión de reivindicaciones nacionales (“Nada sólo para los indios”) en lugar de reivindicaciones exclusivamente étnicas o sectoriales. Esto provocó simpatía y posicionó al movimiento como alternativo al modelo neoliberal. Finalmente, Chiriboga plantea que todos estos elementos configuraron un “retorno” al “sentido básico y fundacional” de la organización indígena: el trabajo desde las bases y el rechazo del “milagrerismo político” [...]. El poder viene de la comunidad, recuerda Chiriboga, y

lanza así una crítica a la táctica y actuación del movimiento en los sucesos del 21 de enero de 2000.¹⁵⁴

Otra posible explicación la encontramos en la actuación de las regiones que tenían población indígena mayoritariamente y que habían sido partícipes en alzamientos anteriores.

[...] el sector indígena de Cotopaxi, una semana antes del levantamiento, había paralizado ciertas zonas de la carretera panamericana de la sierra central, y como consecuencia de la violencia y la brutalidad de la fuerza pública policial y militar sufría decenas de heridos y apresados. Esto hizo que las tres organizaciones nacionales precipitaran su decisión de realizar la convocatoria al levantamiento indígena, "Minga por la Vida", en el ámbito nacional.

El 26 de enero en Calpi, provincia de Chimborazo estas organizaciones y sus respectivas filiales provinciales convocan al levantamiento con la estrategia de presionar al gobierno por la derogatoria de las últimas medidas tanto desde Quito como desde las cabeceras cantonales de cada provincia; para ello, los principales líderes de las organizaciones, comunidades e iglesias viajan a Quito acompañados de sus asesores y se asientan en las instalaciones de la Universidad Salesiana, mientras que los demás dirigentes son los responsables de las movilizaciones y el levantamiento local y provincial.

En Chimborazo, son las iglesias indígenas evangélicas, las primeras en levantarse y bloquear las principales vías de entrada de productos a la ciudad de Riobamba, a fin de ganar al sector urbano-mestizo; luego poco a poco fueron sumándose las demás organizaciones en las diferentes regiones y provincias del país, hasta bloquear y paralizar el desarrollo de actividades económicas del país, causando según las cámaras de comercio y producción una pérdida diaria de 30 millones de dólares.

Un hecho importante que se suscitó el 30 de enero en la ciudad de Riobamba, en la Sierra central, fue la marcha ecuménica por el levantamiento que movilizó a cerca de 40 mil personas, que dio inicio a la toma de la Catedral de la Diócesis de Riobamba por parte de 70 indígenas catequistas, pastores evangélicos, líderes de comunidades e iglesias evangélicas, quienes estuvieron hasta el último día del levantamiento.¹⁵⁵

Cual fuere el caso, lo realmente cierto es que en el levantamiento de 2001 las organizaciones indígenas y el movimiento en general reviven la fortaleza que les ha caracterizado desde el inicio del levantamiento de 1990; sin embargo, la dirección gubernamental es la encargada de desprestigiar a dichas organizaciones creando conflictos, el movimiento experimenta el preámbulo de su declive en el momento en que se encuentra más fuerte. Esta es la tragedia que marca al periodo.

¹⁵⁴Guerrero y Ospina, op. cit., s/p.

¹⁵⁵Julián Guamán Gualli, "El levantamiento indígena del 2001", *Boletín ICCI RIMAY*, año 3, núm. 24, marzo de 2001.

5. Gobierno de Lucio Gutiérrez¹⁵⁶

Las consecuencias de la alianza con Lucio Gutiérrez aparecen en las elecciones de 2003, el movimiento de cierta manera se encuentra dentro de un gobierno, pero bajo condiciones en las cuales no puede ejercer el proyecto político que viene constituyendo. Las propuestas con que llega al poder son innovadoras y aún significa esperanza entre aquellos que han votado a favor de la alianza. No obstante, en la repartición de tareas hay una preferencia por parte de la dirigencia militar que deja de encargo a personajes relacionados con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Nacional. Además, el líder militar gana simpatía con el Estado Norteamericano dejando claro su concesión de la región para fines geopolíticos a través de una agenda que significa una traición a la formulada durante su discurso preelectoral.

Esta agenda de Gutiérrez y del FMI comprendía, entre otros aspectos: la privatización de la energía eléctrica, las telefónicas, el petróleo; y varias propuestas de reformas estructurales: reforma laboral, bajo el pretexto de flexibilizar los mercados laborales, que desmantelaba todas las garantías y derechos adquiridos por los trabajadores, incluyendo el incremento de la jornada laboral sin incremento salarial; reforma fiscal que comprendía ampliar la base tributaria hacia abajo incorporando a los ecuatorianos más pobres como sujetos de tributación, además de la tributación a las remesas de los migrantes y la exoneración de impuestos a los sectores más pudientes de la sociedad; reforma a la seguridad social, que incluía su privatización y su probable desmantelamiento al transferirla a los municipios; y, reforma financiera, que incluía la privatización de los bancos que habían sido rescatados por el Estado en la crisis de 1998- 1999.¹⁵⁷

La actitud tomada por Gutiérrez es la de un gobierno a favor de la participación empresarial internacional en el país, ante estas decisiones el movimiento indígena no es capaz de tomar una decisión clara que dé respuesta a las demandas que le exige su lucha; en contraste, la estrategia que maneja Gutiérrez es muy clara: mermar todo tipo

¹⁵⁶ Nació el 23 de marzo de 1957 en Tena, Ecuador. Se graduó en la ESPE con el mejor promedio en Ingeniería Civil. Es licenciado en Administración. Tiene certificados en Relaciones Internacionales y Defensa Continental. Gutiérrez apoyó junto con otros oficiales el levantamiento indígena del 21 de enero de 2000, que provocó la caída del entonces presidente Jamil Mahuad. Gestionó la conformación de un frente de fuerzas de izquierda y centroizquierda y movimientos sociales. Mandos medios militares ecuatorianos se aliaron con indígenas en enero de 2000 en un intento de instalar un gobierno popular en reemplazo de la desmantelada administración de Mahuad, pero los mandos de las Fuerzas Armadas se pronunciaron a favor del vicepresidente Gustavo Noboa, quien asumió la presidencia. Fundó su propio partido, Sociedad Patriótica 21 de Enero, para participar en la contienda presidencial. Pachakutik se convirtió en su principal aliado, tras la desertión de la cúpula socialista. Su campaña se centra en la lucha contra Jamil Mahuad. Casi tres años después de dirigir el golpe de estado, ganó en las urnas la presidencia de Ecuador frente al millonario bananero Álvaro Noboa.

¹⁵⁷Pablo Dávalos, "Pachakutik - sociedad patriótica: las razones de la ruptura", disponible en: <http://alainet.org/active/4223&lang=es> (Consultado: 20 de abril de 2010).

de actividades que desarrolle el movimiento, ya que la efectividad de las decisiones de su gobierno depende en gran medida de los intereses que busca la CONAIE. No es difícil una vez que ha emprendido su alianza, puesto que durante ésta ha conocido a fondo sus capacidades así como sus puntos débiles; las licencias otorgadas a instituciones como el Banco Mundial, las oligarquías, las corporaciones transnacionales y el departamento de Estado Norteamericano son parte de esta estrategia.

La región amazónica experimenta los intereses por los recursos del país que son ansiados por las empresas transnacionales, el ataque es dirigido al poder organizativo, por ello la CONAIE termina resquebrajada pero aún lejos de ser destruida porque con lo que no cuenta la administración de Lucio Gutiérrez es el poder con el cual vimos nacer al movimiento: la comunidad que a través de sus organizaciones de base opta por la separación de la CONAIE con el gobierno.

6. Conclusiones

El declive aquí descrito cierra el largo proceso que va desde 1990 hasta 2001, es un caminar agotador que cumple con la participación política de la organización más representativa de América Latina, en cuanto fuerza indígena, en el periodo. De la misma forma el movimiento adquiere, como jamás antes se ha hecho en la historia del país ecuatoriano, una representatividad a nivel internacional.

Este proceso transcurre paralelamente al fenómeno que aquí nombramos desdoblamiento del sujeto social en actor político, la construcción aún inacabada del sujeto social se impacta con la del actor, que se adentra más en el quehacer del sistema político. La evolución del movimiento para alcanzar sus propósitos constitutivos depende de la relación que se dé entre esta doble identidad con el Estado. La canalización por medio de la alianza con el gobierno de Lucio Gutiérrez encuentra conflictos que atentan su integración y la ruptura a pesar de llegar con retraso, será la oportunidad de reconfigurar el poder desde su base social: “- tenemos que tener una coordinación oportuna y ágil; tenemos que ubicar una dirección, una conducta [...] Yo creo que la lección que nos queda es que esos ajustes debemos hacerlos para el futuro.”¹⁵⁸

¹⁵⁸“El poder para cambiar, entrevista con Miguel Llucó”, en Steffan Heinz Dieterich, *op. cit.*, p. 138.

Posteriormente Lucio Gutiérrez será destituido el 20 de abril del 2005 tras una serie de protestas y, principalmente, por la “rebelión de los forajidos”, que cuenta con participantes de toda clase social, se logra que el Congreso de Ecuador declare vacante el puesto presidencial, nombrando a Alfredo Palacio como nuevo Presidente.



Conclusiones

Conclusiones

Proyectando una visión de mayor profundidad histórica, ultimamos que el proceso atravesado por el movimiento indígena ecuatoriano se conforma por periodos muy definidos. En esta tesis presentamos algunos de ellos a manera de exhibir lo que a nuestro parecer es el gran momento del movimiento. El primero de ellos es el contexto que da paso a la formación de los ideales constitutivos así como a su formación organizacional a partir de los cincuenta, pasando por la década de los sesenta -década que causa mayor ruido en el aspecto político-social en América Latina como en el resto del mundo-, la reforma agraria hasta la formación de las principales agrupaciones integrantes de la CONAIE. El segundo momento clave es un pequeño acercamiento a esta organización de mayor representatividad a lo largo de la historia del movimiento y a sus componentes divergentes en geografía pero conglomerados en una misma representación. Situándonos en el punto central de la tesis nos adentramos al proceso de la larga lucha de la década con el levantamiento de 1990, dándole seguimiento con la fuerte participación que mantuvo a lo largo de la década para finalmente caer en medio de una serie de paradojas y desencantos.

I

Como resultado de movilizaciones a lo largo de las décadas de los sesenta y ochenta se configura el movimiento indígena ecuatoriano contemporáneo, además la situación socioeconómica que circula a trasfondo nos permite explicar su comportamiento en este periodo. La estructura agraria sufre estimulación por medio de las reformas en un intento por modernizar el sector que manipulaba a la administración indígena. El largo asentamiento de la política desarrollista encuentra su fin no sin antes realizar una herencia de todo aquello que deja repercusión para el sector indígena-campesino.

Con la llegada de los setenta, el primer punto a tratar en la agenda estatal es el conflicto rural que desde tiempo atrás había quedado rezagado y olvidado, con ello se crea una pista de despegue para el movimiento hacia la búsqueda de espacios donde pueda convertir sus demandas en un tema público.

Los años ochenta ven ahogar las esperanzas de los programas estatales y con ellos su participación en zonas rurales debido principalmente a la crisis fiscal, su

presencia deja un vacío que será llenado por las organizaciones indígenas que vienen configurándose fuertemente desde los sesenta. El acceso a la educación por medio de organizaciones católicas, ONG's y la izquierda, beneficia el surgimiento de un sector intelectual indígena que actúa con dirigentes e intelectuales de las movilizaciones protagónicas, hecho que desencadena el movimiento en la década de los noventa, pero desde los ochenta este sector compone el discurso que le lleva, a través de objetivos que buscan una justa distribución de la tierra y el reconocimiento como grupo social, a una ideología que combina dimensiones étnico culturales con las de clase, lo cual se convierte en la característica principal.

Su discurso encaja correctamente con el contexto de la reforma neoliberal que se suscita, provocando que sea de interés para un amplio sector de la población y para una alternativa en el sector político.

II

En el aspecto socioeconómico, la década de los noventa en Ecuador está llena de iniciativas que intentan modernizar económicamente el país, en tanto que en el aspecto político-social la democracia se implanta como orden formal y se busca la modernización de sus instituciones. Los partidos políticos que buscan espacio dentro de esta oportunidad se topan con la gran diferencia entre las principales zonas del país y con la falta de apoyo a una plataforma social. Bajo estas necesidades surge el movimiento indígena con posibilidades de un frente político, además de dos demandas con diferentes trayectorias: por un lado, la inclusión de los indios en el Estado por medio de la pluriculturalidad, exigiendo infraestructura en puntos precisos; por otro, está la demanda de un Estado plurinacional con nociones de derechos colectivos, territorialidad y autodeterminación que se encuentran presentes en todas las movilizaciones a lo largo de la década. De tal forma, el movimiento surge como principal movimiento social contestatario al programa neoliberal al mismo tiempo que se inserta a la comunidad política, su presencia es justificada en el momento que se diluyen otras formas de organización tal como la obrera de los años cincuenta. La participación política del movimiento indígena viene a suplantarse a otros actores sociales, y a pesar del trabajo que lleva hacerlo se obtiene el poder de movilización, que es la fuerza motriz del movimiento. Para ello la dinámica del discurso en la década es

flexible ante el reconocimiento de los otros, esto lo conduce a tener crédito en la negociación con el Estado.

III

Al realizar un recuento de los beneficios adquiridos por parte del movimiento indígena ecuatoriano a lo largo de la década de los noventa, existe uno innegable: su reconocimiento como un trascendental actor social y de enorme impacto en la vida política del país.

Con ello entrecruzamos líneas de avance con el marco de las políticas neoliberales que tienen una influencia incuestionable, lo cual da como resultado que el movimiento cree alianzas con otros sectores afectados de la población, mediante encuentros de intereses, tal es el caso de la marcha realizada en 1992. Las políticas que buscan una reforma estatal convergen paralelamente con la propuesta de plurinacionalidad o Estado plurinacional del movimiento hasta que llegan a una intersección en el momento de la Asamblea Constituyente de 1998.

Otro factor importante que acompaña el proceso progresivo del movimiento es la crisis económica que se mantiene constante en los primeros años, sin embargo, se intensifica al final de la década impulsando el potencial que aún contiene la movilización indígena y que se manifiesta a través del proceso de la destitución de Jamil Mahuad.

La importancia de este recorrido histórico no tendría sentido en esta tesis sin antes mencionar la hipótesis que nos formulamos: si a partir del discurso propuesto en el alzamiento de 1990 la participación política del movimiento indígena ecuatoriano, por medio de la CONAIE, se ha venido posicionando a lo largo de toda la década, es gracias a la inserción de las acepciones de plurinacionalidad y pluriculturalidad que dentro del discurso fueron tomando forma en la práctica durante el periodo.

Es en una década llena de contrastes y concordancias en relación con diversos sectores de la población ecuatoriana que el movimiento indígena advierte su situación que lo hace replantear su estructura orgánica.

Su organización nacional (CONAIE) triunfa de forma tajante como interlocutor y mediador político entre el Estado y el movimiento indígena ecuatoriano; además mantiene vigente el discurso que lo caracteriza, un discurso que se enuncia en contra del

poder establecido y de la política institucionalizada por la vía de la lucha y conflicto ante los procedimientos democráticos del poder.

En la década de los noventa el discurso indígena se encarga de legitimar la presencia política del movimiento mediante la lucha en las diversas actuaciones de protesta y de reivindicación ante el gobierno. Precisamente donde radica el carácter político de tales manifestaciones es en el diálogo.

El ciclo de transferencia por el que pasan los integrantes del movimiento indígena culmina con la toma del poder mediante la movilización del 2000, por la cual se destituye al presidente Jamil Mahuad de su cargo. Este acto deja un mal sabor de boca a quienes creen en la existencia del discurso del diálogo.

IV

Por otro lado, el movimiento indígena se topa con el poder y con un comportamiento que no se espera. Las elecciones resultan ser el medio para obtenerlo y a la vez el método al cual se rebela. La importancia de obtener el poder se cuestiona por parte del discurso al observar la dificultad que causa alejarse del sistema político nacional con tal de llevar a cabo el proyecto político del movimiento.

Pachakutik, concibiendo una naturaleza más cercana a la del sistema político, se vincula de manera más fuerte con las estructuras oligárquicas nacionales y su influencia es menor con el movimiento indígena.

La doble presencia o representatividad -si así se le quiere ver- de la participación política que forman la CONAIE y Pachakutik causa estragos en el movimiento indígena, ya que si se fortalece a uno al mismo tiempo se estará debilitando al otro debido a la diferencia de intereses que buscan. En este sentido, ya no sólo recae la responsabilidad en las comunidades indígenas sino en la población nacional que ha llegado a identificarse con los intereses que busca el movimiento.

El indígena, a través de la comuna tiene el poder con el que cuenta el movimiento, pero el poder efectivo lo mantiene la población, vincular estas posesiones es el dilema que encierra la CONAIE al crear un proyecto político que esté asociado con prácticas políticas efectivas. Si enlazarse con un sistema político significa seguir intereses de las oligarquías y de organismos financieros internacionales, su alternativa consiste en mantener una autonomía ante los organismos políticos nacionales.

Aceptar la existencia de una verdadera democracia es otro de los lineamientos del discurso del movimiento indígena. El proceso de circular en contra es el mismo ante los actuales gobiernos democráticos y sus instituciones, sin embargo, apoya los ideales que la auténtica democracia busca; la democracia ejercida en Ecuador ha sufrido un proceso de desgaste que la ha llevado a fomentar la desigualdad, la inequidad de los sectores propensos a ser excluidos de toda participación pública. La capacidad del movimiento radica en subrayar la transparencia, la equidad y la justicia. Los medios por los cuales puede lograr esta tarea obligan al movimiento indígena a participar en las instituciones y procesos de la democracia más allá de alejarlo mediante el abstencionismo y la alternativa que representa la autonomía.

El discurso del movimiento indígena desempeña múltiples tareas que en ciertos puntos llegan a ser contradictorio entre sí, encontrar la perfecta armonía de estas divergencias es continuar con la tarea de guiar la viabilidad del proyecto del movimiento indígena ecuatoriano.

V

Realizada la tesis nos percatamos de la existencia de nuevas líneas de investigación que quedan abiertas, no frustrándonos, nos demuestra la vigencia del tema que constituye el movimiento indígena ecuatoriano. En la actualidad, las referencias que deja la propuesta del Estado plurinacional como alternativa para países como Bolivia nos dicen que más allá de haber presenciado el funeral de una movilización indígena lo que acontece el 4 de junio de 1990 es el inicio para las posteriores organizaciones indígenas en el resto de América Latina, de una nueva era, del surgimiento del Inti Raymi.

Bibliografía

Bibliografía

Libros:

Acosta, Alberto *et al.*, *Nada solo para los indios, el levantamiento indígena del 2001: Análisis, crónicas y documentos*, Abya-Yala, Ecuador, 2001.

Alvó, Xavier, *Movimientos y poder indígena en Bolivia, Ecuador y Perú*, Cipca, Bolivia, 2009.

Anderson, Benedict Richard, *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Fondo de Cultura Económica, México 1993.

Barrera Guarderas, Augusto, *Acción colectiva y crisis política, el movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa*, Abya-Yala, OSAL, Ecuador, 2001.

Barsky, Osvaldo, *Políticas agrarias, colonización y desarrollo rural en Ecuador*, Centro de Planificación y Estudios Sociales, Ecuador, 1982.

D'Altroy, Terence N., *Los incas*, Ariel, Barcelona, 2003.

Dávila Aldás, Francisco, *Las luchas por la hegemonía política y la consolidación política de la burguesía en el Ecuador (1972-1978)*, UNAM, México, 1984.

Díaz Núñez, Luis Gerardo, *La teología de la liberación latinoamericana a treinta años de su surgimiento, balance y perspectivas*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2005.

Drekonja, Gerhard *et al.*, *Ecuador hoy*, Siglo XXI, México, 1978.

Dussel, Enrique, *Teología de la liberación, un panorama de su desarrollo*, Potrerillos, México, 1995.

Endara, Lourdes, *El marciano de la esquina, imagen del indio en la prensa ecuatoriana durante el levantamiento de 1990*, Abya Yala, Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador, 1998. (Colección de antropología aplicada, núm. 14)

Ferraro, José, *Teología de la liberación: ¿revolucionaria o reformista?*, Quinto Sol, UAM, México, 1996.

Guerrero Cazar, Fernando y Pablo Ospina Peralta, *El poder de la comunidad. Ajuste estructural y movimiento indígena en los andes ecuatorianos*, CLACSO, Argentina, 2003.

Halperin Donghi, Tulio, *Historia contemporánea de América latina*, Alianza Editorial, España, 2005.

Heinz Dieterich, Steffan *et al.*, *La cuarta vía al poder: Venezuela, Colombia, Ecuador, y los protagonistas del levantamiento indígena-popular-militar del 21 de enero del 2000 en el Ecuador*, EQ, México, 2001.

Hobsbawm, Erick, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Biblioteca de Bolsillo, Barcelona, 2000.

Laraña, Enrique, *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*, s/e., Madrid, 1994.

Michel Foucault, *El orden del discurso*, Fabula, México, 2009.

Moreno Yáñez Segundo, Figueroa José, *El levantamiento indígena del Inti Raymi de 1990*, Abya-Yala, FESO, Ecuador, 1990.

Ortiz Batallas, Cecilia, *Indios, militares e imaginarios en el Ecuador del siglo XX*, Abya-Yala, Quito Ecuador, 2006.

Pacari Nina, *Todo puede ocurrir*, UNAM, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, México 2007.

Pareja Diezcanseco, Alfredo, *Ecuador la República de 1830 a nuestros días*, Editorial Universitaria, Quito Ecuador, 1979.

Perkins, J., *Confesiones de un gánster económico*, Urano, Barcelona, 2009.

Salvador Lara, Jorge, *Breve historia contemporánea del Ecuador*, FCE, México, 1995.

Sánchez Parga, José, *El movimiento indígena ecuatoriano: la larga ruta de la comunidad al partido*, CAAP, Ecuador, 2007.

Terence N. D'Altroy, *Los incas*, Ariel, Barcelona, 2003.

Touraine, Alain, *¿Podremos vivir juntos? Iguales y desiguales*, FCE, México, 2000.

Revistas:

Kipu 15, *El mundo indígena en la prensa ecuatoriana*, Abya-Yala, Ecuador 1990.

Kipu 16, *El Mundo Indígena en la prensa ecuatoriana*, Abya Yala, Ecuador 1991.

Kipu 18, *El mundo indígena en la prensa ecuatoriana*, Abya Yala, Ecuador 1992.

Kipu 19, *El mundo indígena en la prensa ecuatoriana*, Abya Yala, Ecuador 1992.

Artículos:

Agualsaca, Guamán José, "El proceso de la lucha del movimiento indígena en el Ecuador", disponible en pdf en página web (Consultado: 19 de octubre de 2009) www.cte-ecuador.org/pdf/historia%20de%20la%20fei.pdf

Almeida Vinuesa, José, "Regionalismo y movimiento indígena en el Ecuador: un reto a la política de la diferencia", en *Boletín de Antropología Americana*, vol. 35, Instituto de Geografía e Historia, diciembre de 1999, pp. 113-124.

Bretón Solo de Zaldívar, Víctor y Carmen Gabriela Del Olmo, "Educación bilingüe e interculturalidad en el Ecuador: algunas reflexiones críticas", en *Boletín ICCI Rimai*, año 1, núm. 9, diciembre de 1999.

Carlosama, Miguel Ángel, "Movimiento indígena ecuatoriano: historia y conciencia política", en *Boletín ICCI Rimai*, año 2, núm.17, agosto de 2000.

Cueva, Agustín, "Los movimientos sociales en el Ecuador contemporáneo: El caso del movimiento indígena", en *Revista Yachaycuna*, núm.7, noviembre de 2007. (Consultado: 16 octubre de 2009) <http://icci.nativeweb.org/yachaikuna/>

Chancoso, Blanca, "El movimiento indígena después de la marcha contra la ley minera", en *Boletín Ary Rimay*, año 11, núm. 120, marzo del 2009.

Dávalos, Pablo, *Movimiento indígena ecuatoriano: Bitácora de camino*, disponible en pdf en página web:(Consultado: 24 mayo de 2010) www.iisg.nl/labouragain/documents/davalos.pdf

_____, "Movimientos indígenas en América Latina: El derecho a la palabra", en: *Pueblos indígenas, estado y democracia*, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, ciudad

autónoma de Buenos Aires, Argentina, 2005, 356 pp. Disponible en página web: (Consultado: 24 mayo de 2010)

<http://www.dgbiblio.unam.mx/servicios/dgb/publicdgb/bole/fulltext/volII2/bautista.html>

_____, (2003) “Pachakutik - sociedad patriótica: las razones de la ruptura”, disponible en página web (Consultado: 20 de abril de 2010) <http://alainet.org/active/4223&lang=es>

Editorial, “La coordinadora de movimientos sociales y el movimiento indígena ecuatoriano”, en *Boletín ICCI*, Abya-Yala, año 3, num. 26, mayo de 2001.

Editorial, “Los dilemas de la CONAIE”, en *Boletín ICCI Rimay*, año 7, núm. 70, enero de 2005.

Floresmilo, Simbaña, “El movimiento indígena y el actual proceso de transición”, en *Boletín ICCI Rimay*, año 9, núm.102, septiembre de 2007.

Guamán Gualli, Julián, “El levantamiento indígena del 2001”, en *Boletín ICCI RIMAY*, año 3, núm. 24, marzo de 2001.

Guerrero, Andrés, “El levantamiento indígena nacional de 1994: Discurso y representación política (Ecuador)”, en *Boletín Americanista*, núm. 50, Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e historia, Sección de Historia de América, Barcelona, 2000, pp. 123-151.

Herrera, Stalin, “El proceso de construcción de la identidad política del movimiento indígena ecuatoriano”. En *publicación: Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe*, Programa Regional de Becas CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2003.

Hidalgo Flor, Francisco, “El movimiento indígena en el Ecuador. Sujeto social que genera un proyecto contrahegemónico”, en Alberto Acosta *et al.*, *Nada sólo para los Indios: El levantamiento indígena del 2001: Análisis, crónicas y documentos*, Abya-Yala, Ecuador, 2001, pp. 70-83.

Ibarra Illanes, Alicia, “Los indios del Ecuador y su demanda frente al Estado”, en *Boletín de Antropología Americana*, núm. 26, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1995, pp. 69-85.

Mamani Choque, Pedro, “Inti Raymi: Un nuevo ciclo de vida Parte I”, en *Boletín ICCI Rimay*, año 7, núm. 75, junio de 2005.

Macas, Luis, “Es necesario un verdadero diálogo para superar la crisis”, en *Boletín ICCI “Rimay”*, año 1, núm. 5, agosto 1999.

_____, “Movimiento indígena ecuatoriano: Una evaluación necesaria”, en *Boletín ICCI Ary-Rimay*, año 3, núm. 21, diciembre de 2000.

_____, “Proceso del movimiento indígena”, en *Boletín ICCI Rimay*, año 6, núm. 66, septiembre de 2004.

Maldonado Ruiz, Luis, “El Estado plurinacional desde la perspectiva de los pueblos Primera parte”, en *Boletín ICCI Rimay*, año 10, núm. 110, mayo de 2008.

Rodas, Raquel, “*Dolores Cacuango, pionera en la lucha de los derechos Indígenas*”, marzo de 2007, disponible en pdf en página web (Consultado: 18 de octubre de 2009) http://www.conmemoracionescivicas.gov.ec/es/publicaciones/dolores_cacuango.pdf

Ramírez Eras, Ángel Marcelo, “El paradigma de la interculturalidad”, en *Boletín ICCI Rimay*, Año 3, N. 26, mayo de 2001.

Soriano Hernández, Silva, “Representaciones de la Movilización Social en Ecuador”, en *América Latina: convergencias y divergencias*, CIALC, UNAM, México, 2007, pp. 331-341.

Steinleger, José, “Tiempos de incertidumbre. Política, literatura y sociedad en el Ecuador (1960-87)”, en revista *Casa de las Américas*, núm. 169, julio-agosto, La Habana, Cuba, 1988, pp. 34-43.

Páginas de Internet:

CONAIE: <http://www.conaie.org/>

Instituto Científico de Culturas Indígenas ICCI: <http://icci.nativeweb.org/>

PROGENIAL-Ecuador directorio de proyectos y experiencias sobre Género: http://guiagenero.mzc.org.es/GuiaGeneroCache/Pagina_RolesGenero_000352.html

CODENPE: <http://www.codenpe.gov.ec/>.

Tesis:

Bernal Carrera, Érika Gabriela, *Mujeres líderes dentro del movimiento indígena ecuatoriano: la otra construcción de la nación*, tesis de maestría en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2002.

Boesman Wouter, Mark Stefaan, *El impacto de los movimientos sociales en la cultura política de las elites, el caso del Ecuador*, tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos, UNAM, 2004.

Cristóbal Nájera, Zaira, *La dimensión política del movimiento indígena en Ecuador (2000-2003)*, tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2007.

De la Rosa Quiñones, Isabel, *Movimientos Indígenas contemporáneos en América Latina: Convergencias y divergencias. Análisis de los casos de Ecuador y México*, tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos, UNAM, 1998.

Toledo Ríos, Sary, *La influencia de Monseñor Leonidas Proaño en la organización de los pueblos indígenas del Ecuador, en el contexto de la teología de la liberación*, tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos, FFyL UNAM, México, 2007.

Otros documentos:

CONAIE, *Las Nacionalidades Indígenas del Ecuador: Nuestro proceso organizativo*, 2ª ed., Quito, 1989, 162 pp. (Consultado: noviembre de 2009). Disponible en pdf en página web: <http://edufuturo.com/imageBDE/EF/21352.Indigenas%20Ecuador.pdf>

CONAIE, “Proyecto Político de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE”, en *Anuario Indigenista*, vol. XXXIII, México, 1994, pp. 202-244.

Rodríguez Rivera, Mónica E., *Gracias por tantos momentos felices*, México, 2010.

Torres Rosa, María, *Programa nacional de alfabetización Jaime Roldós Aguilera*, Quito, 1989. (Consultado: 09 noviembre de 2009) Disponible en pdf en página web: <http://www.fronesis.or/documentos/alfabetizacion/doc-30-31-programa-jaime-roldos.pdf>